

VIAJES



NATIONAL
GEOGRAPHIC

Nº 308
viajesng.es

PETRA

RUTA HASTA
LA GRAN JOYA
NABATEA

LAGO DE GARDA
DE VERONA A LA
RIVIERA ALPINA

OPORTO

VIAJE A LA CUNA
DE PORTUGAL

SÍDNEY

LA CIUDAD
MÁS VIBRANTE
DE AUSTRALIA

RIOJA

ENTRE VIÑAS Y
MONASTERIOS

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

O escanea el código QR:



NORUEGA

EL EMBRUJO BOREAL DE LAS ISLAS LOFOTEN



SUSURRO
OTOÑO
¿Y SI CALIDADE FUESE UN LUGAR?
TESORO

**GALICIA
CALIDADE**



XUNTA
DE GALICIA

Santa Cristina de Ribas de Sil, Ourense



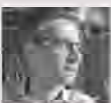
▲ JORDANIA. Pág.102

AUTORES



SERGI RAMIS

Escritor de viajes. Ha publicado guías de rutas por España, ha sido director de las revistas *Altair* y *El mundo de los Pirineos*.



MARCO MORELLO

Redactor de la revista de actualidad italiana *Panorama* y director y locutor del podcast semanal de viajes *Albrowe*.



ARMANDO CERRA

Periodista de viajes, escribe para medios impresos y digitales, y también para la Guía Repsol. Le apasiona Oporto.



MÍRIAM MÁRQUEZ

Las Lofoten cautivaron a esta periodista acostumbrada a bucear en aguas tropicales y a recorrer bosques lluviosos.



DAVID RULL

Historador, arqueólogo, periodista de viajes y profesor universitario, ha recorrido Jordania en diversas ocasiones.



CORAL MARTÍNEZ ÍSCAR

Directora del Instituto Cervantes en Sídney desde diciembre de 2020. Es una enamorada de esta ciudad luminosa y activa.

LA RIOJA 42

Desde los monasterios de San Millán hasta Logroño y los viñedos de Haro, esta región alberga mil paisajes y rincones insólitos.

LAGO DE GARDA 56

Verona y su centro medieval son el magnífico preámbulo de este viaje hacia los bucólicos pueblos a orillas del mayor lago de Italia.

OPORTO 70

La ciudad del Duero es, junto a las bellas Braga y Guimarães, la cuna de Portugal. Esta ruta descubre su riqueza artística y monumental.

ISLAS LOFOTEN 86

Noruega guarda su destino más espectacular en este archipiélago situado por encima del Círculo Polar, un lugar único para ver auroras boreales.

JORDANIA 102

Petra, la joya nabatea, es el gran reclamo de un país que preserva ciudades romanas, cañones fluviales y desiertos de ecos literarios.

SÍDNEY 120

Asomada a una bahía siempre soleada, la ciudad más vibrante de Australia invita a descubrir nuevas tendencias artísticas y sus raíces aborígenes.

SUMARIO

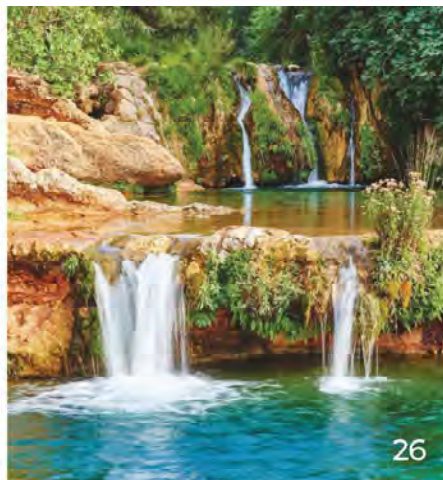


EXPERIENCIAS

- Dunas de Maspalomas, el mar de arena de Gran Canaria 6
- Palmeral de Elche. Un bello oasis de época andalusí 8
- Bosque del Cobre, el castañar del Valle del Genal 10
- Abadía Retuerta. Un monasterio entre viñas convertido en hotel 12

ESCAPADAS

- PISA** 16
- La famosa torre inclinada es la protagonista de esta ciudad italiana. El paseo por su centro histórico descubre palacios y un jardín botánico excepcional.
- MATARRAÑA** 26
- Beceite, Valderrobres y Calaceite, con sus casas de piedra y sus puentes, son la base para descubrir el entorno natural de esta comarca de Teruel.
- MARSELLA** 34
- Acentos de todo el Mediterráneo confluyen en esta ciudad de barrios coloridos, colinas coronadas por templos y museos alojados en fortalezas.
- LECTURAS VIAJERAS** 134



www.viajesng.es Aquí encontrarás todos los destinos de la revista. También en:



VIAJES

Director	Javier Zorí del Amo
Subdirectora	Sandra Martín Guillén
Dirección de Arte	Isabel García
Redactora Senior	Asun Irijón
Redactores	Anna Tomàs Juan Pedro Chuet-Missé Julia Cuesta del Hoyo Joan Seguí
Maquetación	Sergi Gual
Tratamiento de imagen	Sandra Domènech
Secretaría de Redacción	
Directora Editorial	Caterina Miloro
Divulgación	

COLABORADORES EXTERNOS

Nuria Puentes, Aida Etxeberria y Tana Latorre (edición gráfica). Eosgis (cartografía).
Coordinadora Experiencias NG Sylvia Roig

REDACCIÓN

Av. Diagonal, 189 · 08018 Barcelona (España)
Tel. 934 157 374 · E-mail: viajesng@rba.es

RBA BRANDS

www.rbapublicidad.com

CEO

Enrique Blanc
Director de Negocio Digital
Serafin González

MADRID, NORTE Y ANDALUCÍA

c/ López de Hoyos, 141. 28002 Madrid.
Tel. 915 106 600.

Directora de Oficina: Arantxa Sánchez
Subdirectora de Publicidad: Begoña Llorente
Subdirector de Publicidad: Adrián García de Manuel
Coordinadora de Publicidad: Yolanda Trigueros

BARCELONA Y LEVANTE

Av. Diagonal, 189. 08018 Barcelona.
Tel. 934 157 374.

Directora de Oficina: Ana Gea
Directora de Publicidad Barcelona: Mónica Monge
Directora de Publicidad Levante: Paloma Campos
Coordinadora de Publicidad: Ivana Stelmazewski

RBA REVISTAS

Licenciataria de National Geographic Partners, LLC.
y National Geographic Television

Presidente: Ricardo Rodríguez

Director General Corporativo: Joan Borrell
Directora General de Contenidos: Aurora Díaz
Directora General de Marketing y Comercial: Berta Castellet
Directora Editorial: Susana Gómez Marculet
Directora Creativa: Jordina Salvany
Subdirectora NG y Ediciones Internacionales: Mónica Artigas
Director General de Operaciones: Josep Oya
Director de Producción: Ramon Fortuny

ATENCIÓN AL SUScriptor Y LECTOR

suscripciones@rba.es · Teléfono: 910 920 129

Distribución. LOGISTA PUBLICACIONES

Impresión-Encuadernación: Rotocolorful S.A.
Depósito legal: B-32738-99

ISSN 1575-5479

ISSN revista digital 2604-6164

Distribuidor en Argentina: Brihet e Hijos, S.A.

Distribuidor en México: Intermex

Printed in Spain-Imreso en España. Edición 2/2026



Diffusión controlada por



TRAVELER

NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS

Media EPV & General Manager: David E. Miller

BOARD OF DIRECTORS

Rebecca Campbell, Jean M. Case, Joshua D'Amato,
Robert H. Langer, Kevin J. Maroni, Debra O'Connell,
Frederick J. Ryan, Jill Tiefenthaler, Michael L. Ulica

INTERNATIONAL PUBLISHING

Allison Bradshaw, Ariel Deiac-Lohr,
Kelly Hoover, Diana Jaksic, Jennifer Jones,
Leanna Lakeram, Rossana Stella

All rights reserved. National Geographic Traveler and the
Yellow Border Design are registered trademarks of National
Geographic Society and used under license.

RUTA CON TÚ PAREJA

UN VIAJE QUE MEREZCA LA PENA

CASTILLA
Y LEÓN
LO TIENE TODO



www.turismocastillayleon.com

cytesvida
cytesvida
castillayleonesvida
visitcastillayleon




Junta de
Castilla y León



FOTOGRAFÍAS: FOTOTICA P&P, ADOBE STOCK

GRAN CANARIA

UN MAR DE ARENA JUNTO AL ATLÁNTICO

La Reserva de las Dunas de Maspalomas es uno de los enclaves naturales más insólitos del archipiélago canario.

El sur de Gran Canaria alberga un extenso sistema dunar en una de las zonas más visitadas de la isla. Las Dunas de Maspalomas (San Salvador de Tirajana) es un rincón de gran valor ecológico, declarado Reserva Natural Especial por sus colinas de arena de hasta 25 m de altura y por la avifauna que anida en sus marismas.

Se trata de un paisaje vivo, surgido en una zona que antes cubría el mar, en la desembocadura del barranco de Fataga. Las dunas se formaron con sedimentos provenientes de la erosión de rocas volcánicas y de la descomposición de organismos marinos que fueron arrastrados a la

orilla por las corrientes y, al ser empujados por el viento, encontraron plantas en su camino y se acumularon en montículos.

La reserva incluye la zona de dunas y la charca de Maspalomas, lugar de descanso de las aves que migran entre Europa y África, como el zarapito trinador y el vuelvepiedras. Además del interés natural, Maspalomas atrae a numerosos surfistas que disfrutan con las olas producidas por los vientos alisios. También la frecuentan senderistas que buscan las mejores panorámicas de este mar de arena andando por sendas que se adentran en la reserva. ■



NO TE PIERDAS

El faro de Maspalomas

El punto más meridional de Gran Canaria está señalado por un faro desde 1890. De 55 m de altura, domina una franja que antiguamente era una kilométrica playa y que ahora es un paseo entre Playa del Inglés y el Oasis de Maspalomas. El faro acoge un museo de artesanía canaria.

■ grancanaria.com/turismo



RESERVA YA

GRANDES VIAJES 2026



HASTA
10%
DE DESCUENTO


RESERVA
DESDE 50€

HASTA
500€
EN CUPÓN REGALO DE
El Corte Inglés


PAGO EN
6 MESES*


SIN GASTOS DE
CANCELACIÓN

VUELOS, TRASLADOS, VISITAS Y GUÍA ACOMPAÑANTE INCLUIDOS

Egipto a tu alcance

Hotel 4* + Motonave 4*
8 días | 7 noches

Producto Tourmundial

620€

Jordania Mágica, Wadi Rum y Mar Muerto

Hoteles 4*
8 días | 7 noches

Producto Cinco Estrellas Club

970€

Este de Canadá

Hoteles 3* y 4*
9 días | 7 noches

Producto Icarion

2.654€

Osaka, Kioto y Tokio

Hotel 3*
11 días | 8 noches

Producto Smytravel

886€

VIAJEROS +60

China

Hoteles 5*
12 días | 10 noches

Producto Club de Vacaciones

2.845€

Viaje completo en crucero por Australia y Nueva Zelanda

Discovery Princess | Princess Cruises
Naviera Premium

20 días | 19 noches

Salida 10 febrero 2026

Incluye 3 noches de hotel en Sidney

4.940€

91 330 72 63
viajeselcorteingles.es

VIAJES *El Corte Inglés*

*Pago en 6 meses: en tu agencia de Viajes El Corte Inglés y con tu Tarjeta El Corte Inglés o en el 91 33 00 732, oferta financiera del 3/10/2025 al 1/12/2025. Financiación ofrecida por Financiera El Corte Inglés, E.F.C., S.A. y sujeta a su aprobación. Condiciones de financiación en Viajes El Corte Inglés. Promociones válidas para nuevas reservas del 3 de octubre al 1 de diciembre de 2025. Precios "desde" por persona y estancia en ocupación doble y régimen según programa, para determinadas fechas de salida hasta el 31 de diciembre de 2026. Producto con avión: incluye vuelos en clase turista ida y vuelta desde Madrid tasas aéreas (sujetas a posibles variaciones). Producto Japón: traslados, visitas y guía acompañante no incluidos. Producto Cruceros: cabina doble interior en régimen de pensión completa y alojamiento y desayuno en hotel. Tasas portuarias incluidas. Cuota de servicio no incluida. Consulta condiciones en www.viajeselcorteingles.es. Gastos de gestión 10€ por reserva no incluidos. Plazas limitadas. C.I.C.MA 59. HERMOSILLA - 112 - MADRID.



El palmeral se halla a un corto paseo desde la Basílica de Santa María.



FOTOGRAFÍAS: ADOBE STOCK; SHUTTERSTOCK; CORDON PRESS

ALICANTE

PALMERAL DE ELCHE, UN JARDÍN MILENARIO

Este bosque tropical cuenta con el primer ejemplar de Palmera Imperial, nombrada en honor de la emperatriz Sisi.

Con más de 200.000 ejemplares, este palmeral es un oasis verde perfectamente integrado en el núcleo histórico de la milenaria ciudad de Elche. Ocupa 144 hectáreas y su origen se remonta a los siglos VIII y IX, cuando los árabes establecieron una extensa red de riego a partir de las aguas del río Vinalopó, lo que permitió el desarrollo de una agricultura de regadío en la zona. Tras su etapa andalusí, ese primer conjunto fue ampliándose con una

cuadrícula de huertos alrededor en la que también se plantaron palmeras, la mayoría datileras.

Hoy el Palmeral de Elche está reconocido como Patrimonio Mundial por la Unesco por su valor natural y cultural. Del museo que explica su fundación y relevancia histórica parten varios itinerarios que lo atraviesan. La Ruta del Palmeral pasa por los distintos «huertos» que conforman el parque mientras que la Ruta de las Palmeras Singulares descubre 17

ejemplares destacados por su morfología y belleza. Muchas tienen nombres que aluden a su forma, como Tridente, Candelabro o Tirachinas.

La reina del parque es la palmera Imperial, llamada así en honor de Isabel II de Austria, más conocida como Sisi. La emperatriz acudió en 1894 a Elche atraída por la belleza de una rareza botánica de siete brazos con apariencia de candelabro: el único ejemplar conocido entonces de *Phoenix dactylifera*.

Este curioso espécimen se puede ver en el Huerto del Cura, una joya del paisajismo mediterráneo. Declarado en 1943 Jardín Artístico Nacional, incluye también limoneros, naranjos, granados y algarrobos, así como un jardín de cactus.

El mejor mirador de este oasis ilicitano es la cercana Torre de los Vaillo, una de las defensas medievales de la ciudad. **Anna Tomás**

SABER MÁS:

La ciudad de Elche se localiza a 28 km de Alicante. El palmeral está abierto todos los días y la entrada cuesta 1 €. visitelche.com

Esquí, naturaleza y tú

Disfruta de Innsbruck en Tyrol

IBERIA 

Tirol

INNS'
BRUCK





FOTOGRAFÍAS: ADOBE STOCK

MÁLAGA

LOS SONIDOS DEL BOSQUE DE COBRE

El castañar del Valle del Genal se transforma en otoño en un lienzo de dorados y ocre que despierta los sentidos.

Muchos creen que caminar por el castañar del Valle del Genal, en la Serranía de Ronda, es sumergirse en un mundo silencioso. No es cierto. Si se escucha con atención, es posible oír los sonidos del bosque, como el suave crujir de las hojas y las ramas al pisarlas, el susurro del viento entre las copas de los árboles, o el canto de aves como el carbonero común, el ruiseñor o el herrerillo.

Esta experiencia se combina con la contemplación del paisaje boscoso, donde los gigantescos castaños con sus troncos nudosos salpicados de musgos y líquenes crean un denso entramado de ramas que culmina

en un túnel cubierto por una bóveda de hojas amarillas, naranjas y rojas.

El Bosque de Cobre es uno de los castañares más importantes del sur de Europa por su biodiversidad y tamaño (3.500 hectáreas). Este tesoro natural cuenta con una red de senderos que parten desde los pueblos blancos emplazados alrededor, como Genalguacil, Júzcar o Pujerra, donde se encuentra el Museo de la Castaña. En todos ellos la recolección de estos frutos secos culmina con las «tostonadas», celebraciones tradicionales en las que las castañas son asadas en medio de una fiesta popular. ■ Juan Pedro Chuet-Missé



NO TE PIERDAS

Las pasarelas del río Genal

Este itinerario de 7,6 km discurre por una estrecha garganta con la ayuda de pasos elevados y pistas de tierra que circulan junto a acequias y bosques. Algunos tramos juegan con el vértigo al transitar por pasarelas ancladas a la roca.



Los relojes para descubrir lo inexplorado

CON CONEXIÓN A 40 HUSOS HORARIOS Y AUTONOMÍA SOLAR DE UN AÑO, CITIZEN HA CONSEGUIDO AUNAR COMODIDAD, UTILIDAD Y DELICADEZA EN UN ÚNICO RELOJ, PERFECTO PARA VIVIR AVENTURAS



Antes, la aventura se asociaba con mapas y brújulas. Ahora, es la batería y la conexión lo que nos conecta al mundo. Mientras el avión aterriza a miles de kilómetros, ajustar fecha y hora deja de ser necesario cuando en la muñeca luce la tecnología **Satellite Wave GPS** de Citizen. Si el oscuro invierno nórdico es el destino, la falta de luz tampoco agotará sus 365 días de autonomía. ¿Nos perdemos?

CUALQUIER LUZ es suficiente para recargar un reloj con tecnología **Eco-Drive**. Ya sea bajo los neones de Shibuya o el sol de California, con solo una carga es capaz de funcionar todo un año. Las esferas translúcidas, con materiales como el washi o el zafiro, hacen que la belleza no esté reñida con la **funcionalidad discreta**, algo que define el verdadero lujo.

centrarse en lo que importa. Incluso si se ignora el aviso de carga insuficiente, el reloj entra en función de ahorro de energía hasta acercarlo a una fuente de luz.

LA HORA EXACTA es una necesidad para el viajero. Los exploradores miraban el cielo nocturno mientras que el firmamento de hoy es una simple constelación de dos agujas en una esfera de Citizen. Ya sea entre los fiordos de Svalbard o en la remota isla de Tristán de Acuña, el Satellite Wave permite recibir datos de posición y la señal horaria de los satélites en órbita, ajustando la hora en un tiempo récord de 3 segundos. El tiempo exacto viaja con el aventurero, consiguiendo incluso concentrar esa tecnología en un reloj pequeño y liviano para más comodidad. www.citizen.es



Relojes todoterreno. El Eco-Drive Satellite Wave F100 es el reloj de pulsera con energía lumínica y sincronizado por satélite más delgado del mundo, una estrella entre el resto de la gama con ambas tecnologías.



ABADÍA RETUERTA (VALLADOLID)

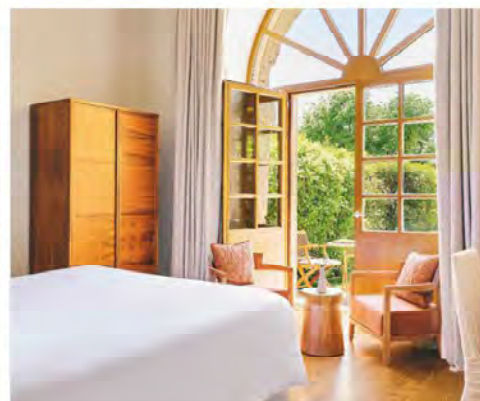
EL MONASTERIO DEL HEDONISMO

Rodeado de unas exuberantes viñas, este hotel combina el silencio monacal con los lujos más actuales y sabrosos.

Cuando el arquitecto italiano Marco Serra recibió el encargo de convertir el antiguo Monasterio de Santa María de Retuerta (siglo XII) en un hotel sofisticado tuvo una idea clara: respetar al máximo el uso primigenio que tenía cada estancia. Y, a la vez, homenajear los casi mil años de historia que atesora uno de los pocos conventos premostratenses de España. Bajo esta premisa logró uno de los grandes intangi-

bles que definen a este hotel desde su inauguración en 2012: sofisticar el silencio. Y, además, convertir el antiguo refectorio en un restaurante con Estrella Michelin, transformar la sala Capitular en un elegante bar y dotar al noviciado con modernas habitaciones.

A su alrededor, todo son viñedos. De hecho, el origen de este proyecto es el de una bodega homónima que rompió con el corsé de Ribera del Duero para apostar por variedades



FOTOGRAFÍAS: ABADÍA RETUERTA LE DOMAINE

forasteras, *coupages* atrevidos y un cultivo minuciosamente adaptado al *terroir* de cada parcela. El resultado es un hito en la viticultura, ya que en 2022 Abadía Retuerta fue distinguida con una Denominación de Origen Protegida propia, destacando así unas peculiaridades que se descubren y se catan visitando su bodega.

De vuelta al monasterio espera otra experiencia única: el tour del arte. Un recorrido guiado que se centra en la vasta colección de esculturas y cuadros que aquí se exhiben y cuyo amplio rango abarca desde unos tapices de Beauvais hasta la *Tímides V*, la obra de Chillida que preside la iglesia románica desacralizada. Un total de 200 creaciones repartidas por el complejo que forman parte de la colección del grupo Novartis, propietario del hotel, y que año a año se completa con un programa de residencia de artistas. **Javier Zori del Amo**

■ CÓMO LLEGAR:

Abadía Retuerta Ledomaine se ubica en la N-122 entre Sardón del Duero y Quintanilla de Onésimo (Valladolid)
www.abadia-retuerta.com



POLISH
TOURISM
ORGANISATION

POLONIA en Navidad

■ www.polonia.travel

ÚNETE A LAS PERSONAS CON ENERGÍA PROPIA

EL AUTOCONSUMO CAMBIA TU VIDA
Y LA DE QUIENES TE RODEAN.

CADA DÍA MÁS PERSONAS Y EMPRESAS ELIGEN AHORRAR, GENERAR Y COMPARTIR
SU PROPIA ENERGÍA, TRANSFORMANDO LA DE TODO UN PAÍS.

ÚNETE, CADA VEZ SOMOS MÁS.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

VICEPRESIDENCIA
TERCERA DEL GOBIERNO

MINISTERIO
PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA
Y EL RETO DEMOGRÁFICO



IDAE
Instituto para la Diversificación
y Ahorro de la Energía





El Baptisterio de San Giovanni, con 104 m de circunferencia, es el mayor del mundo.

TOSCANA

PISA, TESORO DE MÁRMOL

La famosa torre inclinada es la protagonista de esta ciudad a orillas del Arno, con palacios y un jardín botánico excepcional.

Cuentan que un día cualquiera del siglo XVI Galileo Galilei subió a lo alto del campanario de su ciudad natal con una bola de plomo en una mano y otra de madera en la otra. Ante escépticos y curiosos, las soltó al mismo tiempo para demostrar que todos los cuerpos caen a igual velocidad. La imagen del joven científico desafiando a Aristóteles sigue siendo la mejor metáfora de Pisa: una ciudad donde el pensamiento, la ciencia y el atrevimiento forman parte de una identidad fuerte y un tanto pícar.

La ciudad toscana es mucho más que su torre inclinada. Los 90.000 pisanos conviven a diario con miles de visitantes y con la savia joven que aporta la comunidad estudiantil. **Fundada según la leyenda por troyanos exiliados, Pisa vivió su apogeo entre los siglos XI y XIII** como potencia naval, rival de Génova y Venecia, tanto que parte del mármol de sus monumentos proviene de botines conquistados en el mar.

El punto de partida para descubrir la ciudad es la plaza de los Milagros (dei Miracoli), Patrimonio Mundial

 VISITA

El Duomo

Ejemplo de románico pisano, la catedral de Pisa se remonta al año 748 y su consagración tuvo lugar en 1118. Presenta una planta de cruz latina y cinco naves separadas por columnas. Combina elementos románicos y góticos, con mosaicos y pinturas decorando muros, techos y suelos.

www.opapisa.it



LA TORRE

Símbolo de la ciudad, se empezó a inclinar al poco de ser inaugurada. En 1991 se cerró durante diez años para estabilizar la base.





PIAZZA CAVALIERI

Reúne el palacio del Orologio (del Reloj), la estatua del Gran Duque de Toscana y el palacio de Carovana.



▲ PULSO URBANO

El mural *Tuttomondo* (1989), obra de Keith Haring, cubre la pared de la iglesia de San Antonio Abad, en pleno centro histórico de Pisa.

desde 1987. Aquí se reúnen los cuatro grandes tesoros del románico pisano: la Catedral de Santa Maria Assunta, el Baptisterio de San Giovanni, el Camposanto Monumental y, por supuesto, la Torre. Todos se construyeron en el siglo XII, en plena época de esplendor. Para levantar los 56 m, ocho plantas y 294 escalones de la torre hicieron falta dos siglos, pues el hundimiento comenzó durante su propia construcción, debido al terreno inestable.

Hoy se inclina 3,9 grados y alberga siete campanas, cada una afinada en una nota. La más famosa, la de San Ranieri, era conocida como «del traidor», usada en ejecuciones públicas. En el verdísimo césped a los pies de la torre, miles de turistas posan fingiendo sostenerla. Al lado se halla el Camposanto, uno de los cementerios monumentales más

antiguos de Europa, donde se conserva el fresco *El Triunfo de la Muerte*, una obra de Buffalmacco que fue rescatada de los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial.

La Piazza dei Cavalieri es otro lugar emblemático del casco histórico. Antiguo centro del poder civil, la plaza fue rediseñada por Giorgio Vasari en época renacentista. Aquí se encuentran **la Scuola Normale Superiore, prestigiosa Universidad fundada en 1810 por Napoleón** como compensación por el expolio de obras de arte llevadas al Louvre, y la iglesia de Santo Stefano dei Cavalieri, donde se bendecían los estandartes cruzados. También la Torre de la Muda, parte del palacio del Orologio, donde, según cuenta Dante en *La Divina Comedia*, murió el conde Ugolino junto a sus hijos.

CRUCERO FANTÁSTICO 2026

NO ES UN SUEÑO, ES TU CRUCERO



PAGO EN
6 MESES*



SIN GASTOS DE
CANCELACIÓN

AHORRA HASTA

60%

CON RESERVA ANTICIPADA

HASTA

10%

DE DESCUENTO
ADICIONAL



RESERVA
DESDE 50€

NAVIERAS PREMIUM

Francia y Riviera Italiana

Celebrity Xcel | Celebrity Cruises

8 días | 7 noches

Salidas de junio a agosto 2026

Puerto de embarque en Barcelona

75% descuento 2º pasajero · Hasta 450€ descuento adicional

¡Nueva línea!

1.210€

Grecia, Croacia, Montenegro e Italia

Enchanted Princess | Princess Cruises

8 días | 7 noches

Salidas de mayo a octubre 2026

Puerto de embarque en Civitavecchia

50% descuento 3º y 4º pasajero

780€

Fiordos Noruegos

MSC Euribia | MSC Yacht Club + ✕

8 días | 7 noches

Salidas de mayo a octubre 2026

Puerto de embarque en Kiel

Incluye asistente de Viajes El Corte Inglés a bordo, bebidas premium y servicio de mayordomo

2.800€

NAVIERAS LUJO

Incluye cuota de servicio y WiFi ilimitado

Italia y Riviera Francesa

Silver Muse | Silversea

11 días | 10 noches

Salida: 5 marzo 2026

Puerto de embarque en Barcelona

Incluye bebidas ilimitadas, servicio de mayordomo y excursiones

3.660€

Grecia y Turquía

Explora II | Explora Journeys

8 días | 7 noches

Salidas de mayo a septiembre 2026

Puerto de embarque en El Pireo

Incluye acceso ilimitado a zona termal y bebidas ilimitadas

4.200€

Escocia e Islandia

Seven Seas Voyager | Regent Seven Seas

9 días | 8 noches

Salida: 12 agosto 2026

Puerto de embarque en Southampton

Incluye excursiones, bebidas ilimitadas y upgrade gratuito

5.300€

91 330 72 63
viajeselcorteingles.es

VIAJES El Corte Inglés

*Pago en 6 meses: en tu agencia de Viajes El Corte Inglés y con tu Tarjeta El Corte Inglés en la web Viajes El Corte Inglés o en el 91 33 00 732, oferta financiera de 16/09/2025 a 05/12/2025. Financiación ofrecida por Financiera El Corte Inglés, E.F.C., S.A. y sujeta a su aprobación. Condiciones de financiación en Viajes El Corte Inglés. Reservando hasta el 05/12/2025. Precios "desde" por persona y estancia en cabina doble interior en régimen de pensión completa (excepto indicado). Tasas portuarias incluidas. Cuota de servicio no incluida (excepto indicado). Gastos de gestión (16 € por reserva) no incluidas. Donde se indica incluye vuelos y traslados desde Madrid o Barcelona (consulta desde otros orígenes). Ahorra hasta 60%, hasta 10% de descuento adicional, sin gastos de cancelación, reserva desde 50€: consulta condiciones de estas y otras promociones en www.viajeselcorteingles.es. Plazas limitadas. C.I.C. MA 59, Hermosilla 112 - Madrid



CAMPOSANTO

El fresco *El Triunfo de la muerte* ocupa una pared del edificio principal del Cementerio Monumental.



▲ VIA GUGLIELMO

Esta calle porticada, más conocida como Borgo Largo, está flanqueada por comercios y restaurantes. Atraviesa el casco histórico de Pisa.

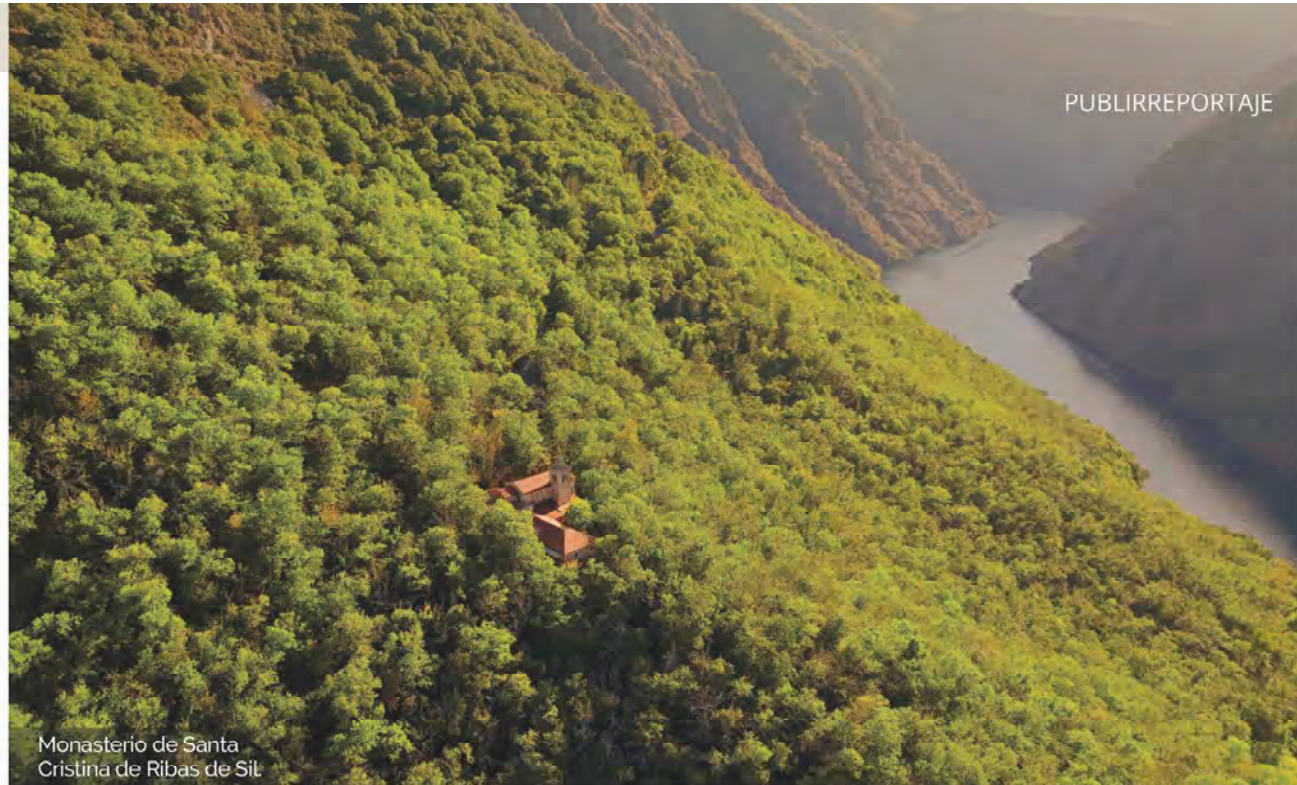
Los Lungarni, elegantes paseos a orillas del río Arno, permiten descubrir una Pisa más íntima y aristocrática. **El Palazzo Blu, con su fachada azul, sede de prestigiosas exposiciones, el renacentista Palazzo Lanfranchi y el Palazzo Reale** – museo y antigua residencia de los Médici – reflejan la riqueza de una ciudad que supo combinar comercio, arte y poder. La iglesia de Santa Maria della Spina, delicada joya gótica, parece una filigrana de mármol suspendida sobre el agua, mientras que desde el Ponte di Mezzo se divisan ambas orillas.

Siguiendo el curso del río aparece la iglesia románica de San Michele degli Scalzi, con la tercera torre inclinada de Pisa, siendo la segunda la de San Nicola. Junto a esta última se halla el renacentista Palazzo della Sapienza, sede de la otra (y más

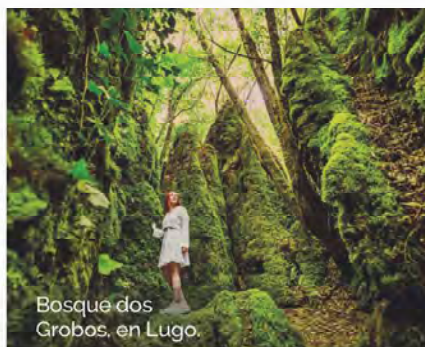
antigua) universidad local, donde estudió y enseñó Galileo, cuya casa natal se hallaba en la Via Giusti. En 2023 la ciudad le dedicó un mural de 160 m del artista Kobra, que lo retrata usando la torre como telescopio. Cerca de la estación se encuentra *Tuttomondo*, otro mural emblemático, pintado por Keith Haring.

Entre calles adoquinadas y soportales, Borgo Stretto y Borgo Largo conjugan desde hace siglos la vida comercial y estudiantil, como muestran grafitis del siglo XVI en la fachada románico-gótica de San Michele in Borgo, con mensajes de apoyo a candidatos universitarios.

Por su parte, el mercado de la Piazza delle Vettovaglie exhibe por las mañanas puestos de fruta y embutidos locales, y por la noche se transforma en epicentro de la movida musical y gastronómica pisana.



Monasterio de Santa
Cristina de Ribas de Sil



Bosque dos
Grobos, en Lugo.



Faro Silleiro,
en Baiona.



Pazo de Santa Cruz de
Ribadulla, en Vedra.

SINGULARIDAD Y EXCELENCIA

Galicia, destino de calidad

Si la calidad fuese un lugar, este sería Galicia. Un territorio que emociona con sus salvajes paisajes de costa, sus frondosos bosques de hadas, un patrimonio histórico y cultural único, y unos sabores exquisitos con denominación de origen. Un territorio con nombre y apellido: **Galicia Calidade**.

1.500 KM JUNTO AL MAR

La nueva campaña de promoción turística de Galicia recoge, bajo el lema «¿Y si la calidad fuese un lugar?», algunos de los lugares con mayor encanto de la región, como la playa de Carnota o la ría de Pontevedra y la isla de Tambo. Y nos invita a contemplar el océano salvaje desde el Cabo Silleiro, en Bayona,

un paraíso natural con dos espacios singulares como son el Faro Pequeno, con una taberna donde degustar deliciosos platos gallegos, y el Faro Silleiro, a 85 m de altura, que hoy, además de guiar a los barcos, es un hotel boutique.

TESORO PATRIMONIAL

Galicia es naturaleza salvaje, pero también patrimonio histórico y cultural. Los pazos son una de sus insignias, con más de 900 de ellos catalogados. Pazos como el de Ribadulla, en A Coruña, o el de Rubianes, en Pontevedra, que podrás visitar subiéndote a los trenes turísticos de la Ruta dos Pazos y de la Ruta Camelia. Un viaje en el tiempo absolutamente inolvidable.

VERDE Y MÁGICA

Tierra adentro, Galicia sigue impresionando con espacios como los cañones del Sil, en la Ribeira Sacra, con una de las mayores concentraciones de Europa de templos, como el monasterio románico de Santa Cristina de Ribas de Sil o el Santuario barroco das Ermidas. La Sierra do Courel, la gran reserva verde de Galicia, es otro de sus grandes tesoros naturales, con las cimas más altas de la región, lagunas de origen glaciar y bosques tan espectaculares como la Devesa de Rogueira o el de Os Grobos.



JARDÍN BOTÁNICO

Fundado en 1543, alberga especies de todo el mundo y un museo con más de 300.000 muestras.

+ IMPRESCINDIBLE

La ciudad de Pisa: un recorrido desde la famosa Torre inclinada

1 Plaza de Miracoli. El conjunto de la catedral, la torre, el baptisterio y el Camposanto son una obra arquitectónica universal.

2 Jardín Botánico. Entre sus cientos de árboles, destaca un magnolio, un ginkgo biloba plantado en el siglo XVIII y un enorme alcanforero de 1872.

3 Plaza Cavalieri. El enclave donde se hallaba el fórum romano reúne varios palacios.

4 Plaza Vettovaglie. En este cuadrilátero irregular y porticado se instala un mercado.

5 Lungarni. Es el paseo que sigue la orilla del río Arno.



Pisa es pródiga en sorpresas. Como el Jardín Botánico, uno de los más antiguos de Europa, o las murallas medievales que rodean la ciudad y permiten un pasco elevado con una vista privilegiada. Y en las afueras, **el Parque Natural Migliarino, San Rossore, Massaciuccoli**, una antigua reserva real que extiende sus pinares y dunas hasta el mar Tirreno. Con el buen tiempo, una barcaza recorre el Arno desde el centro hasta su desembocadura.

Mucho más que su torre torcida, Pisa es una ciudad viva donde incluso la gravedad puede ser desafiada. **Alberto Barbieri**

MÁS INFORMACIÓN:

El aeropuerto de Pisa recibe vuelos diarios desde España. El tren la conecta con Florencia. www.turismo.pisa.it/es

suenan a aventura

The New instax mini LiPlay+™

+ instax Sound Album™

Una nueva forma de recordar
las fotos y los sonidos de tus
aventuras

+ Layered Photo Mode

Superpone fotos de ambos
lados de tu cámara para
revivir el momento completo

**+ Cámara e impresora para
smartphone**

Imprime directamente
desde tu cámara o convierte
las fotos de tu smartphone
en impresiones



no la guardes, comparte.™

© 2025 FUJIFILM Corporation. Imagen simulada. Tiempo de revelado aprox. 90 seg.



UN MOSAICO DE PAISAJES

Extremadura es uno de los grandes pulmones verdes de Europa y un parque de atracciones para los amantes de la naturaleza. El Parque Nacional de Monfragüe, con sus buitres negros y águilas imperiales, es un paraíso para los aficionados a la ornitología. Las rutas senderistas también se extienden por parajes como el Valle del Jerte, con sus gargantas cristalinas, o el Valle de Ambroz, que se viste de otoño cada año, sin olvidar el meandro del Melero en Las Hurdes, que parece pintado por la mano de un artista.



El viaje interior que estabas buscando

EXTREMADURA, UNA INVITACIÓN A DESCUBRIR LO ESENCIAL DE MANERA EXTRAORDINARIA

Desacelerar el ritmo y respirar. Eso es lo que ofrecen las dehesas infinitas, las aguas puras y los pueblos con alma del suroeste español. El bienestar, la autenticidad y la hospitalidad que se desprende de Extremadura acompaña en todas sus experiencias, alejadas del turismo masivo. El lujo de vivir despacio se palpa en sus caminos entre bosques y parques o durmiendo en sus casas rurales bajo el cielo estrellado, pero también en

sus ciudades Patrimonio de la Humanidad y su rica oferta de cultura y legado. Cáceres sorprende con su casco histórico monumental y el Museo de Helga Alvear, mientras que Mérida luce su increíble Teatro Romano y Guadalupe brilla con su estilo mudéjar. Por supuesto, no hay que dejar la región sin vivir su gastronomía: aprender a hacer queso, catar aceite de sus olivares y visitar una bodega familiar son actividades que conforman ese 'extra' que es Extremadura.



Cofinanciado por la Unión Europea



Fondos Europeos



MINISTERIO DE HACIENDA



Extremadura

JUNTA DE EXTREMADURA

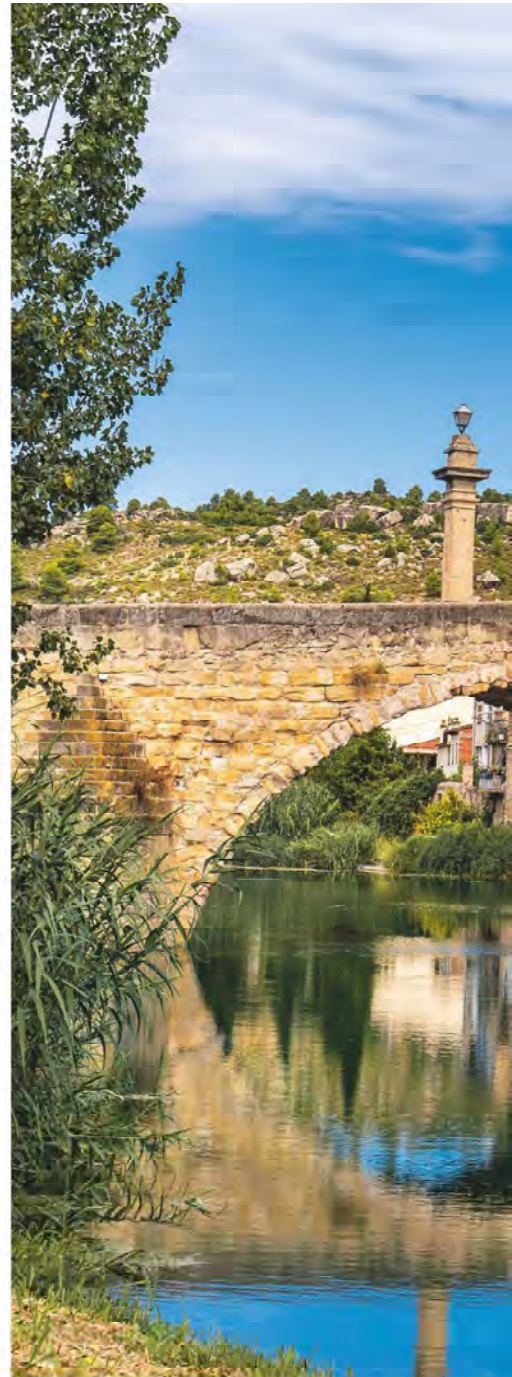
EXTREMADURA

extraordinaria

UNA TIERRA
DONDE SOÑAR
CON LOS OJOS
ABIERTOS



FUENTE DE LA RABOSA
Es una de las muchas pozas que forma el río Matarraña.



TERUEL

RUTA POR EL MATARRAÑA

Beceite es la puerta de entrada a esta comarca de pasado templario y rincones de gran valor paisajístico.

Las dieciocho poblaciones que conforman la comarca del Matarraña presentan todas una textura de añil desenchado, maderas antiguas, aspereza de sillería, gatos adormilados en los portales, flores en los rincones, hierbas en las grietas, sombras húmedas y antigüedad. Parecen iguales, pero cada localidad es diferente y guarda la esencia de esta comarca.

«El paisaje sigue bello, casi intocable, el río Matarraña, los ancianos olivares y sus cipreses...». Así describió el escritor chileno José Donoso

esta comarca fronteriza. Calaceite fue el pueblo que escogió para instalarse junto a su mujer Pilar y su hija. Luego **lo visitaron muchos de los escritores vinculados al boom latinoamericano de finales de los años 60**, como Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa o Carlos Fuentes, que pasaron algún que otro día por allí.

Aunque parezca pequeño, hay mucho que ver en Calaceite y lo mejor es hacerlo sin prisas. También se puede ser un *flâneur* rural. Destaca la Plaza Mayor, una de

las más hermosas de la comarca aragonesa, de planta irregular y flanqueada por sus característicos soportales. Ahí está la Casa Consistorial, siguiendo el modelo manierista como es común en la mayoría de pueblos del Matarraña. A un paso, la iglesia de la Asunción, con su magnífica portada de grandes columnas salomónicas y estípites.

Desde aquí, nace la calle Maella, donde una serie de edificios barrocos pegados unos a otros llevan hasta el extremo sudoccidental de la villa. No hay que dejar atrás la co-



VALDERROBRES

El puente de piedra y el portal de San Roque dan acceso al centro histórico de la capital de la comarca. La población está declarada Conjunto Histórico Artístico.

lección de portales con capillas que van apareciendo en el entramado urbano, como la dedicada a la Virgen del Pilar.

Sin embargo, el lugar más especial del pueblo está en un cerro próximo. Basta con preguntar a los lugareños por aquellos rincones que hay que visitar sí o sí. Todos coinciden en que hay que ir al poblado ibérico de San Antonio. Hay muchas muestras iberas en la comarca del Matarraña que se descubrieron a principios del siglo XX, pero esta es tal vez la más querida.

Y es que desde el asentamiento se puede disfrutar de un atardecer que ya contemplaban sus pobladores en el siglo Va.C.

El río Matarraña da nombre a esta comarca aragonesa y divide la capital de Valderrobres en dos: el casco histórico a un lado y la parte nueva, al otro. Arriba despuntan el remate del castillo palaciego –del siglo XIV, se construyó sobre una primitiva fortaleza– y la iglesia donde los arzobispos de Zaragoza venían a pasar algunas temporadas. Con la desamortización de

VISITA HISTÓRICA

Poblado ibérico

San Antonio, Tossal Redó y Els Castellans son los tres poblados ibéricos del municipio de Calaceite. Datan de entre los siglos VI y IIa.C, conservan parte de las murallas y torreones. El acceso es libre.





CALACEITE

El portal de Orta es uno de los dos que se conservan de la antigua muralla del pueblo.



▲ COMARCA DE OLIVOS

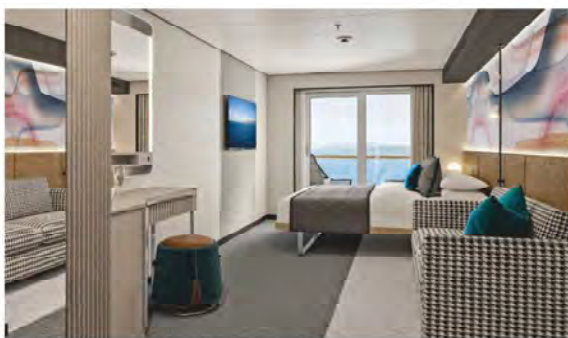
Una guía turística oficial identifica más de cien olivos centenarios repartidos por todo el Matarraña.

Mendizábal (1836-1837), el conjunto acabó convertido en ruina. Nada que ver con el estupendo estado de conservación que presenta hoy en día uno de los pueblos más bonitos de nuestro país.

El casco antiguo de Valderrobres mantiene la estructura original. Todo él en pendiente, solo hay tres calles llanas. El resto son escalinatas. Las hay zigzagueantes y llenas de flores. Hay casas de tres alturas, estrechas, altas y aireadas. Las hay de piedras sencillas, balcones de madera y algo de forja. Toda esa piedra vista que se ve en las casas rehabilitadas es un anacronismo. Aquí, las fachadas se encalaban para aislarlas mejor. Luego, en el siglo XIX con la gran epidemia del cólera, se empezó a extender el uso del azulete como bactericida. Aún hoy en día se puede ver en los desconchones de las casas que siguen sin restaurarse, dormidas en el tiempo.



Clean Chic: diseño moderno y de lujo en todos los barcos NCL



Sueños alrededor del mundo: ¡relájate en las playas del Caribe!



¡Las islas griegas también te esperan en las rutas NCL 2026!

¿ECHAS DE MENOS EL MAR? ¡ES TU MOMENTO!

Para aventureros, amantes del estilo y del placer de vivir: un crucero a bordo de los barcos de NCL es una experiencia de primera clase. Así que subamos a bordo!

El camino es el destino. No hay frase que encaje mejor con un crucero de **Norwegian Cruise Line (NCL)**, siempre en un ambiente elegante pero relajado. Imagina flotar en piscinas infinitas, disfrutar de espectáculos premiados y saborear cada momento como si fuera único: cada día se convierte en un recuerdo inolvidable. Si sueñas con descubrir el mundo y sumergirte en un mar de posibilidades, a bordo de los 21 elegantes barcos de NCL® te sentirás como en casa.

El tesoro de la flota es la innovadora clase Prima (Plus) con el nuevo **Norwegian Aqua**™, que en 2026 y 2027 visitará las islas más paradisíacas del Caribe, incluida la renovada isla privada de NCL, **Great Stirrup Cay**. Y el **Norwegian Viva**®, que en el verano de 2026 navegará desde España hasta Italia y Grecia, recorriendo las costas más impresionantes del **Mediterráneo**.

A bordo y en tierra, cada día hay algo nuevo por descubrir. Los barcos recién construidos son auténticas islas de ensueño: te ofrecen un servicio exquisito, camarotes amplios y confortables, momentos de pura relajación en el lujoso **Mandara Spa**®, el **Ocean Boulevard** con vistas de 360° al mar y, además, más restaurantes que días en el crucero, por ejemplo

especialidades internacionales en las once estaciones del **Indulge Food Hall**... ¡un street food en alta mar!

Un verdadero placer para los sentidos. No es casualidad que NCL haya sido premiada en numerosas ocasiones por **worldtravelawards.com** como Europe's Leading Cruise Line y Caribbean's Leading Cruise Line.

INSPIRACIÓN PARA VIAJAR

Mediterráneo, norte de Europa, Asia o Caribe... reserva ahora tu crucero con NCL y aprovecha las ofertas de reserva anticipada para vivir la experiencia que mereces.



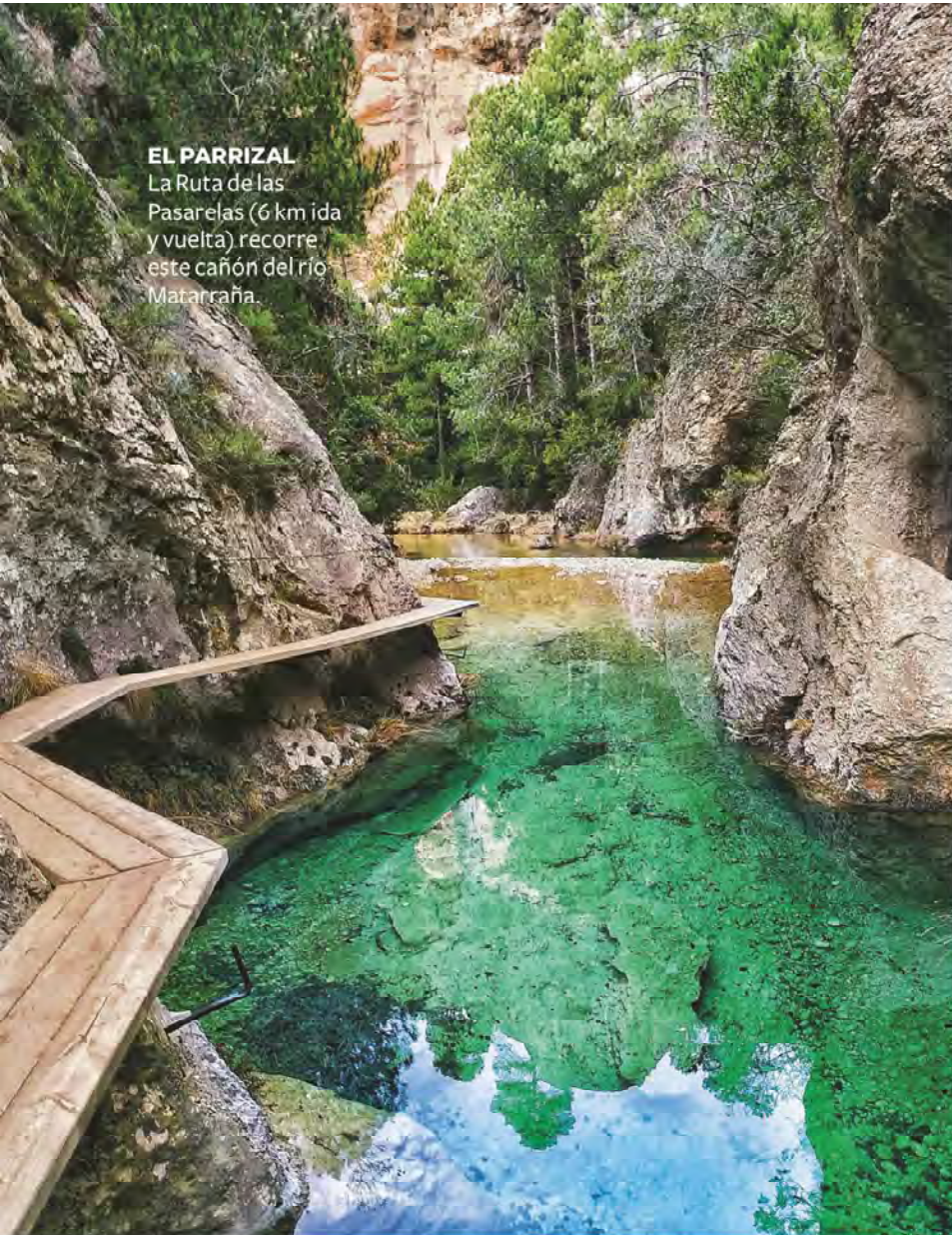
Escanea el código QR y déjate inspirar.

ncl.com

NCL NORWEGIAN CRUISE LINE®

EL PARRIZAL

La Ruta de las Pasarelas (6 km ida y vuelta) recorre este cañón del río Matarraña.



LA RUTA

Qué ver en la comarca del Matarraña

1 Calaceite. Su centro histórico se extiende alrededor de la Plaza Mayor y la iglesia de la Asunción. Imprescindible visitar el yacimiento ibérico de San Antonio.

2 Valderrobres. La capital administrativa de la comarca del Matarraña destaca por su castillo del siglo XII y la iglesia de Santa María la Mayor, del siglo XIV.

3 Beceite. Los atractivos de este pueblo son la Iglesia de San Bartolomé y la Lonja. Cerca queda el desfiladero del Parrizal, con saltos de agua.



Al salir del pueblo por la carretera que conduce a Beceite, a solo cuatro kilómetros se llega al mirador y observatorio ornitológico Mas d'en Bunyol. Es un enclave perfecto para observar de cerca grandes aves como el buitre leonado y el buitre negro, además del alimoche, un ave carroñera algo más pequeña.

Beceite es otra de las sorpresas del Matarraña. El núcleo urbano está instalado en una zona de relieve más accidentado. Recorriendo sus calles, la mayoría estrechas y en pendiente, se llega a la Plaza Mayor, a la iglesia de San Bartolomé con sus columnas salomónicas en la portada, a la Casa Consistorial y a la Lonja, delimitada por arcos apuntados.

Pero además de por su belleza rural, el pueblo es famoso por ser la puerta al paraje del Parrizal. Allí **el agua cristalina, como un ágata verde, corre alegremente entre los recovecos rocosos del cauce fluvial.** Resulta difícil sustraerse a la tentación de darse un chapuzón, pero está prohibido bañarse para preservar el medio ambiente. No es el único espacio de baño en los alrededores: el agua también es protagonista en rincones como la Pesquera y el salto de La Portellada. El primero es un paraje natural ribereño que forma el río Ulldemó y el segundo, una cascada que protagoniza el Tastavins.

En la excursión sale al paso también la famosa huerta de Beceite. De sus huertos se nutren los restaurantes de la zona, que se erigen como auténticos baluartes de las tradiciones gastronómicas del Matarraña.

José Alejandro Adamuz

MÁS INFORMACIÓN

Hay visitas guiadas por los pueblos de este artículo. La comarca cuenta con una red ciclista señalizada. matarranyaturismo.es

EL KAKI

siempre listo para comer

| CONTENIDO PATROCINADO |

fake news

“Las marcas negras en la piel del kaki afectan a su calidad”

El kaki tiene una piel fina y delicada que hace que sea común encontrar pequeños defectos superficiales en su piel, como roces, arañazos y manchas negras.

Las “marcas negras” en la piel del kaki afectan únicamente a la estética de esta fruta, pero no a su sabor ni su aroma. Nunca afectan a su valor nutricional.

El consumo diario de frutas (como el kaki), como parte de una dieta variada y equilibrada, es esencial para disfrutar de un buen estado de salud.

***Información revisada por:
Grupo de investigación
ALIMNOVA. Dpto. Nutrición y
Ciencia de los Alimentos.
Facultad de Farmacia.
Universidad Complutense de
Madrid.*



¿sabías que...

- ✓ ¿Se come entero? Se come como una manzana – con o sin piel – pero mejor, porque no tiene pepitas ni hueso.
- ✓ De consistencia firme, color anaranjado, pulpa crujiente y dura.
- ✓ Cuando está duro, está maduro y mantiene un sabor dulce y delicioso.
- ✓ Es rico en fibra y fuente de vitaminas C y A.
- ✓ Además, posee un alto contenido de agua, fructosa y potasio, por lo que es un gran aliado en la dieta de los deportistas.



RACIONES
DE VIDA PARA
EL CAMPO

consejo

Consumiendo frutas de temporada
APOYAS A LA PRODUCCIÓN NACIONAL

Más consejos nutricionales
sobre frutas y verduras en
www.bouquet.es y en RRSS

 BouquetYSi
 Bouquet_Ysi
 Bouquet_Ysi



Anecoop AOP

Asociación de Organizaciones
de productores
de frutas y hortalizas



Financiado por
la Unión Europea



En Castrojeriz, la Iglesia de Santo Domingo alberga el Centro de Interpretación del Camino de Santiago.

Los museos de Amaya-Camino

UN RECORRIDO POR TEMPLOS DEDICADOS AL CÓMIC, LA RADIO, EL ARTE SACRO Y HASTA AL PETRÓLEO; MUSEOS ETNOGRÁFICOS Y TAMBIÉN 'VIVOS' EN PLENA RUTA JACOBEA.



En Melgar de Fernamental, el Centro de Interpretación Pisórica permite conocer los secretos del río y de la pesca.

La comarca de Amaya-Camino, situada al noroeste de la provincia de Burgos, ofrece una ruta de historia y de bellos paisajes, con museos etnográficos en pleno Camino de Santiago.

VILLADIEGO fue una importante villa comercial en la Edad Media, y hoy se conoce como #lavilladelos6museos. El conjunto de los Museos del Arco de Villadiego incluye el museo pictórico, el etnográfico, el paleontológico y el museo de la radio. También destaca el Museo Parroquial del Arte Sacro y el Centro de Interpretación del Cómic.

En **SASAMÓN** destaca la iglesia de Santa María la Real: en su interior se puede visitar el Centro de Interpretación de la Vida Medieval. Conviene también detenerse en el Museo de Arte Contemporáneo Ángel Miguel de Arce López, en Casa Museo de Salaguti y en el Museo de Arte Sacro.

CASTROJERIZ es uno de los pueblos más bonitos de España. La Colegiata de Nuestra Señora del Manzano alberga un Museo de Arte Sacro, y la iglesia de Santo Domingo, convertida en Centro de Interpretación del Camino de Santiago "Iacobeus", ofrece al peregrino un enfoque didáctico e histórico de este punto de la ruta de peregrinación.

En **MELGAR DE FERNAMENTAL** discurre la obra cumbre de la ingeniería civil hidráulica española del siglo XVIII, el Canal de Castilla. Se puede visitar el Centro de Interpretación Pisórica, la iglesia de Santa María de la Asunción o la Casa de los Palazuelos.

Rodeado de los paisajes del Geoparque Las Loras (UNESCO), **SARGENTES DE LA LORA** presume de su iglesia de Santa María. En este punto se puede explorar uno de los mayores conjuntos dolménicos de Europa, recorrer los restos de varias trincheras de la Guerra Civil o conocer el Campo de Petróleo de Ayoluengo (Bien de Interés Cultural) o el Museo del Petróleo.

La comarca está repleta, además, de museos vivos que incluyen experiencias inmersivas, tales como el Museo de Escultura Metálica de Villadelmiro, el Museo de la Fragua de Lodoso, el Museo Etnológico de Los Balbases o las ermitas de Santa Eulalia y San Juan en Avellanosa del Páramo.



Más información en:
turismoburgos.org y adecocamino.es



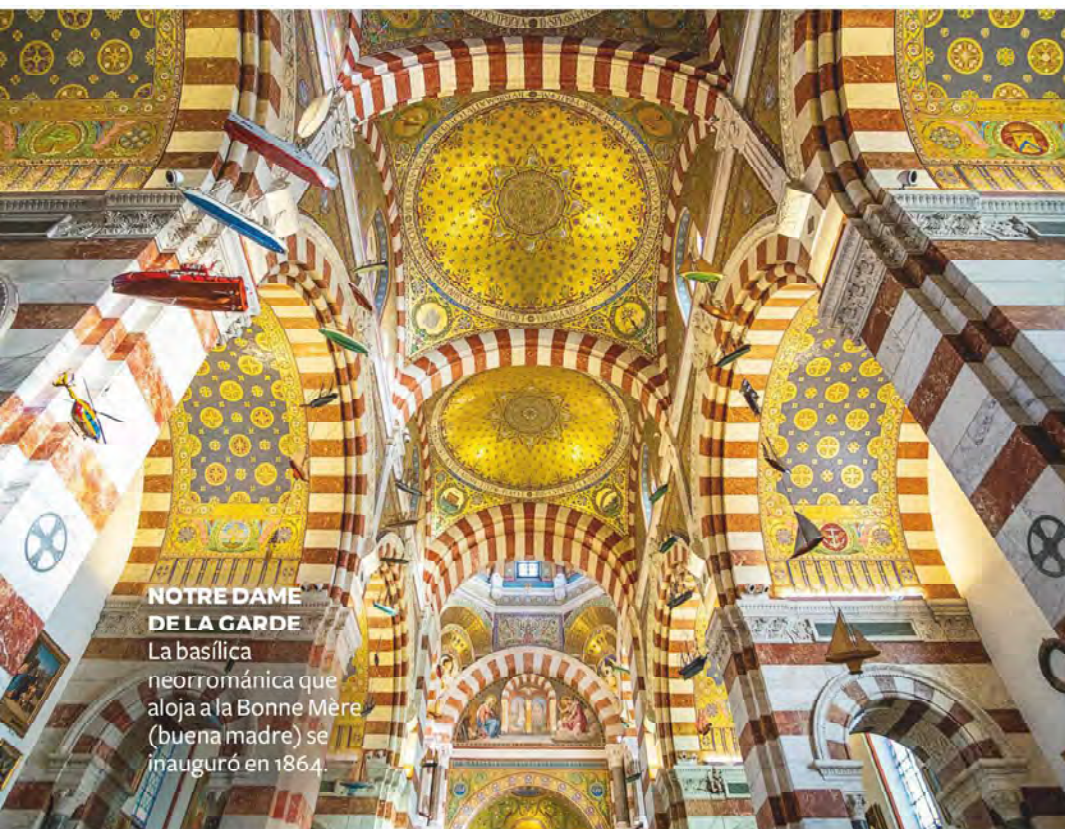
Fabulantis es el Centro de Interpretación de Villadiego dedicado al cómic.



El Museo del Petróleo (Sargentos de la Lora) difunde la historia del yacimiento de Ayoluengo.



En Sasamón, el Centro de Interpretación Medieval sumerge al visitante en el laberinto del tiempo.



**NOTRE DAME
DE LA GARDE**

La basílica neorrománica que aloja a la Bonne Mère (buena madre) se inauguró en 1864.

FRANCIA

LA LUMINOSA MARSELLA

Tradiciones y acentos de todo el Mediterráneo se encuentran en esta ciudad portuaria, un crisol cultural desde hace milenios.

Más mediterránea que francesa, Marsella es esencialmente un puerto, uno que lleva siglos acogiendo a gentes de todas las orillas. Ese espíritu multicultural se palpa en sus ciento once barrios, pero sobre todo alrededor del Vieux Port, «kilómetro cero» de la ciudad desde su fundación en el año 600 a.C. por los focenses. Aquellos griegos llegados de la costa turca y después los romanos descubrieron la protección que ofrecía esta *calanque* del golfo de León, donde la costa francesa

parece mordisqueada por esas calas estrechas, encajadas entre pareds de roca kárstica.

Lo primero que se distingue desde lejos es **la basílica de Notre Dame de la Garde, en lo alto de una colina con vistas de 360°**. Siempre fue una atalaya para alertar de ataques a la ciudad, pero la capilla que se levantó en el siglo XIII empezó a ganar fama, en el siglo XIX, se construyó una basílica que ahora es un icono de Marsella. Subiren autobús para contemplar la ciudad cuando se despierta y, después, ba-

jar a pie hasta la iglesia románica de San Víctor o acabar frente a la playa de los Catalanes es un paseo perfecto para pasar la mañana.

Una vez rendido homenaje a la Bonne Mère, como cariñosamente la llaman los marseleses, es hora de perderse por el Vieux Port. Este «viejo puerto» conserva intacta el alma de ciudad portuaria de Marsella. Su perímetro rectangular registra un ajetreo constante las 24 horas del día: desde el mercado de pescado de las mañanas a los barcos que llevan a las islas de Frioul

LA ESPLANADE

El espacio peatonal que se abre frente a la catedral desde 2013 reúne el Museo de las Civilizaciones y el de la Gruta Cosquer.





y de If, y desde los muelles de veleros hasta la sombra de la Ombrière, la cubierta diseñada por Norman Foster en 2013.

Pocos se imaginan que Marsella es una ciudad de colinas, «más que Roma», dicen los marseleses. Y debe de ser cierto, porque del Port Vieux todas las calles salen disparadas hacia arriba. La más señorial es La Canebière, **la avenida por donde en el siglo XIX paseaba todo el que quería lucirse**, especialmente burgueses que también coincidían en la Ópera, fundada

en 1685 y reconstruida en 1920. Peatonalizada desde hace una década, la popular avenida sigue registrando un fluir constante de gente, con el monumental Palacio de la Bolsa –sede de la oficina de turismo– dominando el tramo más cercano al puerto.

La Canebière pierde la compostura señorial al llegar a Noailles, apodado el barrio norteafricano. El mercado de la Rue des Capucins parece traído directamente de un bazar magrebí o subsahariano. Los vendedores vocean sus sandías,

 GASTRO

Sabores del mar

Los restaurantes del Vieux Port son especialistas en el plato estrella de Marsella: la bullabesa (*bouillabaisse*). Es una sopa de pescado y marisco, densa en color y sabor, en la que se mojan rebanadas de pan con ajo.





PALACIO LONGCHAMP
Este conjunto neoclásico es una torre del agua de 1869, con una cascada y dos pabellones que albergan el Museo de Bellas Artes y el de Historia Natural.



◀ JABÓN DE MARSELLA

La tradición jabonera puede descubrirse en varios museos y comercios con talleres artesanos.

manzanas y calabacines mientras mujeres vestidas con coloridas ropas africanas, chilabas o vaqueros pasean entre los puestos sopesando la calidad de los productos con las manos y la mirada. Alrededor del mercado se suceden las teterías y los cafés, las tiendas de delicias turcas y los comercios de especias, aceitunas y dátiles.

En lo más alto, la Canabière cambia a Boulevard de la Libération y alcanza el Palacio de Longchamp. No es un palacio como tal, sino dos pabellones neoclásicos conectados por una galería columnada y rodeados de jardines con fuentes ornamentales y miradores.

El tranvía es la mejor manera de regresar cómodamente al Vieux Port para descubrir el barrio más antiguo de Marsella. **Le Panier es un ovillo de calles estrechas que trepan por otra colina, se cruzan y acaban en plazoletas** o en escaleras que descienden al puerto entre muros cubiertos de grafitis. Aquí predomina el ambiente «*boho*» (burgués-bohemio), con tiendas que venden jabón de Marsella, souvenirs provenzales o las típicas «*navettes*», galletas secas que nacieron en el siglo XVIII.

Entre la Montée des Accoules y la Rue du Panier, la colina donde se asentaron los primeros marseleses es un animado y colorido laberinto urbano que incluso contaba con varios molinos y un hospicio de aire señorial, la Charité, que ahora aloja un centro de arte.



**Parece pequeño,
pero aquí
cabén todas las
oportunidades
que imaginas**



Acercar los servicios a la ciudadanía. Conectividad, digitalización, vivienda y movilidad rural son algunos de los grandes retos de muchos territorios. A la vez, representan oportunidades para transformar e innovar hacia un futuro más justo y equilibrado.

El Nuevo Marco Estratégico para la Equidad Territorial nace para combatir la despoblación y garantizar igualdad de oportunidades, vivan donde vivan. Un enfoque centrado en las personas para construir conjuntamente un país más cohesionado.

¡AQUÍ CABE EL FUTURO!



GOBIERNO
DE ESPAÑA

VICEPRESIDENCIA
TERCERA DEL GOBIERNO

MINISTERIO
PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA
Y EL RETO DEMOGRÁFICO

CASTILLO DE IF

La prisión del conde de Montecristo es real y se alcanza en ferry desde el Vieux Port.



◀ LE PANIER

Murales de artistas locales, cafés y comercios de artesanías dan color al barrio más antiguo de Marsella.

Este barrio fue mucho más extenso, pero en 1943 el colaboracionista gobierno de Vichy ejecutó la orden nazi de dinamitar un 20% de las casas de Le Panier para abrir espacios en el barrio más subversivo de la ciudad. De la noche a la mañana, las calles detrás del Hôtel de Ville (Ayuntamiento) desaparecieron bajo una nube de explosiones. Solo se respetó la Maison Diamantée –una mansión del siglo XVI que hoy es biblioteca municipal–, el Hôtel Dieu –hospital de la Edad Media hasta los años 90, y ahora hotel– y el Hôtel de Cabre, considerado el edificio más antiguo de Marsella, de 1535.



Al otro lado de la colina de Le Panier el mar vuelve a protagonizar las vistas, con permiso de la catedral de la Major. Este colosal templo neobizantino fue construido entre 1852 y 1893 para demostrar el poderío de la ciudad a los barcos que atracaban en el por entonces «nuevo» puerto de la Joliette, el muelle de los cruceros hoy en día.

Frente al templo se abre una explanada con **dos museos imprescindibles en sendos edificios con forma de cubo**: la Grotte Cosquer alberga la reproducción de la gruta submarina con pinturas prehistóricas hallada en 1985 en la costa de las Calanques; y el Mucem o Museo de las Civilizaciones, que encabezó la renovación de Marsella en 2013. Su originalidad reside no solo en su malla de acero y en las exposiciones de vanguardia que aloja, sino

RBA

EL PRÓXIMO MES CON

VIAJES  NATIONAL
GEOGRAPHIC

CALENDARIO



**EXPLORA LOS MEJORES CAMINOS NATURALES
Y DESCUBRE ESPAÑA PASO A PASO**

**A LA VENTA
EL 18 DE
NOVIEMBRE
EN TU QUIOSCO**



MUSEO COSQUER

Situado junto al Mucem, contiene una reproducción de la cueva submarina de Cosquer, con más de 400 pinturas del Paleolítico.

+ IMPRESCINDIBLE

Marsella en seis etapas esenciales

1 Esplanade. Esta plaza reúne la Catedral, el museo de la Grotte Cosquer y el Museo de las Civilizaciones.

2 Le Panier. Callecitas en cuesta y plazoletas con grafitis y cafés.

3 Vieux Port. Siempre animado, de aquí zarpan los ferris a las islas.

4 La Canebière. Avenida señorial próxima a la Ópera.

5 Noailles. El mercado de la Rue des Capucins es todo color.

6 Notre Dame de la Garde. Del siglo XIX, este santuario ofrece vistas de la bahía y a las islas.



en la extensión hacia el fuerte de Saint Jean, que protegía la entrada al Vieux Port desde la orilla norte.

Hoy una pasarela de 115 m conecta el moderno edificio J4 con la plaza de armas del fuerte, transformado en un espacio público con vistas sobre la bahía. Desde sus baluartes se divisan, a poca distancia, las islas de Frioul y de If, conectadas por ferries todo el día. Frioul se visita para disfrutar de la playa, mientras que la isla de If atrae por su leyenda literaria: en su castillo Alejandro Dumas hizo encarcelar al conde de Montecristo. **Sandra Martín**

MÁS INFORMACIÓN:

Marsella está conectada con España por tren de alta velocidad y vuelos directos desde varias ciudades. marseille-tourisme.com/es



Tradición y autenticidad



Todos los ingredientes proceden de ecoproductores certificados.



Dos jamones: bellota y cebo de campo, ambos 100% ecológicos, sin aditivos.

La empresa familiar Bernardo Hernández lleva cuatro generaciones elaborando jamones y otros productos ibéricos en las tierras de Guijuelo, en Salamanca, bajo la marca BEHER. Desde hace un tiempo, impulsados por la demanda de productos más sostenibles y respetuosos con el medio ambiente, han querido apostar fuerte por los productos ecológicos: jamón paleta, lomo, embutidos y carnes. Para ello se han especializado en cerdo 100% ibérico y han implementado un exhaustivo control del proceso de producción que empieza en la cría y acaba con la comercialización del producto en una red de tiendas propias.

Esencia y tradición

El esfuerzo realizado ha dado sin duda grandes resultados, pues hoy BEHER produce el 70% de los cerdos ecológicos del país y busca abanderar una mentalidad de consumo responsable también en el sector cárnico. ¿Las claves? Los cerdos son criados de forma tradicional en sus fincas de España y Portugal, con una alimentación controlada y libre de medicamentos. Y para la elaboración de los productos se usan ingredientes 100% ecológicos, desde la sal hasta el pimentón.

Certificación ecológica y de bienestar animal

Behér cuenta con dos certificadores independientes que verifican el correcto cumplimiento de las disposiciones europeas en materia de agricultura ecológica y es una de las pocas empresas en España con la certificación Welfair, que asegura que los animales han sido criados en condiciones óptimas de bienestar. No en vano esta marca, fundamentada en el respeto y el cuidado de la tierra, comercializa hoy los ibéricos más premiados del mundo. Beher.com

LA RIOJA

VIAJE DE OTOÑO ENTRE VIÑAS Y JOYAS MEDIEVALES

SERGI RAMIS, ESCRITOR Y PERIODISTA DE VIAJES

CELLORIGO

En la ladera de los montes Obarenes, recibe el sobrenombre de «Pulpito de La Rioja» por sus vistas de la llanura de Haro.





SAN MILLÁN DE LA COGOLLA

Reúne los monasterios de Yuso –en la imagen–, del siglo XVIII, y Suso, del siglo XI, declarados Patrimonio Mundial.

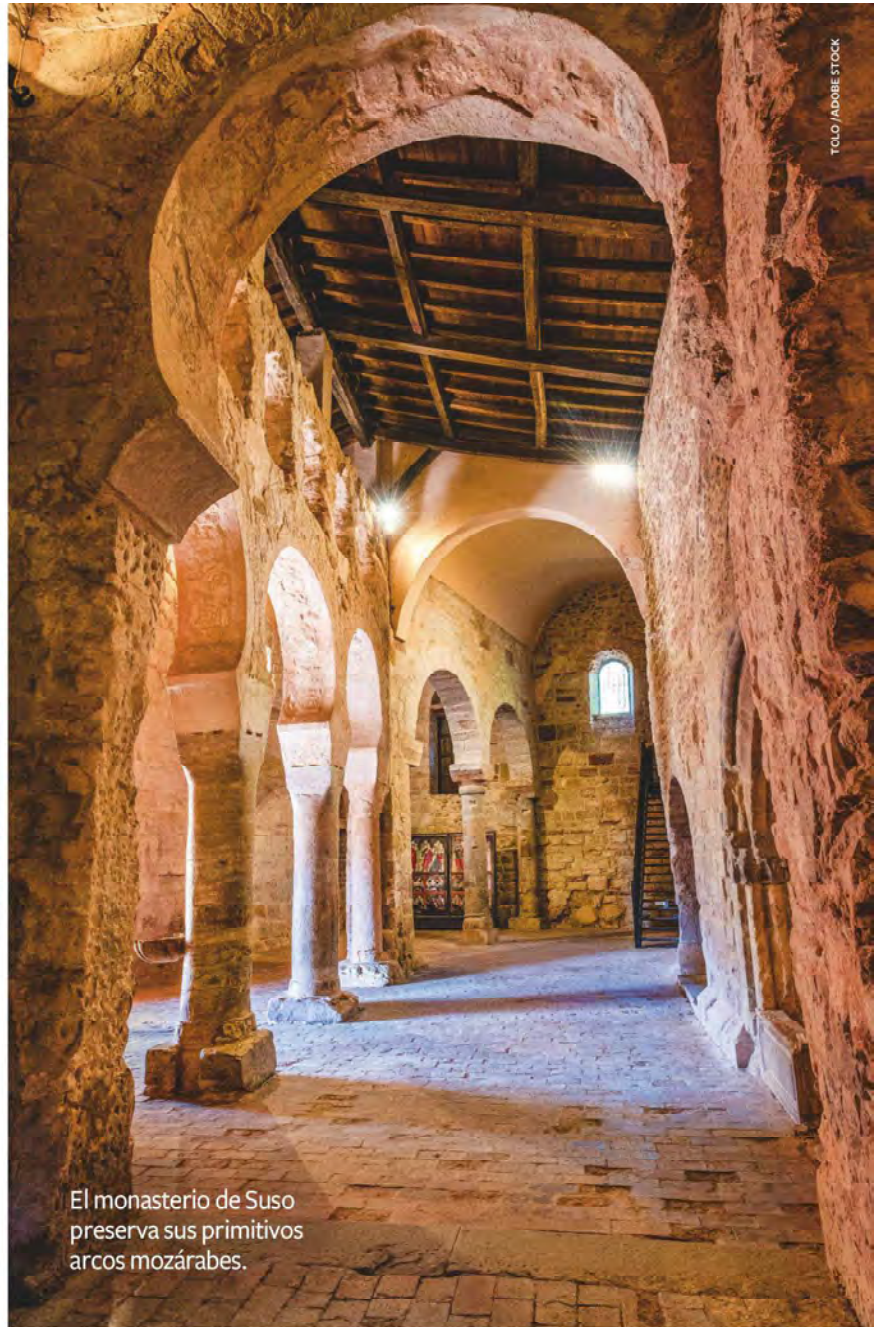
La Rioja es un territorio por descubrir. Sus vinos y la industria que los generan se dan por descontados y acaparan todos los focos. Pero es una comunidad repleta de otros atractivos muy diversos, desde el Ebro a los valles hortícolas, una prodigiosa senda de dinosaurios y la cuna de los documentos en lenguas castellana y vasca.

En una hondonada rodeada de montañas discretas, un recio monasterio se ve desde lejos gracias a la aguja de un campanario esbelto. No quedan restos de su edificación original, pero hace mil años que está allí. Es, del ubérrimo patrimonio histórico y arquitectónico de La Rioja, el capital. Cuna

de lenguas, allí se escribieron sobre pergamino los primeros documentos de que tenemos constancia de las lenguas castellana y vasca. San Millán de la Cogolla, es, con toda la lógica del mundo, Patrimonio Mundial por la Unesco.

Además de este dato que por sí solo justifica llegarse hasta la

zona más occidental de La Rioja, cuando el viajero bucea por el inmenso complejo del monasterio de Yuso –«abajo», por contraposición con Suso, «el de arriba», que fue el que dio pie a todo– no deja de maravillarse. Lo hace en el claustro de bóvedas góticas, frente a la arqueta del santo, con



El monasterio de Suso
preserva sus primitivos
arcos mozárabes.

unos marfiles del siglo XI de un detalle imposible; en la biblioteca y el museo o en la sensacional sacristía, que está considerada una de las más bellas de España. Y además de maravillarse, quedar pasmado ante la inextinguible burricie humana y los destrozos y saqueos que las tropas napoleónicas causaron en su día.

Recorrer con minuciosidad San Millán de la Cogolla debería ser asignatura humana obligatoria. Y luego, al acabar con el gran complejo de Yuso, darse el

paseito pavimentado hasta el de Suso, una modesta construcción que rinde homenaje precisamente al santo que en su día fue asceta y se retiró a este valle. Era el siglo V, y el tal Millán se afincó en una cueva. Vivió allí hasta los 101 años de edad, y ahora una casita cuadrada de tres pisos alberga unos arcos de herradura mozárabes y un cenotafio que recuerdan su importancia. En su modestia, también son impactantes.

Quien se presente en La Rioja con la idea de que va a asistir a una lección monotemática de vinos y

vinicultura va listo. Esta comunidad autónoma uniprovincial que tan codiciada fue por reyes navarros y castellanos –que acudieron al sable en diferentes ocasiones para quedársela en propiedad– es una sorpresa para el que acuda sin premisas previas. Es pequeña, sí (5.000 km²). Tiene poca población, sí (325.000 habitantes). Su música suena poco en el concierto político, sí. Pero es una de las disfrazadas potencias económicas españolas, y el rendimiento de su sistema educativo es mirado con envidia por otras con más abolengo.



Tablas de San Millán,
en el Museo de La
Rioja, en Logroño.



Al transitar por la autopista que conecta el Mediterráneo con el Cantábrico se ve un sinfín de campos ondulados ocupados por vides. Y, pegadas a ellas, voluminosos edificios de bodegas. Y puede llegarse a creer que eso es el compendio de lo que sucede en La Rioja.

El vino, sobre todo, desde que se superó la plaga de filoxera en el siglo XIX y apareció el ferrocarril, es esencial en el viaje riojano, y lo impregnará todo un poco con aromas a taninos. Pero, además, es un pequeño país repleto

de alicientes que es obligado descubrir. Desde las montañas que-
seras de Cameros al vergel hortícola de Calahorra pasando por la carretera líquida del Ebro, la encrucijada santiaguera de Santo Domingo de la Calzada, pueblos que se muestran osados sobre colinas en la Sonsierra y otros que se acurrucan silenciosamente bajo las aguas de Peña Luenga. Y el ganchillo mineral de Santa María la Real de Nájera, con las tumbas reales. Sin dejarse Logroño, donde encontrará un cuadro atribuido a Miguel Ángel en un rincón de la conca-

tedral. Hay más cosas. En La Rioja –recuérdelo– no solo se bebe bien. También se come de fábula, y a ver quién puede batir a una patatas o un bacalao a la riojana, unas chuletilas braseadas con sarmientos de vid o el antropófago bocado a un dulce «ahorcadito».

Aunque ya no se estile, coja un mapa e interprete la geografía de La Rioja. Verá que el Ebro es una serpiente de agua que marca prácticamente toda su frontera norte. Y un conjunto de afluentes que llegan desde mediodía para alimentarlo: el Alhama, el Cidacos, el

**CASTILLO DE DAVALILLO**

Es una de las fortalezas que se levantaron en la zona durante los siglos XII y XIII. En la imagen se distingue la torre del homenaje.

Jubera, el Leza, el Iregua, el Naje-rilla, el Oja o el Tirón. Y por el flanco sur, montañas: Sierra de la Demanda, Picos de Urbión, Sierra Cebollera, Cameros... Eso le dará una buena pista de cómo están organizados los valles y una pauta para el viaje.

Siguiente parada, Ezcaray. Pionero en el turismo de montaña invernal por la estación de esquí que aprovecha las laderas del pico San Lorenzo (el más alto de la comunidad autónoma), tiene una hermosa arquitectura. Los edi-

ficios de la plaza Mayor enseñan su esqueleto de madera. Y el pilar sobre el que originariamente se edificó su prosperidad económica, la Real Fábrica de Paños, es ahora sede consistorial, de un albergue y del Teatro Real.

Siguiendo el río Oja –que podría ser origen del topónimo «rioja», aunque la discusión científica es interminable–, Santo Domingo de la Calzada. Los inevitables bautizadores turísticos la han calificado de «Compostela riojana». Todas las comparaciones suelen ser torpes. Pero lo cierto es que esta localidad

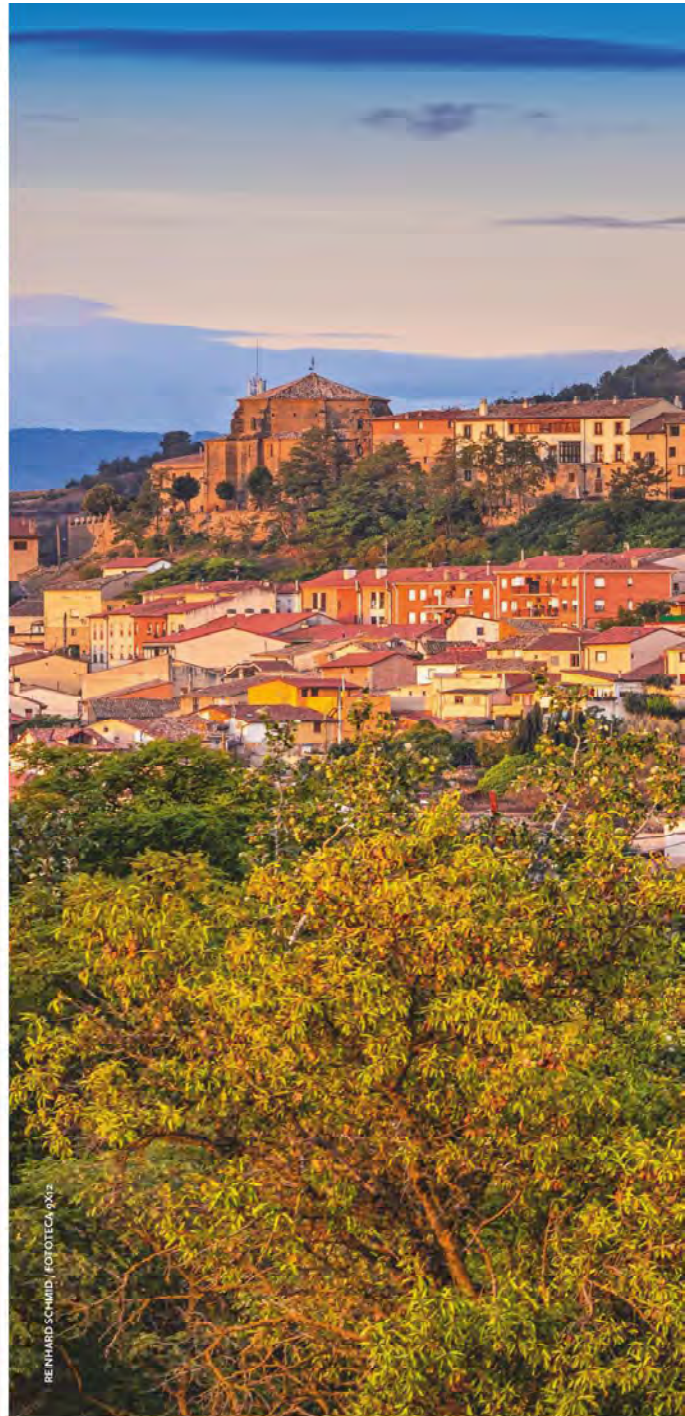
tiene una entrada muy dramática, en especial para los peregrinos que se dirigen a Santiago y provienen de Logroño: recorren la larga y bella calle Mayor y desembocan en una plaza espectacular, porticada, con el edificio del ayuntamiento, dominada por la torre exenta de la catedral.

Dicen que las murallas de Santo Domingo de la Calzada son las mejor conservadas de La Rioja. También hay que darse una vuelta por el puente sobre el Oja. Y si no se es peregrino, por el Centro de Interpretación que sumerge



ARTE CONTEMPORÁNEO BAJO LA CRISTALERA

Su emplazamiento en un edificio funcional del polígono industrial de Agoncillo impide presagiar la colección que atesora. Abierto en 2007, el **Museo Würth** se ha convertido en un referente en la región gracias a las obras de Jaume Plensa, Malono Valdés o Miquel Barceló. Sus fondos y sus exposiciones beben de la colección del magnate Reinhold Würth, quien posee otros espacios similares en Europa.



al visitante en la sensación de ir a Santiago a pie. Si se es, no hay vídeo que pueda mejorar la experiencia en vivo.

Pero, sin duda, la gran estrella es su catedral. Dato no comprobado –por incapacidad intelectual del autor– pero que tiene visos de ser cierto: la catedral de Santo Domingo de la Calzada es la única del mundo que tiene como habitantes permanentes a dos gallináceas en una jaula. Pero no una

pajarera de alambre comprada en un centro de bricolaje. Es un forjado de estilo gótico del siglo XVI de la misma época en que el valenciano Damià Forment esculpió el retablo del altar mayor. Las aves recuerdan el famoso milagro de santo Domingo, que hizo cantar a una gallina aun estando asada como prueba de que un condenado a muerte era inocente. Además de la curiosidad, el templo contiene el hermoso sepulcro en alabastro del

santo. La sillería del coro es magnífica. Vale la pena subir a la torre exenta del campanario para tener una perspectiva de la localidad a ojos de vencejo.

Que no se vaya nadie de Santo Domingo de la Calzada sin zamparse a un condenado a muerte. Figurado, no literal. El «ahorcadito» es un dulce de hojaldre creado en 1950 para recordar otro de los milagros obrados por santo



BRIONES

El conjunto se alza sobre una colina delimitada por el río Ebro en uno de sus costados. Pertenece a la comarca de Haro.

Domingo, que revivió a un pobre ajusticiado tras comprobar que no era el culpable del crimen del que se le acusaba, sino una pérvida mesonera. Ahora, esos pastelitos dorados muestran una concha santiaguera sobre la que está el ahorcado. Para no resultar demasiado truculento, en los últimos años se ha dejado de amasar el cadalso. Corrección política del siglo XXI.

A menos de 20 km queda el pueblo de Cuzcurrita del Río Tirón. Al

leer ese topónimo, ¿quién se resistiría a ir? Es una localidad medieval, de piedra de color galleta donde detenerse frente a la iglesia de San Miguel y ante las rejas de hierro forjado de algunas de las casas señoriales. Habrá llegado cruzando el poderoso puente de piedra con un tajamar que habla de periódicos enfados del río. El castillo de los Velasco podría calificarse más bien de una casa fortificada. En el centro tiene una

torre cuadrada imponente. Desde el puente de hierro o los lavaderos públicos ya en desuso pero bien conservados, la postal de la localidad es preciosa.

Si desea vivir una experiencia original, eche el freno de mano en Sajazarra. Es este un pueblo entregado al arte. Tiene un núcleo medieval exquisitamente bien conservado, donde destacan el castillo del siglo XV y la iglesia del XII.

PUERTA DE CAMEROS

Las peñas que rodean el municipio de Islallana, a 17 km de Logroño, son un escenario magnífico para realizar excursiones a pie.



Aquí suceden cosas extrañas y maravillosas: un dragón surge de un ventanuco redondo; unas manos humanas intentan tocarse pese a emerger de las paredes de dos edificios opuestos; las puertas de la iglesia contienen una caligrafía musical; o un mural fotocerámico que representa una campana, si se mira de cerca, se ve que está formado por miles de fotos de los álbumes familiares de sus pobladores. Sajazarra, desde hace más de dos décadas, desarrolla un excelente programa artístico inusualmente poco publicitado.

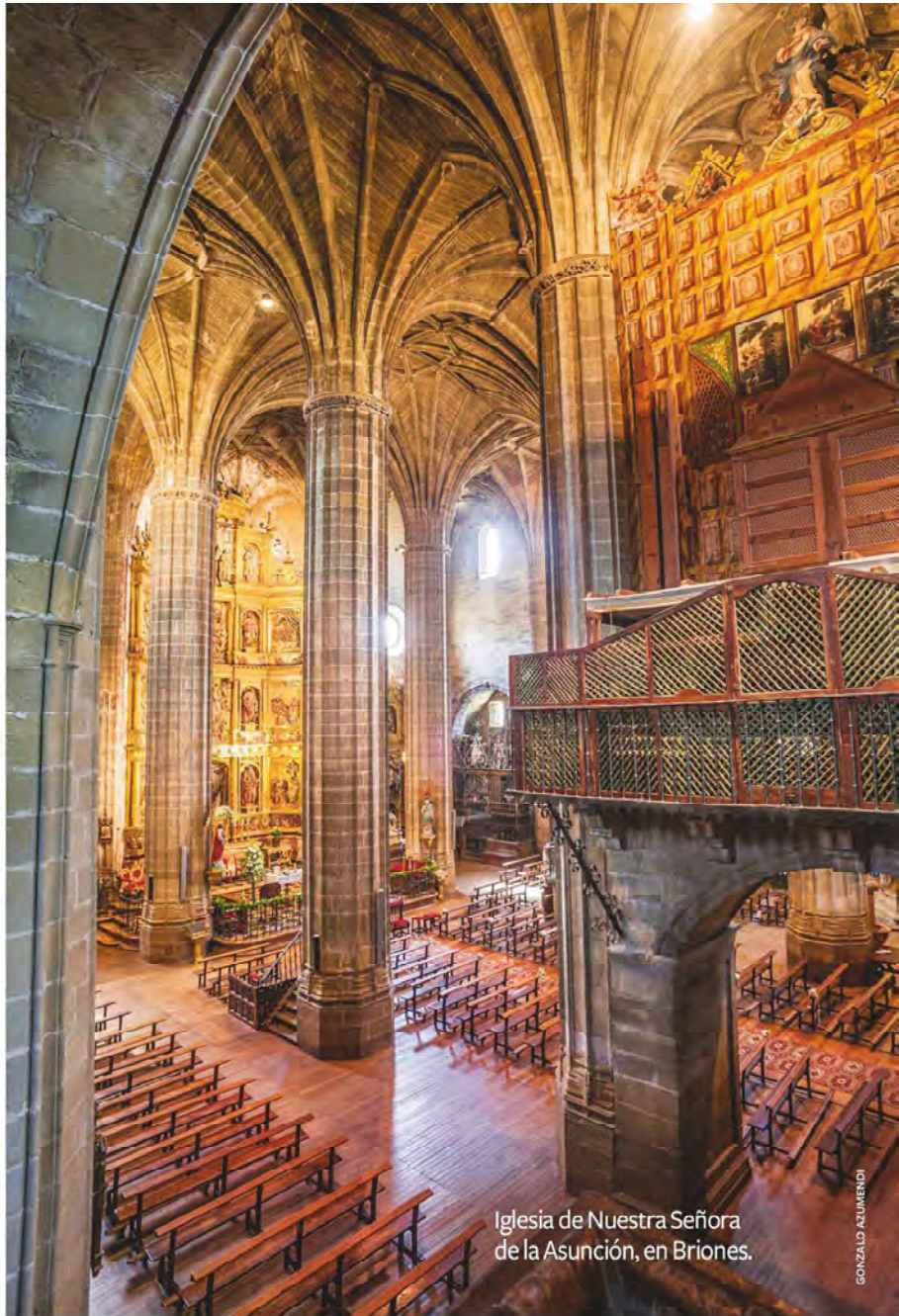
Una de las confidencias mejor guardadas de La Rioja es Cellorigo, un pueblo que se ovilla afortunadamente bajo las rocas verticales de Peña Luenga. Desde lejos es difícil acertar a verlo, pues se camufla con la roca. Al llegar, la sensación de soledad, de mirador natural y de portento de la arquitectura popular es muy satisfactoria. Si el viajero cae por allí en día laborable es posible que solo pueda entablar conversación con los gatos. Pero tal vez ni siquiera consiga hablar, boquiabierto como estará ante la panorámica de la región desple-

gada a sus pies. Si es otoño y las viñas han enrojecido, parece un incendio botánico.

Avanzando hacia oriente, Haro. Al fin y al cabo, en un viaje a La Rioja hay que rendir pleitesía al mundo del vino. Puede hacerse prácticamente en cualquier localidad, pero, ¿cómo evitar la capital de La Rioja Alta? Exhibe hasta media docena de bodegas centenarias. Aquí vencieron con ingenio y esfuerzo a la plaga de filoxera que arrasó las viñas a finales del siglo XIX. Y luego la llegada de las vías



OLIMPIO FANTUZ / FOTOTECAS



Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, en Briones.

GONZALO AZUMENDI

del tren les echó una mano impagable, pues los caldos comenzaron a llevarse hasta tierras lejanas. La Denominación de Origen Rioja es la más antigua de España, ha cumplido ya los cien años de existencia.

En Haro se visitan bodegas y se compran vinos, claro. Y se va al barrio de la estación, donde desde hace algunos años se han puesto de moda modernísimas apuestas gastronómicas, convirtiéndose en la auténtica milla de oro de la libación dionisiaca. Pero igual que uno se detiene en la capital altoriojana

por su atractivo vinícola aliñado con una arquitectura hermosa, podría –o debería hacerlo– en localidades como San Vicente de la Sonsierra, Briones –con uno de los museos del vino considerado entre los mejores del mundo–, Ábalos o San Asensio.

Retomando el hilo jacobeo iniciado a Santo Domingo de la Calzada, espera Nájera. Allí se alza el monasterio de Santa María la Real. Visto desde el casco viejo, el antiguo cenobio casi parece un castillo, con unos pilares cilíndricos altísi-

mos y un campanario cuadrado que asemeja una torre de vigía. Dentro, en el claustro de los Caballeros, las filigranas de arenisca roja sostenidas por estrechas columnas y capiteles repletos de personajes variopintos y algunos monstruos requetefeos toman el aspecto de una delicada labor textil.

El altar mayor de Santa María la Real está escoltado por un retablo barroco con una Virgen sedente y un Cristo crucificado con los pies separados, algo no tan frecuente. Lo que acaparará también la atención serán las tumbas reales de



Ocho imprescindibles

- 1. San Millán de la Cogolla.** Los monasterios de Yuso y Suso son una cita histórica.
- 2. Ezcaray.** Considerada una de las localidades riojanas más bonitas.
- 3. Sto. Domingo de la Calzada.** Su catedral es etapa esencial del Camino Francés.
- 4. Cellorigo.** El núcleo se camufla bajo la Peña Luenga.
- 5. Haro.** El centro vinícola más importante de La Rioja.
- 6. Nájera.** Santa María la Real alberga tumbas de monarcas navarros. Etapa jacobea.
- 7. Logroño.** La capital riojana está cuajada de monumentos y bares de tapas.
- 8. Calahorra.** Encabeza los pueblos que merece la pena visitar a orillas del Cidacos.

monarcas navarros, que fueron señores de estas tierras. Tras salvar una reja de hierro forjado y luego un arco estrecho se pueden ver los sepulcros de Blanca de Navarra; Doña Mencía, esposa de Sancho II de Portugal; o Diego López de Haro (fundador de la ciudad de Bilbao). Además, del literato Garcilaso de la Vega. Y la cueva donde se apareció la Virgen que dio pábulo a la construcción del conjunto.

Prácticamente en el centro de su extremo norte, la capital riojana reclama atención. Logroño tiene

un núcleo histórico bien conservado, con un reguero de monumentos por ver: la iglesia de Santiago; la fuente de los Peregrinos, donde los caminantes echaban el último trago antes de abandonar la ciudad por la puerta de Revellín; la plaza de Mercado; la concatedral de La Redonda, con dos pináculos gemelos y el retablo de piedra esculpido en la fachada principal. Pero también con un óleo atribuido a Miguel Ángel Buonarroti que habría llegado por la gestión del obispo González del Casti-

llo; la iglesia de San Bartolomé, con un curioso tejado a dos aguas que protege su pórtico; el oxigenante Espolón, nicho de conciertos veraniegos; y sus puentes sobre el Ebro: el de Piedra y el de Hierro. O la plaza del Juego de la Oca, que reproduce en su pavimento ese popular entretenimiento al que se le otorga un origen templario y un significado oculto.

Además de por el arte y la arquitectura, muchos de sus visitantes tienen a Logroño fijado en su GPS por la calle Laurel. Es el vergel del



CLAVIJO

Desde el castillo de este pueblo se contempla el paisaje que cubre las estribaciones de los montes de Cameros.

tapeo donde se pueden pasar horas degustando gastronomía de bolsillo aderezada con una selección de vinos desbordante.

Si uno se ha portado muy mal en la calle Laurel y teme la siguiente visita al dietista, puede lavar sus pecados en Calahorra. La capital de la huerta riojana recorre la cresta de un cerro junto al río Cidacos y tiene un original Museo de las Verduras, sentido homenaje al producto saludable. Lave sus pecados nutricionales allí y póngase a

comer más pimientos, espárragos, brócolis, calabacines o succulentas peras de Rincón de Soto.

Para completar el viaje todavía con más sorpresas, esperan los paisajes y los pueblos ligados al río Cidacos. Allí hay encuentros con los dinosaurios que poblaron la zona hace 70 millones de años, caprichos geológicos en Autol y Quel u, otra vez, sensacionales cascos urbanos y puentes en Arnedo y Arnedillo. Precaución, si prueba la deliciosa La Rioja lo más lógico es que quiera más. ■

CUADERNO DE VIAJE

Llegar y moverse. Logroño tiene conexión aérea y de tren con otras ciudades del país. Catorce líneas de autobuses comunican 150 municipios.

Rutas senderistas y ciclistas.

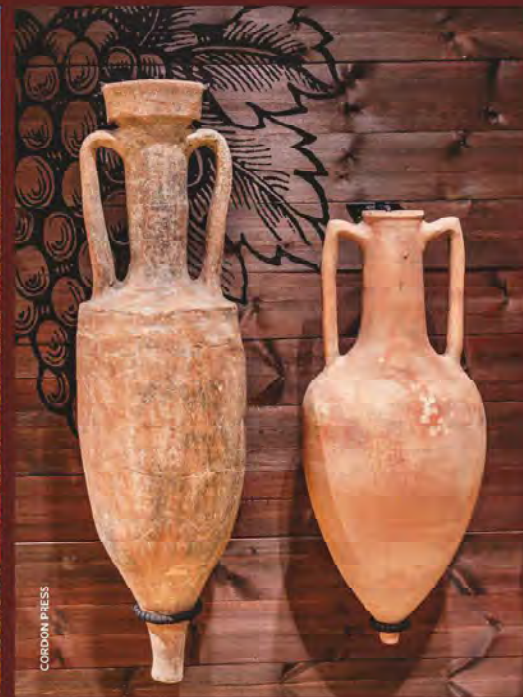
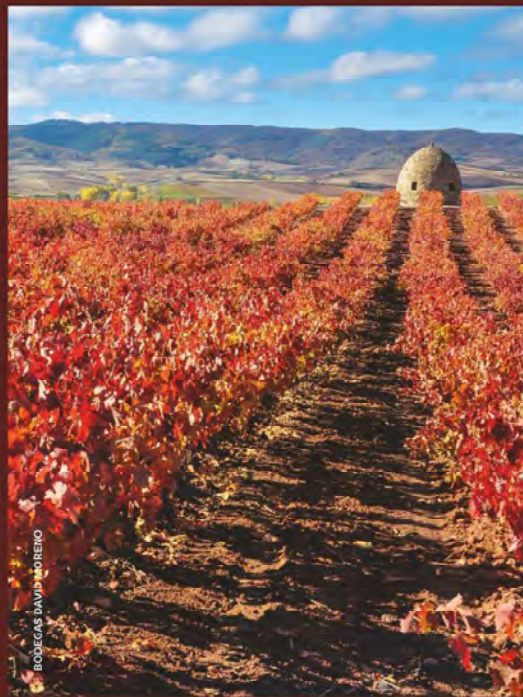
Camino de Santiago (GR-65), Camino Natural del Ebro (GR-99), Camino de los Altos Valles Ibéricos (GR-190). Cicloturismo por la Vía Verde del Oja y la Ruta Verde del Oja-Tirón.

Monasterios de Suso y Yuso.

En San Millán de la Cogolla. Al de Suso se llega a pie o en autobús. Tel. info: 941 373 082 y 941 373 049.

Web: lariojatourismo.com

Bodegas singulares: ruta por La Rioja



MARQUÉS DE MURRIETA

El santuario de la pionera

En 1852, tras unos viajes por Europa, Luciano Murrieta decidió importar a una finca de las afueras de Logroño los métodos bordeleses de vinificación. Dos décadas después, su sucesor levantó aquí el castillo de Ygay, emblema de la bodega y corazón de las experiencias enoturísticas. En sus entrañas se halla un museo que reivindica los hitos históricos y vinícolas de esta compañía. Aquí también ofrecen el menú de Alta Cocina, su experiencia maridada más exclusiva.

marquesdemurrieta.com

DAVID MORENO

Al encuentro de los guardaviñas

Con su característica forma –semejantes a los trulli del sur de Italia–, estos iglús de piedra reinan entre el paisaje otoñal de La Rioja. Antaño eran utilizados para guardar los aperos de labranza o para resguardo de los viticultores. Hoy en día son testigos vivos de otra época, construcciones vernáculas que esta bodega reivindica mediante un recorrido de cinco kilómetros pensado para disfrutar del paisaje otoñal y que culmina con un almuerzo riojano.

davidmoreno.es

VIVANCO CULTURA DEL VINO

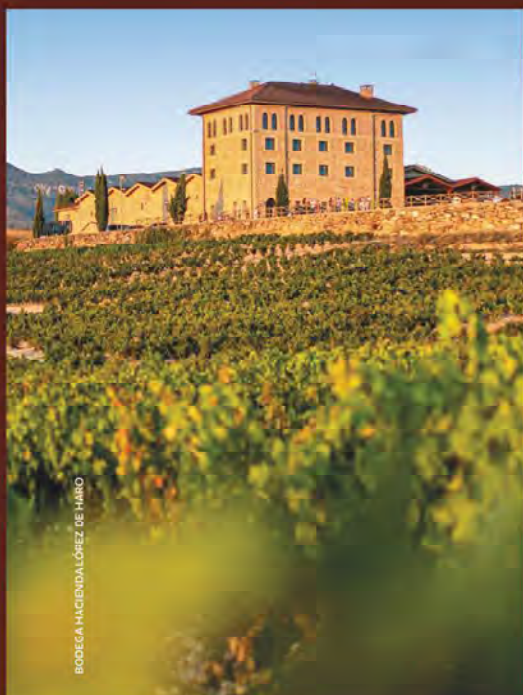
Más de 3.000 años de cultura vinícola

Más que una bodega, este complejo es una reivindicación de la viticultura. El Museo Vivanco de la Cultura del Vino, es un homenaje al *terroir* riojano, a la agricultura tradicional y, sobre todo, al impacto de esa bebida en las antiguas civilizaciones. En sus vitrinas se exhiben desde vasijas mesopotámicas del siglo XIII a.C. a pinturas y grabados de Picasso, Warhol, Tàpies o Barceló. Una inmersión total en el mundo del vino que finaliza con una visita y degustación en sus fotogénicas salas de elaboración.

vivancoculturadevino.es



entre catas y experiencias únicas



HACIENDA LÓPEZ DE HARO

Las raíces de la Sonsierra

El entorno no solo da carácter a los vinos, también a las visitas enoturísticas. Este es el punto de partida de la propuesta estrella de esta bodega: una ruta en vehículo todo terreno por los paisajes y monumentos que se asoman en sus viñedos, entre los que destacan la necrópolis de San Andrés, el lagar rupestre de Zabala o la ermita románica de Santa María de la Piscina. La ruta ahonda en la histórica relación entre el vino y el paisaje, e incluye un almuerzo con cata.

haciendalopezdeharo.com

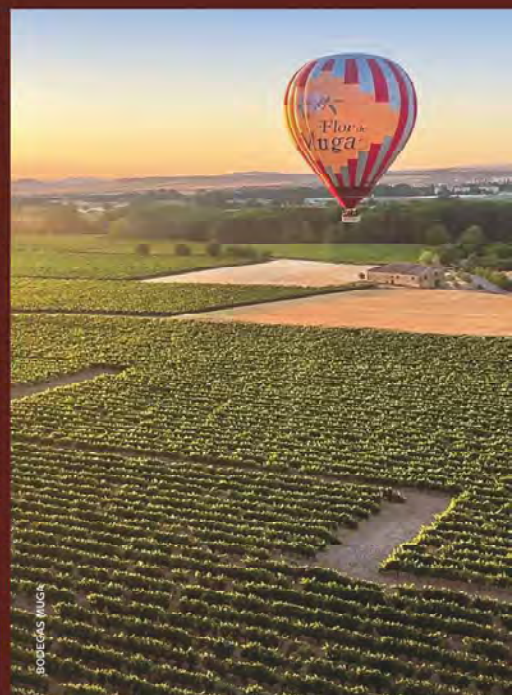


COR DE MEI

Entre calados centenarios

Profundizar en aquello que despierta la pasión. Ese es el propósito de la experiencia diseñada por Cor de Mei, una bodega respaldada por cuatro generaciones de viticultores comprometidos con el cuidado de la viña, con el paisaje y con la cultura del vino. Los latidos se comienzan a sentir al adentrarse en los calados centenarios, al recorrer las viñas y al contemplar desde su Mirador del Vino el río Ebro, las extensiones de viñedos y la sierra como telón de fondo.

cordemei.com



MUGA

Un brindis a vista de pájaro

Hay que madrugar porque la cita es antes del alba ya que las primeras horas del día, con la atmósfera serena, son las mejores para volar en globo. Todo comienza con la preparación del aerostato. Cuando está listo, el viajero sube a la cesta para elevarse poco a poco conquistando el cielo. Desde aquí, sobrevolando el paisaje de viñedos de la comarca, se contempla el amanecer mientras se brinda con uno de los cavas que elabora esta bodega.

bodegasmuga.com

San Vicente
de la
Sonsierra

Hacienda
López
de Haro

Gilimeo

Bodegas
Cor de Mei

Haro

Bodegas
Muga

8 Km

6 Km

LAGO DE GARDA

DE VERONA A LA RIVIERA ALPINA

MARCO MORELLO, ESCRITOR DE VIAJES

LIMONE SUL GARDA

Este pueblo de la orilla oeste es una parada imprescindible de las rutas en barco por el lago.





Las aguas del río Adigio, amansadas tras dejar atrás las alturas de los Dolomitas, rodean los límites de la antigua ciudad amurallada de Verona. Varios puentes lo salvan para disfrute de los viandantes que se entretienen en contemplar las vistas de esta ciudad de palacios y de iglesias, de largas vías y plazas señoriales que han inspirado obras universales.

Más que una ciudad, Verona es literatura viva: páginas que se caminan, capítulos que se visitan. Recuerda la trama de una novela porque entre sus calles se entrelazan pasión y tragedia, memoria y sentimiento. Lo primero que viene a la memoria del viajero son los tormentos de Romeo y Julieta que William Shakespeare ambientó en esta ciudad del Véneto, un núcleo

medieval ubicado a pocos kilómetros del bello lago de Garda y de los picos y las crestas de los Alpes.

La historia de amor y venganza entre Capuletos y Montescos se respira cada día en la Casa de Julieta (Via Cappello, 23), uno de los lugares más visitados de la ciudad. El edificio, reformado entre 1939 y 1940, tiene orígenes medie-

vales pues ya aparecía en documentos de 1351 como posada «del Cappello». Más por analogía que por rigor histórico, fue asociada a los Capuleto a finales del siglo XVIII, cuando entre los viajeros del Grand Tour se popularizó la visita a la supuesta tumba de Julieta, un sarcófago de mármol en el convento de San Francesco al Corso, hoy sede del Museo G.B. Cavalcaselle.

VERONA

El Puente de Piedra es uno de los accesos a la ciudad vieja de Verona desde tiempos romanos. Cruza el río Adigio hasta el pie de la colina del castillo de San Pedro.



Un pasaje conduce al patio de la casa, un espacio que no requiere pagar entrada en el que los turistas se besan junto a la estatua de Julieta y pegan en la pared papelitos con mensajes románticos. Dentro se guarda la escultura original y se permite salir al balcón al que se asomaría la joven dama. Si en Roma el rito es lanzar una moneda a la Fontana di Trevi con la esperanza de regresar, en Verona se busca una promesa de amor eterno.

La ciudad está acostumbrada a los sentimientos intensos, a las sacudidas del tiempo. En ella confluyeron bizantinos y lombardos,

estuvo dominada por las dinastías Scaligero y Visconti, formó parte del Sacro Imperio Romano Germánico y de la República de Venecia del 1400 al 1700, antes de las ocupaciones austriaca y francesa, hasta su anexión al Reino de Italia.

Esta superposición de poderes resuena en la Piazza delle Erbe, la plaza más antigua y sugestiva de Verona, síntesis armoniosa de estilo renacentista y barroco. Sede de un mercado aún hoy, está rodeada de edificios que narran la historia de la ciudad: el Palacio de la Ragione, el Palacio de Maffei,

la torre del Gardello y la torre de Lamberti –las vistas desde esta última son sensacionales–. En el centro se levanta la fuente de la Madonna, y una columna de mármol coronada por el león de San Marcos, tributo a la Serenísima.





En la iglesia de Santa Anastasia hay dos pilas bautismales sostenidas por jorobados.



LA ARENA

El anfiteatro romano de Verona fue inaugurado en el año 30 d.C. En la actualidad acoge festivales de música y de teatro.

No lejos de allí, un rincón más recogido guarda el Pozo del Amor, que recuerda la historia real de dos jóvenes del siglo XVI, Corrado e Isabella, que se arrojaron a las aguas heladas del pozo como prueba suprema de amor. Mientras, en la vecina Plaza dei Signori, una estatua de Dante Alighieri rinde homenaje al autor de *La Divina Comedia*, que vivió en la ciudad de 1303 a 1304 y de 1312 a 1318, durante su exilio de Florencia.

Los alrededores de la Piazza delle Erbe son una muestra de la valiosa y compleja herencia cultu-

ral de Verona. Esta riqueza también se palpa en las iglesias, todas de extraordinaria belleza, con estilos que van desde el románico hasta el gótico y el renacimiento. Destacan el Duomo o catedral, la Basílica de San Zeno Maggiore, la iglesia de Santa Anastasia y la de San Fermo Maggiore, la más sorprendente por sus dos niveles, el superior de estilo gótico y el inferior de estilo románico, con frescos del siglo VI.

El monumento que mejor podría narrar la historia de la ciudad es, sin duda, la Arena. El Coliseo vero-

nés fue erigido en pleno auge de la Roma imperial, bajo la dinastía Julio-Claudia, pero se mantiene tan vivo como entonces con un programa de visitas guiadas y eventos escénicos que incluyen desde conciertos de ópera hasta festivales de *pop* y *rock*.

Subir a lo más alto de las gradas de este anfiteatro y caminar por sus pasadizos interiores da una idea de la importancia que tenía la ciudad cuando se inauguró en el año 30 d.C. Su leyenda está a la altura de su espectacularidad:



dicen que sus constructores fueron demonios. A fin de expiar un crimen de sangre, un noble veronés se comprometió a levantar un gran monumento entre el ocaso y el alba; para lograrlo prometió su alma al diablo a cambio de ayuda. Por una vez, la historia no acabó en tragedia porque el noble se arrepintió, rezó a la Virgen y obtuvo una gracia cronológica: el amanecer llegó dos horas antes de lo previsto, los demonios se vieron obligados a retirarse sin completar el encargo y, por tanto, sin opción a reclamar el alma.

El río Adigio esquivo el casco antiguo con una elegante curva y varios puentes cargados de poesía salvan sus aguas. El Ponte Pietra, de origen romano, es el más fotogénico, especialmente cuando el río crece y pasa con fuerza bajo sus grandes arcos.

En la otra orilla, un empinado camino de escaleras asciende hasta el Castel San Pietro, sobre una colina con una panorámica fantástica del río y de la ciudad. El otro castillo histórico, Castelvecchio, se ubica en el centro y tiene su propio puente sobre el Adigio.

Del siglo XIV aunque muy reconstruido, aloja un museo de arte con una colección de escultura y pintura gótica extraordinaria.

Otras memorias líquidas, además de exquisiteces sólidas, esperan a los visitantes en este paseo. Hay dos direcciones seguras: el Caffè Monte Baldo, una taberna con más de un siglo de historia que combina vinos y platos del territorio; y el restaurante Maffei, en plena Piazza Erbe, sobre los restos del Capitolio romano, cuya carta de vinos ofrece más de 600 referencias.



SIRMIONE

El centro histórico de esta localidad ocupa una península del vértice sur del lago de Garda.

De Verona siempre se parte con la certeza de que habría merecido más jornadas. Pero otras aguas, esta vez en forma de lago, se encargan de brindar consuelo. El Garda, el lago más grande de Italia, se ubica apenas 30 km al oeste de Verona y abraza tres regiones: además del Véneto, toca la Lombardía y el Trentino-Alto Adigio. Su silueta dibuja un embudo invertido, más ancho en su orilla sur, que se estrecha a medida que se adentra hacia el norte.

La mirada queda atrapada de inmediato, sea cual sea el punto

de vista desde el que se contemple: a pie, en barco o en bicicleta. Navegar sus aguas a bordo de los transbordadores que conectan las orillas, yendo de un pueblecito al siguiente, es una experiencia única. Mejor todavía es recorrer el perímetro del lago en bicicleta siguiendo una ciclovía algo delirante, que a veces trepa entre prados verdes o roza los viñedos, mientras que otras desaparece y obliga a pedalear por la playa. El lago de Garda es, ante todo, un espacio natural que invita a evadirse y a disfrutar del entorno.

La primera etapa de cualquier ruta por el lago es el pueblo de Peschiera del Garda, declarado Patrimonio Mundial por la Unesco en 2017. Célebre por su fortaleza con forma de estrella, recibe el apodo de «Cinecittà del Norte» pues en los años 60 se convirtió en escenario de películas de piratas. Las barcazas de los pescadores locales fueron transformadas en navíos con la bandera de la calavera ondeando en el mástil más alto. Hoy el municipio alberga varios parques temáticos: Gardaland, Movieland y CanevaWorld.



La Gruta de Catullo
es una villa romana
del siglo I en Sirmione.



El término Garda deriva de «puesto de guardia». De hecho, toda el área es una secuencia de enclaves fortificados, torres de defensa o vigía que servían para interceptar a enemigos e invasores. La localidad de Sirmione, en la orilla lombarda, posee uno de los ejemplos más notables de castillos construidos por la familia della Scala –impulsores de los baluartes Scaligero–, señores de estas tierras en la Edad Media. La fortaleza de Sirmione erigida hacia el año 1300 crea una visión casi onírica con el agua que, más impetuosa que un

invasor, enviste muros y torreones produciendo un contraste entre lo sumergido y lo emergido.

Siguiendo la orilla oriental, sería un pecado pasar por Bardolino –el nombre evoca a los lombardos– y no probar su vino tinto o el rosado Chiaretto, doble orgullo del territorio. En los alrededores de esta localidad de la orilla oriental del lago abundan las bodegas que ofrecen catas, además de acoger eventos, fiestas y ferias enológicas. Hay también un museo del vino de acceso gratuito que ilustra

todo el proceso, desde el cultivo de la vid hasta su cosecha, pasando por la maduración en bodega.

Un poco más al norte surge Torri del Benaco, famosa por sus limoneros, reflejo de una ferviente actividad agrícola introducida por los frailes franciscanos en el siglo XIV. Los cítricos podrían parecer intrusos en estas latitudes, pero hoy su aroma no solo permite llevar tan al norte un pedazo de la costa amalfitana sino que incluso dan nombre a uno de los pueblos más bonitos del lago: Limone sul Garda, ya cerca del extremo norte del lago.

MALCESINE

Desde la cala que se abre al otro lado del pueblo se tiene una buena vista del castillo Scagliero.



En esta secuencia de etapas de sur a norte, conviene tomar distancia visual para entender las dimensiones de este mar interior que es el lago de Garda. Ganar altura es lo ideal tanto para sentir en la piel la diferencia de temperatura como para que la vista se rinda a una panorámica gloriosa. La solución más cómoda es ascender al Monte Baldo (2.218 m), en la vertiente oriental del lago, mediante un teleférico que sale de Malcesine y se detiene a 1.760 m.

En invierno, la cumbre del Baldo queda cubierta por un denso

manto de nieve; durante las estaciones más cálidas se viste con el verde de los prados y del bosque, con decenas de especies de orquídeas brillando entre la hierba; y en otoño vira al dorado y al ocre. Este reino natural es el hogar de rebaños de vacas pero también de corzos, rebecos, tejones y zorros mientras en el cielo vuelan las águilas reales y los búhos señorean las noches.

Es imprescindible acercarse al vecino pueblo de Spiazzi para visitar una de las sorpresas de esta ruta: el santuario de la Madonna de la Corona. Protegida por las rocas del

monte Baldo, que hacen de escudo y de telón de fondo, es una iglesia adosada a una pared pulida por el tiempo, un edificio que parece suspendido en la nada, como un cuadro tridimensional colgado en el muro con fuertes clavos invisibles.

Por su ubicación a 774 m sobre el nivel del mar, el templo permaneció aislado durante siglos como un rincón de meditación y soledad. Los ermitaños acudían ya en el año 1000, arriesgando la vida por un sendero estrecho y empinado, asomado el vacío. La iglesia actual fue reconstruida a finales de

los años 70, pero el encanto dado por su emplazamiento al borde del precipicio y por el rumor perenne del viento que actúa como banda sonora, jamás se ha quebrado.

Sin salir aún de la provincia de Verona, alcanzamos Fumane, puerta de entrada al Parque de las Cascadas Molina, una alfombra verde de 80.000 m² regada por torrentes que se precipitan de forma vertiginosa entre las rocas. Tres senderos circulares recorren esta reserva, cada uno con un nivel de dificultad señalado de color verde, rojo o negro, para que los disfruten tanto familias con niños como excursionistas preparados. La zona estuvo habitada ya en el Paleolítico, hace 40.000 años, por comunidades de cazadores y recolectores Homo Neandertal y Homo Sapiens. Las evidencias se hallaron en 1964 en la cueva de Fumane, hoy abierta al público con visitas guiadas –previa reserva– que pueden añadirse a la entrada al Parque de las Cascadas.

Siguiendo rumbo norte, donde el lago se inclina y traza una línea diagonal, otro castillo Scaligero se alza en lo alto del núcleo de Malcesine. El panorama es sublime, como plasmó Gustav Klimt en el cuadro que pintó en 1913 durante unas vacaciones en Malcesine y que se perdió en un incendio en el castillo de Immendorf durante la Segunda Guerra Mundial.

A continuación llegamos a Desenzano, el municipio más poblado del lago de Garda. Conserva una villa romana repleta de mosaicos y un museo arqueológico que certifica el pasado agrícola de la región con objetos como el arado más antiguo del mundo. También posee curiosidades, como «la piedra de los desocupados»: en la

última columna del pórtico del Palacio Todeschini (siglo XVI), frente al puerto, se emplazaban los subastadores y los acusados de no pagar sus deudas.

Apenas 17 km distan de Riva del Garda, la localidad que seorea en la orilla septentrional del lago. El centro medieval de esta localidad conserva algunos fragmentos de las antiguas murallas y de la Torre Apponale, la antigua atalaya de la villa. Con 34 m de altura, es accesible subiendo sus 165 escalones. Se trata de un obje-

tivo sencillo en comparación con el desnivel que exigen las montañas que emergen a lo lejos. Riva del Garda pertenece ya al Trentino y, además de orilla, es también preludio de los Dolomitas de Brenta. Las vistas desde aquí ofrecen un vivo contraste entre la superficie azul del lago acariciada por el viento y, al fondo, las cumbres de roca, a menudo cubiertas de nieve en invierno.

Lo mejor para cerrar el viaje por el lago de Garda es adentrarse en tierras del Trentino. El municipio de referencia en la zona norte del



IGLESIA MADONNA DE LA CORONA

Este santuario se asienta sobre un saliente en la pared del monte Baldo. El viejo camino se sustituyó por una carretera estrecha y revirada.



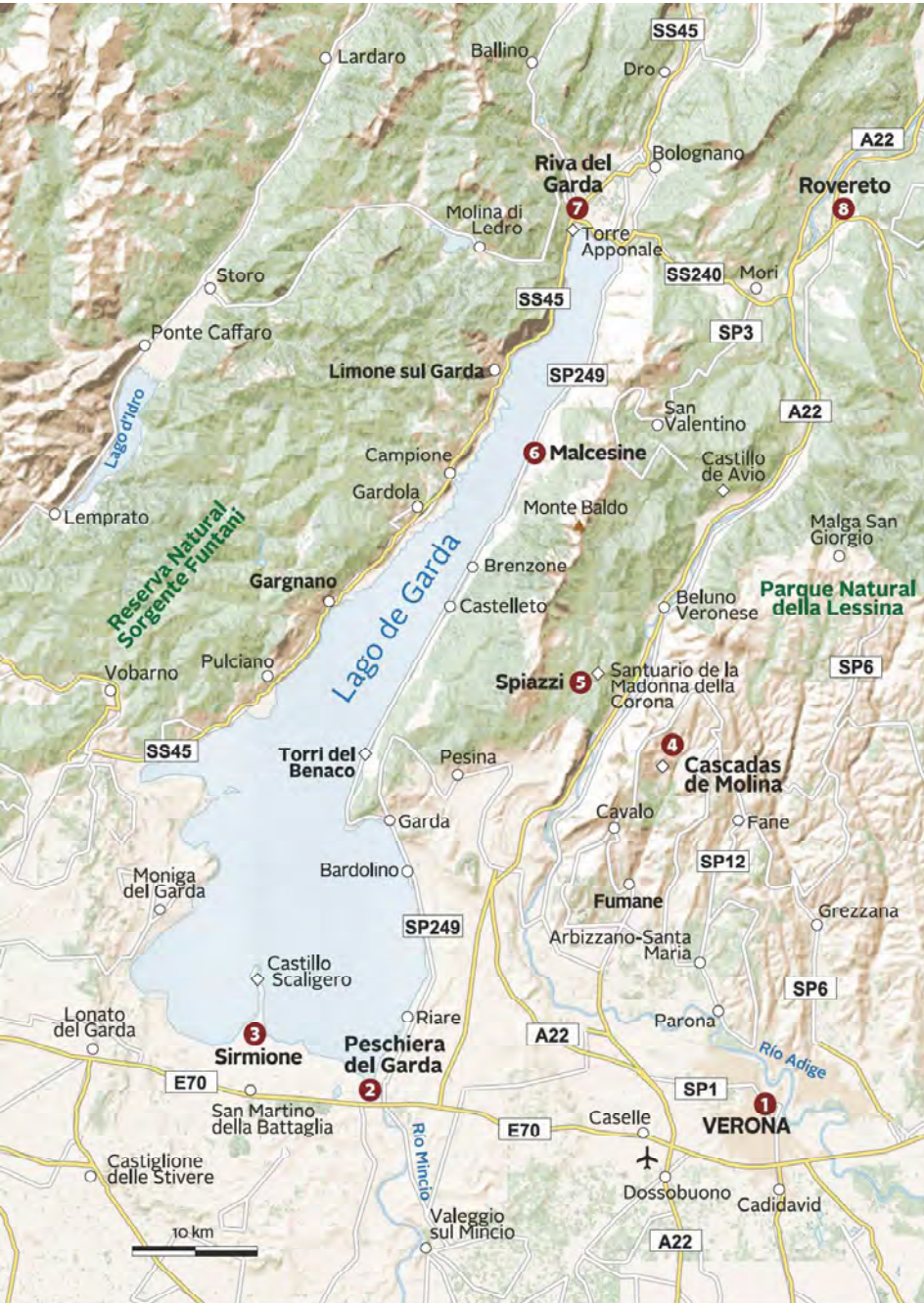
ZELESPINER / ADOBE STOCK



ALDO PAVANI / FOTOTECNA SPA

LA CASA DEL ARTE FUTURISTA

El Museo de Arte Contemporáneo (MART) tiene su sede central en Rovereto, a medio camino entre el lago de Garda y Trento. Se reparte en dos edificios, uno de ellos es la Casa del Arte Futurista Depero, dedicado a Fortunato Depero (1892-1960). Muestra una colección de más de 3.000 obras, entre dibujos, pinturas, carteles publicitarios, muebles y marionetas. www.mart.tn.it



Verona y lago de Garda

- 1. Verona.** La Arena, la catedral y el castillo Scaligero son los esenciales de esta ciudad.
- 2. Peschiera del Garda.** De aquí zarpan los barcos que conectan los pueblos del lago.
- 3. Sirmione.** La ciudad antigua y su castillo se emplazan sobre una península.
- 4. Cascadas de Molina.** Este parque está repleto de saltos de agua entre el bosque.
- 5. Spiazzi.** Esta localidad es la base para llegar al santuario Madonna della Corona.
- 6. Malcesine.** Además de pasear por el pueblo, vale la pena desplazarse al castillo de Avio y al monte Baldo.
- 7. Riva del Garda.** La vista desde la Torre Apponale (con 34 m de alto) es magnífica.
- 8. Rovereto.** Su museo de arte (MART) es imprescindible.

Garda es Rovereto, localidad que en el pasado se comparaba con Atenas –con cierta osadía– por su conexión con las artes y la cultura. Pero no, no hay ninguna Acrópolis.

Más apropiada es la denominación de «Ciudad de la Seda», relacionada con la creatividad y la calidad de los tejidos de Rovereto, fragmentos brillantes de luz muy apreciados en las casas y comercios más nobles de Europa en tiempos pasados. De aquel centro de producción quedan en el paisaje del pueblo frondosas



RUTA EN BARCO

La línea que conecta las orillas del lago funciona a diario y tiene parada en las poblaciones más importantes. En la imagen, Riva del Garda.

moreras –sus anchas hojas eran el alimento de los gusanos de seda– y las bellas fachadas de algunos palacios. El del Pretorio, sede del Ayuntamiento, es uno de los más bonitos, con una arquitectura suspendida entre dos épocas: el Quattrocento (siglo XV) en la parte derecha, de influencias venecianas, y el Settecento (barroco tardío) en la parte izquierda del edificio.

La localidad cuenta con dos castillos soberbios: una fortificación del siglo XIV y, a menos de media hora en coche, el Castillo de Avio. En este último la sensación de salto

atrás en el tiempo es inmediata y el visitante siente que se traslada a un mundo de caballeros y trovadores. Ante los ojos se presenta una secuencia de torres y murallas almenadas, custodiadas por un contorno de árboles frondosos y terrazas verdes. El nombre revela poco, ya que se trata de una ciudadela que durante la Edad Media fue lugar de encuentro de artistas.

El primer impacto visual del Castillo de Avio es, sin embargo, intimidante, pensado para desanimar en el pasado a quien llegara con malas intenciones. Una vez traspasadas las

murallas, la atmósfera se suaviza, vira hacia la ternura. Se experimenta la acogida en un jardín en diagonal y, sobre todo, dentro del castillo, con frescos que son un espejo de las costumbres de entonces.

El fresco de Cupido disparando una flecha que enciende la pasión en un caballero es el que más nos enternece. Recordamos entonces la historia de Romeo y Julieta con la que empezó nuestro viaje en Verona. Nos asomamos a las murallas y, al contemplar las vistas, entendemos por qué este paisaje roba el corazón.



PUENTE DON LUIS I

Conecta las dos orillas del Duero desde 1886 y une el histórico barrio de Ribeira con Vila Nova de Gaia, donde se concentran las bodegas de vino oporto.



OPORTO

La ciudad del Duero, Braga y Guimarães trazan este viaje en busca del origen de Portugal, entre el océano y el río, visitando vestigios romanos y palacios rodeados de vides.

ARMANDO CERRA, PERIODISTA DE VIAJES



MICHAEL HOWARD / FOTOTECA 902

La iglesia de las Carmelitas, en la Rua do Carmo.

Recorrer el norte de Portugal equivale a descubrir los orígenes del país. Ahí aguardan Braga, donde surgió la primera ciudad lusa, y Guimarães, la cuna del reino portugués. El viaje por este triángulo histórico empieza en la dinámica y magnética Oporto.

Oporto y el Duero son un binomio inseparable. La ciudad no se entiende sin su río, ya muy próximo a su desembocadura en el Atlántico. Dicen que por el océano llegó Cale, un argonauta que zarpó con Jasón para hacerse con el Vellochino de Oro y que durante el viaje a los confines del mundo conocido, desembarcaría a orillas del Duero. Es muy común otorgar ascendencia mitológica a una ciudad. Al parecer, Ulises está implicado en el nacimiento de Lisboa, así que Oporto no podía ser menos.

Es un hecho contrastado, sin embargo, que junto al Duero hubo en la Antigüedad un asentamiento llamado Cale, una diminuta aldea en la que más tarde recalaron las legiones romanas. Con su ojo atinado para las infraestructuras, los romanos dotaron a Cale de un puerto fluvial y lo denominaron Porto Cale. Con ello no solo faci-

litaron el crecimiento del lugar, también aportaron una cuna etimológica a Portugal.

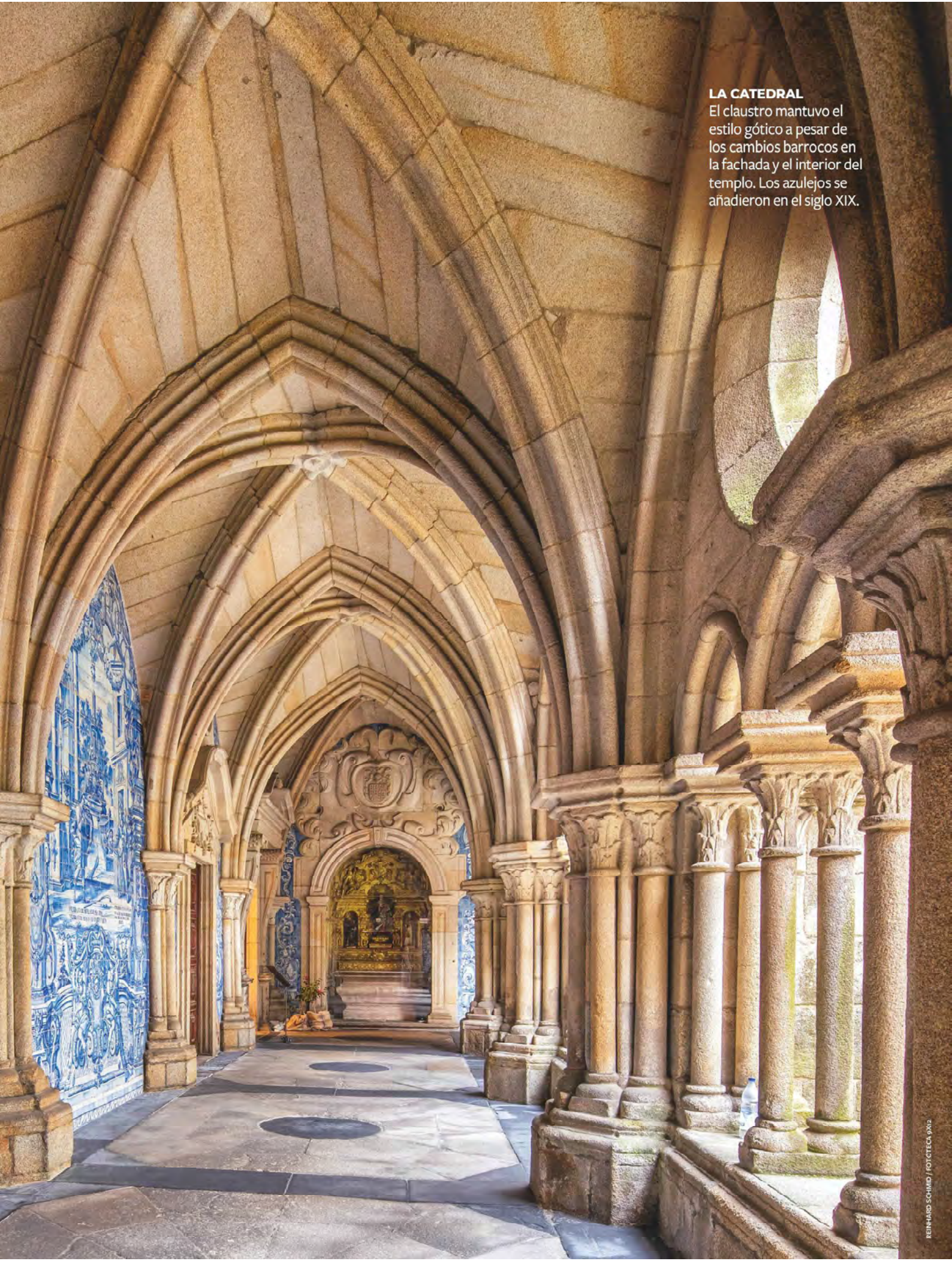
La visita a Oporto debe comenzar junto al Duero, caminando por el colorido barrio de Ribeira.

E incluso, no es mala idea sentir el río con intensidad a bordo de un *rabelo*, esa embarcación que antaño servía para transportar el vino desde los viñedos hasta las bodegas de Vila Nova de Gaia. Esa breve travesía entre los puentes de Arrábida y de Don Luis I permite contemplar la dimensión del Duero. En la orilla izquierda se localizan las bodegas que llevan el nombre de la ciudad por el mundo y el dinámico distrito cultural WOW, con 7 museos, 12 restaurantes, bares y una escuela de enología. En la ribera derecha del río se observa el conjunto histórico de Oporto trepando por la ladera.



LA CATEDRAL

El claustro mantuvo el estilo gótico a pesar de los cambios barrocos en la fachada y el interior del templo. Los azulejos se añadieron en el siglo XIX.





La librería Lello, en la Rua das Carmelitas 144, se inauguró en 1881.

DIEGO GRANZI / ADRIE STOCK

La Ribeira conserva su encanto de barrio de pescadores a pesar de la cantidad de bares y restaurantes que ahora colman las estrechas callejas. Es una magnífica introducción al pasado portugués, especialmente cuando se franquea el Postigo da Carvão, un portalón abierto en la muralla medieval de la ciudad, y se recorre la Rúa da Cima do Muro, el antiguo camino de lizas de las murallas.

A partir de ese punto hay un solo camino posible, el ascendente. Cuestas, requiebros y escaleras suben hasta el barrio de Batalha donde se halla la Catedral. La Sé fue construida por orden del obispo Don Hugo en los primeros compases del siglo XII. Por aquel entonces, Oporto era la capital de un reino recién nacido y en constantes disputas con sus vecinos leoneses y castellanos, además de aspirante a conquistar el sur del Duero a los musulmanes. Así que no extraña que, mientras se edificaba el templo, se levantarán también las murallas. Incluso la Catedral de Santa María parece más una fortaleza que una iglesia.

En el templo catedralicio llama la atención la sobriedad románica. Esa atmósfera medieval se prolonga dentro, pero sumando elementos que la convierten en un manual pétreo del arte portugués. Se ven ejemplos de escultura gótica, como la capilla de João Gordo, realizada en torno al año 1333 en honor a este caballero de la Orden de Malta, o el Altar Mayor que decoró en el siglo XVIII el italiano Nicolau Nasoni, referente del barroco en Oporto y en todo Portugal. Por no mencionar el arte luso de los azulejos, que animan el claustro ilustrando la vida de María junto a escenas inspiradas en *Las Metamorfosis* de Ovidio.



SAN ILDEFONSO

La fachada de este templo barroco se recubrió con 11.000 azulejos en 1931.



Largo da Pena Ventosa, una plazoleta del centro histórico.

Al salir de la Sé hay que encaminarse a la estación de ferrocarril de São Bento. No hace falta tomar un tren para gozar de su vestíbulo cubierto de azulejería: más de 20.000 baldosines pintados en 1916 por Jorge Colaço para entretener la espera al viajero.

A escasa distancia de la estación y en un lateral de la plaza de Batalha se levanta otro bello ejemplo de azulejos: la iglesia de San Ildefonso. Un templo dieciochesco que Colaço convirtió en un lienzo al aire libre al revestir su fachada y campanarios de baldosas que relatan la vida del santo que da nombre a la parroquia. La magia de estos azulejos es doble. Desde lejos simulan una brillante piel blanca y azul para el edificio barroco; si nos acercamos y subimos la escalinata del templo, se aprecian detalles pictóricos de primer nivel.

Esas escaleras también son un fabuloso pedestal para otear la próxima parada del itinerario histórico por Oporto: ante la vista se despliega la recta de la calle 31 de Janeiro surcada por los viejos tranvías de madera que llevan

hasta la esbelta Torre de los Clérigos. Una vez a sus pies, cualquiera empequeñece bajo un campanario de 76 m de alto, que se elevó entre 1735 y 1748. Es recomendable subir los 200 escalones hasta su parte más alta, antes o después de entrar a la iglesia para admirar un precioso retablo de mármol policromado o los órganos del coro. Además, también se puede pasar el rato buscando qué tumba podría ser la del arquitecto que la proyectó, Nicolau Nasoni.

A Nasoni y otros creadores de su tiempo no les faltó trabajo debido a la bonanza que trajo el pacto comercial con Inglaterra en 1703. A partir de ahí y hasta inicios del siglo XX, los portuenses vieron cómo el río y el mar eran una vía de riqueza. Aquella abundancia transformó Oporto en el motor económico luso. En sus cafés se reunían los intelectuales de la época, y las grandes fortunas se asentaban en la ciudad, amparadas por la industria y por el comercio del vino. Para plasmar su poderío, las élites edificaron en 1891 el Palacio de la Bolsa, con sus opulentos salones Presidencial,





PALACIO DE LA BOLSA

El Patio de las Naciones, con su cúpula de hierro y vidrio, es el salón más suntuoso de este conjunto neoclásico, que puede visitarse con guía.



El vestíbulo de la estación de São Bento, de 1916.

Dorado y Árabe. Este monumental complejo está cerca del río, no podía ser de otra forma. El sitio donde empieza y acaba cualquier recorrido histórico por Oporto.

Para tomar contacto con el Oporto más actual, merece la pena acercarse a la Fundación Serralves. Este complejo cultural aloja el Museo de Arte Contemporáneo en un edificio de Álvaro Siza, la Casa Serralves –bello ejemplo *art déco*–, La Casa del Cine Manoel Oliveira –también es obra de Siza– y un parque de 18 hectáreas con especies vegetales de medio mundo.

Solo 40 minutos en tren separan Oporto de Braga, pero el ambiente en una y otra ciudad es radicalmente distinto. De hecho, existe una frase popular que dice: «mien-

tras Oporto trabaja, Braga reza». Una alusión a la abundancia de iglesias, conventos y santuarios del casco histórico braguense. Templos que ocultan un pasado todavía más antiguo. Al fin y al cabo, Braga se considera la primera ciudad surgida en Portugal.

Fundada como Bracara Augusta en el 16 a.C., durante el mandato del emperador César Augusto, Braga creció hasta convertirse en una destacada urbe del noroeste peninsular. Su relevancia fue tal que en el siglo IV se erigió como capital de la provincia de Gallaecia, con Diocleciano al frente del Imperio. Sin embargo de la bimilenaria Bracara apenas se han conservado vestigios.

La mejor manera para contactar con ese capítulo del pasado se halla cerca de la estación de

Braga. Se trata de las Termas de Alto da Cividade, con un tamaño que plasma la categoría de aquella población. De hecho, Bracara dispuso de los principales edificios que identifican la cultura romana, como los teatros. Lo han demostrado los arqueólogos, que hallaron restos de uno junto a las termas, aunque durante el Medioevo sus piedras se usaron para construir edificios de viviendas.

En la misma zona se localiza el Monumento al Acueducto Romano, que recuerda la vieja red de abastecimiento de agua. Cerca queda el Museo Arqueológico Don Diego de Sousa, que se nutre del resto de hallazgos de yacimientos repartidos por el casco antiguo, como la Domus da Escola Velha da Sé o la curiosa Fuente del Ídolo en la rúa do Raio.



BARRIO DE RIBEIRA

El viejo barrio de Oporto está surcado por decenas de calles en cuesta que suben desde el río, con la vista de las torres de la Sé siempre a la vista.



Capilla de San Geraldo,
en la catedral de Braga.

Al adentrarse en el núcleo histórico de Braga, pronto se nota que estamos en la capital piadosa de Portugal. De modo que hay que acercarse a la Catedral. Es la primera en consagrarse del país pues, tras la caída del Imperio romano, Bracara se mantuvo pujante con los visigodos y ellos promovieron la primera diócesis con su respectiva catedral en el siglo V. Pero el tiempo es implacable y de aquel templo únicamente se conserva el recuerdo.

La Sé es una obra románica construida en el siglo XI con aportes góticos, manuelinos, barrocos y rococós en el impresionante coro de tonos dorados. Su eclecticismo tan pronto se manifiesta en la capilla de San Gerardo cubierta de azulejos, como la de la Gloria, de inspiración árabe. El tesoro catedralicio es la Capilla de los Reyes, donde descansan los padres del primer rey luso, Alfonso I.

Más que con monarcas, Braga se identifica con arzobispos. Basta con admirar el grandioso Palacio Episcopal que se despliega junto a la Catedral. Este conjunto también es fruto de varias épocas, desde el

siglo XIV al XVIII. El motivo es que cada arzobispo braguense quiso dejar su impronta en él, al igual que lo hicieron promoviendo un buen número de iglesias.

Los templos católicos protagonizan el resto del paseo. Entre el Palacio Episcopal y la Catedral aparece la iglesia de la Misericordia, que funde el renacimiento de su exterior con el barroco del interior. A pocas calles de ahí se alza la fachada de la Santa Cruz, donde es obligado buscar tres gallos esculpidos en la piedra. Al salir de los Jardines de Santa Bárbara en el palacio de los Arzobispos rumbo hacia la plaza de la República, nos encontramos con el imponente Convento de los Congregados.

En esta ciudad parece que no haya calle sin iglesia. Y no solo en el centro, pues el fervor alcanza los alrededores. De hecho, el mejor final para la estancia en Braga se halla en las afueras, en un lugar perfectamente accesible con el autobús urbano que lleva hasta los pies del Convento del Bom Jesus do Monte. La vista al llegar al conjunto es superlativa. Una larga





SANTUARIO DEL BOM JESUS DO MONTE
Una escalinata con fuentes rodeada de jardines sube hasta este templo de Braga, fundado en 1590 y declarado Patrimonio de la Humanidad en 2019.



El Palacio de los Duques de Bragança (en la fotografía) se levantó en el siglo XV junto al castillo medieval, del siglo X.

escalinata asciende hasta lo alto de la colina. Es posible subir a pie, aunque es mucho más cómodo y rápido hacerlo en el elevador que alcanza el convento. Se trata de un funicular inaugurado en 1882 que funciona gracias a un ingenio hidráulico, sin electricidad ni ningún tipo de motor de combustión.

El Convento del Bom Jesus do Monte es un centro de peregrinación muy frecuentado desde hace siglos. A lo largo del tiempo, varios santuarios ocuparon la cima de la colina hasta el actual, inaugurado en el XIX. Dentro del recinto, lo más buscado es la talla en madera del Señor de los Pasos, que domina el Altar Mayor del templo. Está claro que este enclave es una visita de fuerte componente piadoso, al igual que

ocurre con las escaleras que descienden a sus pies, tan hermosas y cuidadas como cargadas de símbolos cristianos pues se concibieron como un vía crucis rodeado de jardines. Desde este elevado punto se consiguen las mejores vistas de la ciudad.

El itinerario por el norte descubriendo los orígenes de Portugal culmina en Guimarães, una pequeña urbe que dista 25 km de Braga. La ruta para llegar hasta ella se convierte en un agradable trayecto por carretera, a través de colinas tapizadas de prados y de las vides que conforman la región vitivinícola del Vinho Verde. A la entrada de Guimarães, un cartelón proclama: «Aquí nació Portugal». Aunque siendo justos y precisos, habría que decir que aquí nació su primer rey.

En 1109, en el torreón más antiguo del castillo de Guimaraes vino al mundo Afonso Henriques, fruto del matrimonio entre Enrique de Borgoña y Teresa de León, condes de Portucale, que abarcaba el norte del actual Portugal. Su padre falleció tres años después y su madre tomó el gobierno, además de rehacer su vida con un noble gallego. Aquello supondría choques continuos en la familia. Hasta que, en 1128, el hijo se enfrentó al ejército materno, venció y se proclamó rey Alfonso I de Portugal, para evitar futuras pleitesías a reinos vecinos.

Resulta lógico, pues, iniciar la visita a Guimarães por su castillo, situado en lo alto de la población. La gran fortaleza es una construcción de presencia rotunda y, aunque hoy está desnuda por



PALACIO DUCAL
Forma parte de la
ruta histórica por
Guimarães. Del siglo XV,
fue muy remodelado en
los años 1940.



La cuna de Portugal

1. Oporto. La ciudad hay que recorrerla desde el río hacia arriba para visitar el barrio de pescadores y alcanzar la catedral. La estación de São Bento, las iglesias con azulejos y los cafés modernistas son paradas ineludibles.

2. Vila Nova de Gaia. El puente Dom Luís I lleva a este pueblo a junto al Douro, famoso por sus bodegas de oporto.

3. Braga. Esta ciudad monumental conserva termas romanas, iglesias barrocas revestidas de azulejos y un santuario rodeado de jardines.

4. Guimarães. El castillo y el palacio de los Duques de Bragança son sus principales enclaves. En noviembre acoge un festival de jazz. Hay que probar su *vinho verde*.

■ visitportugal.com/es



completo, la mera presencia de sus torres y murallas es capaz de transmitir toda la fuerza de su historia, así como su papel clave en el nacimiento del reino que después se extendería hacia el sur.

A un paso de la fortaleza medieval aparece el Palacio de los Duques de Bragança, construido en el siglo XV por el primer duque de esta dinastía para cedérselo a su

amante. Sin embargo, su aspecto actual es bien distinto al original, ya que lo que hoy se visita es el resultado de la rehabilitación impulsada por Antonio de Oliveira Salazar en la primera mitad del siglo XX, cuando el dictador portugués lo convirtió en su fastuosa residencia.

Saliendo del palacio, se desciende hasta el núcleo histórico de Guimarães por la rúa de Santa

María, flanqueada de tabernas y comercios. La iglesia de Nuestra Señora de Oliveira se levanta en un extremo. Este templo es el origen de la ciudad, ya que en el siglo X fue un monasterio que atrajo a la población que vivía dispersa por la región. Ahora no tiene función conventual alguna, solo es una iglesia hermosa con un museo en el claustro anexo. El Museo Alberto Sampaio expone arte sacro, pero

GUIMARÃES

La iglesia y convento de San Francisco (siglos XV-XVIII) conserva uno de los conjuntos de azulejos más bellos de Portugal.



también tesoros medievales, como la cota de malla que lució João I para vencer a Castilla en la batalla de Aljubarrota de 1385.

Después de degustar un bacalao en salazón acompañado de vino verde o, si estamos hambrientos, una *francesinha* (un contundente bocadillo de salchichas y chistorra), podemos acercarnos a otro vestigio de viejas guerras. Junto a Nuestra

Señora de Oliveira se levantan un templete de piedra y un olivo centenario. Ambos aluden a la batalla del Salado, de 1340, donde lusos e hispanos vencieron a las tropas musulmanas. Cuenta la leyenda que el olivo original era capaz de secarse o reverdecer según fueran las luchas y que, tras la victoria del Salado, nunca perdió sus hojas.

Atravesamos el Jardín de la Alameda, fuera ya del núcleo histó-

rico, alcanzamos el conjunto de San Francisco, del siglo XV, reformado en estilo barroco y decorado con delicados paños de azulejos en el interior y el exterior. Es un final perfecto a este viaje desde Oporto hacia Braga y Guimarães, tres ciudades que rezuman historia, pero también arte, religiosidad y carácter, rodeadas de un territorio fértil y boscoso, encajado entre el Atlántico y el río Duero. ■

ISLAS LOFOTEN

Este archipiélago situado por encima del Círculo Polar es el mejor observatorio de auroras boreales de Noruega. El viaje por este escenario descubre una cultura pesquera y su magnífico paisaje.

MÍRIAM MÁRQUEZ, PERIODISTA DE VIAJES

HAMNØY

Esta población de casas sobre palafitos ocupa una breve península en la isla de Moskenesøya, en el sur del archipiélago.



Auroras boreales, ballenas, fiordos, arte de vanguardia, sesiones de *blues*, pesca... Las islas Lofoten poseen ese equilibrio poco frecuente entre naturaleza pura, tradición y disfrute humano.

Es tan grande que, cuando de pronto sobrevuela la lancha, los viajeros se quedan momentáneamente en sombra. A bordo se vive un alegre revuelo: interjecciones, codazos, dedos que buscan el obturador de sus cámaras con unos guantes demasiado grandes... Antes de que puedan enfocarla, el águila termina su picado, atrapa una presa entre sus garras curvas, con unas almohadillas de las que nada resbala, y vuelve al cielo en calma. No hacen falta fotografías para recordar su pico amarillo algo retorcido, que le da expresión de suficiencia. Ni el sonido del batir de sus alas, de casi dos metros y medio de envergadura en las hembras.

Las águilas marinas o pigargos europeos tienen en las islas Lofoten, en el norte de Noruega, la población más numerosa del continente. Para conocerlas hay pocos lugares como Trollfjord (el fiordo del troll), donde empieza este viaje. Entre sus paredes de roca, distantes





LUCES DEL NORTE

Las auroras boreales han sido origen de múltiples leyendas. Los sinuosos haces de luz verdes o violetas se consideraban espíritus de los ancestros.



Renos en los alrededores de Tromsø.

no más de cien metros en las zonas más estrechas, estas magníficas rapaces pescan y viven a capricho, como si nada más existiera.

Para recorrer este paisaje conocido por su belleza, hay que abrigarse a conciencia y partir con un guía desde el puerto de Svolvær. Esta localidad, la más poblada del archipiélago de las Lofoten, está considerada una de sus mejores puertas de entrada. Dispone de aeropuerto, aunque se puede llegar a ella por carretera desde Tromsø. A esta ciudad noruega suele resultar más económico volar y es también más ventajosa para alquilar un coche o una autocaravana. Las Lofoten son un destino viajero todavía libre de saturación, pero su éxito en los últimos años ha encarecido los alquileres de vehículos y los alojamientos. Otra opción para viajar a Svolvær desde Tromsø es enrolarse en alguno de los barcos que cubren ese trayecto. Los hay con gran tradición, como la compañía Hurtigruten, que incluye servicio de comidas y cabinas para descansar.

Svolvær no es un prólogo, sino la mejor sinopsis para entender las Lofoten. Dicen que en ella hay dos oficios sobrerrepresentados: los pescadores y los artistas. Es





REINE

Atardecer de invierno
sobre esta pictórica
población de pescadores,
de apenas 300 habitantes.



ENLACE AL CANAL

[x.com/byneontelegram](https://t.me/byneontelegram)

O escanea el código QR



SKREI, EL MANJAR DE LOFOTEN

La actividad que ha definido históricamente a las Lofoten es la pesca del skrei, un bacalao salvaje muy apreciado. Cada invierno, los peces que han llegado a su madurez (a los cinco años) regresan para desovar a estas islas, donde nacieron. En la actualidad es posible enrolarse en un barco de pesca con guías, pero antes de subir a bordo hay dos cosas que saber: llevar algo verde da mala suerte; y si un marinero pregunta al viajero si «ha puesto de su parte», se refiere a si ha practicado sexo recientemente, porque los pescadores creen que el placer carnal multiplica las capturas. Esta creencia, llamada *haill*, solía ser un acto de camaradería y un chascarrillo alegre con el que empezar jornadas agotadoras.

fácil entender que abunden los primeros, pero no tanto la relación entre ambos.

Hace miles de años que se pesca bacalao en el archipiélago, adonde estos animales acuden cada invierno para desovar. Y también desde siempre, pescadores, bigotudos y robustos, han llegado en abundancia atraídos por la ren-

tabilidad de este manjar. Muchas veces se topaban con una paradoja: era más fácil llenar sus redes que encontrar un lugar decente donde calentar sus sabañones. Los dueños de la tierra —reyes, primero; después, empresarios— hallaron una solución a la altura de su pragmatismo de hombres del norte. Construyeron unas cabañas sencillas pero dignas, sosteni-

das por pilotes, que permitían a los pescadores llevar sus cuerpos cansados hasta la puerta cada noche con sus barcos de remos.

Los rorbu (combinación de las palabras «remar» y «vivir») eran suficientemente estancos como para sobrevivir al frío y la humedad de la noche invernal sobre el Círculo Polar. Y lo suficientemente humildes y colectivos —a menudo alojaban a veinte personas— para que cada velada de estos temporeros fuera un alud de *saudade*. Levantadas a lo largo del tiempo con idéntica estética tradicional, estas cabañas lucían rojas o amarillas, porque era la pintura más barata. Siempre cuadrangulares y repetitivas, recortadas sobre el mar azul claro. Cubiertas de nieve y abrazadas por montañas y fiordos. Había nacido al azar uno de los paisajes cromáticos de formas puras más improbables del mundo. Cuando los aventureros y viajeros corrieron la voz, los pintores se echaron las manos a la cabeza y partieron a confirmarla. ¡Cómo podía semejante perfección haber nacido sin buscarla!

Hoy en día hay *rorbu*-hoteles de paredes acristaladas con vistas panorámicas a los fiordos y lujos de sultán friolero. Alojado en alguno de los muy cómodos que hay en Svolvær, el viajero puede jugar a ser pescador y pintor en excursiones de un día. No hay que perderse el antiguo barrio de pescadores de Svinøya. Se trata de una isla en realidad, con sus galerías de arte, sus fábricas de conservas y su arquitectura tradicional.

La experiencia más recomendable al atardecer es contemplar la vista desde los miradores, como el que se abre sobre el Austnesfjorden y que regala una sucesión



ISLAS DE PESCADORES

Las cabañas que antiguamente servían de refugio a los pescadores de temporada se han transformado hoy en acogedores alojamientos.

interminable de luces violetas entre montañas. Y para observar fauna marina, nada mejor que subir a bordo de alguno de los barcos que zarpan de Svolvær con destino a Andenes, más al norte, un puerto perfecto para avistar ballenas, orcas, cachalotes y marsopas. Las especies cambian en función del momento del año.

En Svolvær también merece una visita la Iglesia de Vågan, la llamada Catedral de las Lofoten. Fue levantada precisamente para dar un lugar de culto –y de funeral, llegado el caso– a los temporeros del bacalao. Impresiona por su arquitectura de estilo neogótico y por sus dimensiones pues es la segunda más grande construida en madera de toda Noruega. Rodeada por un brazo de mar y con las lápidas del cementerio sobresaliendo entre la nieve, da la impresión de que el espectro de un marinero va a aparecerse preguntando por el camino de vuelta a casa.

Técnicamente, el siguiente destino en esta ruta, Henningsvær, podría visitarse también en un día desde Svolvær, ya que se encuentra a una media hora.

Sería, sin embargo, como espiar una fiesta desde el ropero, porque lo mejor de esta localidad es su original vida cotidiana. Alrededor de los años 80, Henningsvær, uno de los pueblos pesqueros más antiguos de las Lofoten, entró en decadencia. ¿Cómo podía la pesca seducir a unos jóvenes que veían la vida y el materialismo urbanos como sinónimo de éxito en las películas?

Parecía que la localidad estaba condenada a la nostalgia o, como mucho, a ser un decorado lindo para un turismo cada vez más vertiginoso. El destino no contaba con el ansia de descubrimiento que





RUTA DE CETÁCEOS

Ballenas jorobadas y orcas suelen frecuentar las aguas de las Lofoten. Son fáciles de avistar desde los barcos que conectan las islas.



Forward, del artista Igor Filippov. Cuadro en el museo Lofotr.

VIKINGOS POR UN DÍA

En la isla de Vestvågøy, unos 53 km al sur de Svolvær, el **Museo Vikingo de Lofotr** descubre cómo vivían los habitantes de las Lofoten hace 1.500 años. En los años 80 un agricultor de la aldea de Borge descubrió los restos de lo que resultó ser la casa del jefe del clan que habitaba la zona en el siglo VI. Es el edificio vikingo más grande de Noruega. Mide 83 m de largo, 12 de ancho y 9 de alto. El techo es una gruesa cubierta vegetal y el interior está dividido en tres salas: el salón de banquetes, el granero y establo y un espacio donde se cocinaba, se comía y se dormía. El museo posee también la réplica de una nave vikinga que realiza paseos por la costa. www.lofotr.no/en/lofotr-vikingmuseum

corre por las venas de los lugareños, tataranietos de exploradores del mundo. Sobre todo en los últimos cinco años, distintos emprendedores han reconvertido fábricas en hoteles, centros culturales, restaurantes y galerías de arte. Muchas veces lo han hecho con la ayuda de gente autóctona, que sueña con un modelo de turismo con sentido, humano y sostenible.

Hoy en día es posible tomar una sauna, asistir a una conferencia o a un taller cultural en Treva-refabrikken, una antiguo aserradero y fábrica de aceite de hígado de bacalao. Marina Abramović o Cindy Sherman te miran fijamente en fotografías o instalaciones del museo de arte moderno que ocupa una antigua conservera de caviar. Por eso, a Henningsvær hay que

ir para descubrir historias, comer un bacalao o un bollo de canela, realizar rutas de senderismo o de escalada cuando la nieve se funde o, en verano, vivir una fiesta al aire libre a ritmo de blues, rock o electrónica. Y por supuesto confirmar por qué tienen el campo de fútbol más impresionante del mundo: un rectángulo verde encajado entre el mar y los acantilados, sin siquiera gradas, con bacalao secándose al sol en las alambradas cercanas. Cuando un anuncio lo inmortalizó hace unos años en una toma aérea que parecía un delirio de la Inteligencia Artificial, en Henningsvær se sorprendieron bastante. ¿Por qué tanto escándalo por un campo de fútbol modesto a vista de pájaro cuando hay tantas cosas fascinantes a ras del suelo?

No es fácil impresionar visualmente a un noruego, y menos a uno de las islas Lofoten. Han crecido haciendo pícnicos en playas con el color del mar Caribe, pero con picos nevados como punto de fuga. Los que hacen surf llegan a las olas en invierno saltando con sus escares rocas cubiertas de nieve esponjosa. Si hacen kayak, pueden acabar deslizándose sobre un mar con algas fosforescentes, que parecen un festival de estrellas azules. Y en invierno, de camino o de vuelta del colegio o del dentista, pueden ver auroras boreales un martes cualquiera.

Este último privilegio, observar las Luces del Norte, es el más ansiado por los viajeros, algo que pueden disfrutar en las Lofoten entre finales de agosto y abril, antes de que empiece el sol de medianoche. Con este objetivo en mente, nuestra ruta sale de Henningsvær y retoma la E10, la carretera que conecta todo el archipiélago.

FLAKSTAD

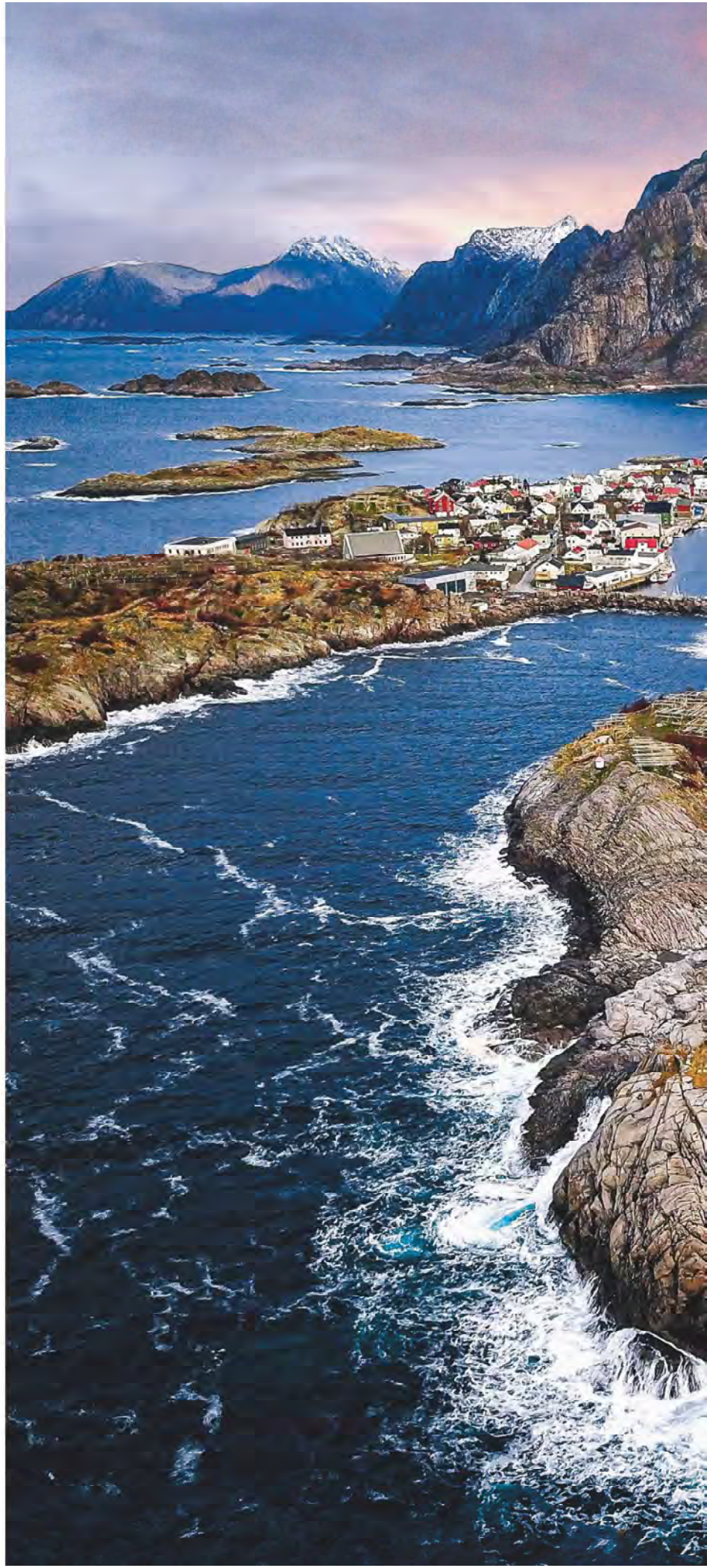
Varios pueblecitos conforman este municipio del oeste del archipiélago. Destaca por sus talleres de artesanos y por su iglesia de madera de 1780.



Según avanzamos hacia el sur, se abren desvíos a una serie de playas fascinantes, perfectas para ver este fenómeno por su menor contaminación lumínica. Existen aplicaciones para intentarlo por cuenta propia, pero nada como un guía local para tener las máximas posibilidades. Entre las mejores opciones sobresale la mítica playa de Unstad, famosa por sus devotos surfistas árticos, por su paisaje esculpido por glaciares y por mantener el agua a 8 °C hasta en verano. Más al sur se encuentra la playa de Haukland, tan hermosa como la anterior, pero con la peculiaridad de que sus montañas pueden tapar incluso la luna y evitar así que interfiera en la contemplación de las auroras. Cuanto más profunda es la oscuridad, más denso, corpóreo y brillante es ese resplandor verdoso que las tradiciones nórdicas atribuían al brillo de las armaduras de las valquirias.

Al cruzar a la isla de Flakstadøya llegamos a la que se considera la zona más fotogénica de las Lofoten. Su atractivo ha hecho que proliferen en los últimos años los alojamientos de lujo, como ocurre en la localidad de Nusfjord. Aquí incluso ha llegado a cobrarse la entrada a los visitantes que no pernoctan. El argumento es que ese dinero se emplea en la conservación de los *rorbu* antiguos y las exposiciones sobre la vida de los pescadores que se pueden visitar en sus calles. Es cierto que resulta interesante ver cómo eran los talleres de reparación de redes, los aserraderos o el interior de las cabañas originales.

Se puede descubrir lo mismo en poblaciones como Sakrisøy, Hamnøy o Å. Estas dos últimas (Å se pronuncia O) son ejemplos de villas de pescadores donde del clic más improvisado se saca una





HENNINGSVÆR
El campo de fútbol es una
insólito rectángulo verde
que ocupa casi toda la
isla. Al fondo emergen las
montañas Vågakallen.



Ruta por las Lofoten

- 1. Svolvær.** Puerta de entrada a las islas (con aeropuerto), es una buena introducción a la vida en las Lofoten.
- 2. Henningsvær.** Con gran actividad cultural y artística. Su oferta turística incluye rutas en barcos de pesca de bacalao.
- 3. Playa de Unstad.** Es famosa entre los surfistas por sus olas y el paisaje que la rodea.
- 4. Nusfjord.** Esta aldea de pescadores de la isla de Flakstadøya

- conserva todo su encanto. Cerca quedan otras también muy bien preservadas, como el pueblo de Åyde de Hamnøy.
- 5. Sakrisøy.** Imprescindible reservar mesa en Anita's Seafood y curiosear por su tienda.
- 6. Reine y Hamnøy.** Estas dos aldeas de pescadores son de las más fotogénicas de las islas.
- 7. Tromsø.** Su catedral con forma de pirámide es el emblema de la llamada capital del Ártico.

postal perfecta. En Sakrisøy se encuentra el restaurante más conocido de las Lofoten, Anita's Seafood. Su hamburguesa y su sopa de pescado resultan suaves y sabrosos, y se puede picotear un poco de todo sin arruinarse. Aunque su gran baza sigue siendo su tienda de productos gastronómicos típicos. Decenas de personas circulan cada día tratando de distinguir qué parte del salmón,

bacalao, fletán, trucha, pescado no identificado o cangrejo le están vendiendo entre cientos de delicatessen.

Si solo se contara con un día en las Lofoten, sería sin duda para Reine, la joya del sur. Sus casitas pintadas de rojo templan el fondo glaciar. Las montañas se reflejan en el agua, lisa como el mercurio. La calma es absoluta. Solo los pilo-

tes de las cabañas parecen vibrar a veces, como si echasen a andar. Durante los meses de invierno, las ventanas se dejan iluminadas con colores cálidos y algún adorno, como si siempre fuese Navidad. Cuando en verano explota el verde, los habitantes de las Lofoten toman la naturaleza. Sacan los kayaks, las bicicletas, hacen senderismo hasta lo alto de la cer-



**TROMSØ**

La Catedral del Ártico, con su característica forma piramidal, domina el perfil de la ciudad de referencia en la Noruega más septentrional.

cana montaña Reinebringen. Tras medio año gélido y oscuro, contagian el amor por la luz a los viajeros que se cruzan.

Toca abandonar las islas Lofoten, regresar a Tromsø, donde de nuevo se abren las opciones para visitar otras zonas noruegas. Si hay que escoger una y el presupuesto acompaña, debería

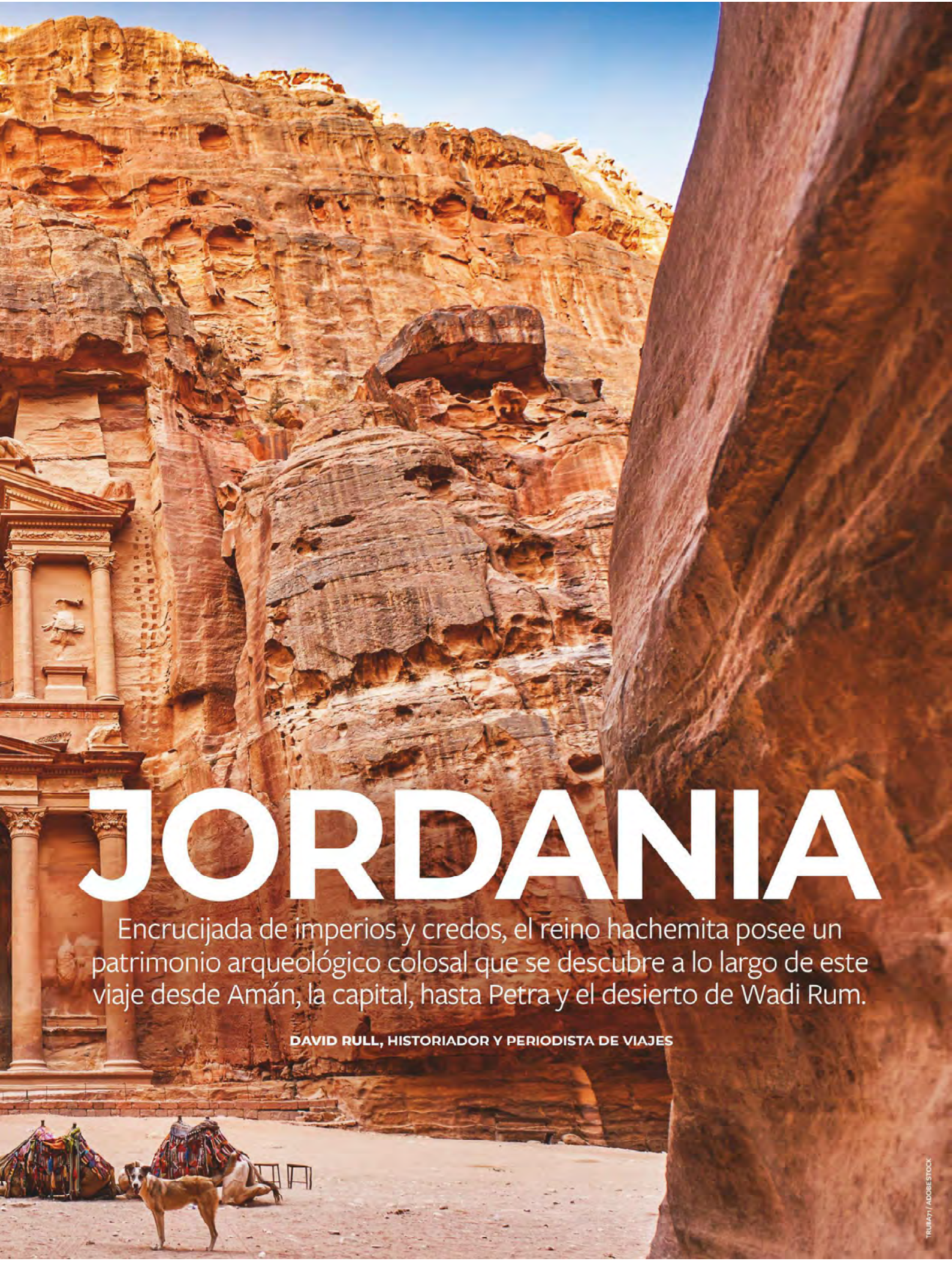
ser el famoso Cabo Norte. Poco más de 600 kilómetros lo separan de la ciudad de Tromsø, que también cuenta con vuelos hasta al aeropuerto de Honningsvåg, el más cercano al confín norte del continente. Se trata del punto más septentrional de toda Europa al que se puede llegar por carretera. Una esfera metálica en honor a nuestra Tierra conmemora este

lugar con el que han soñado exploradores de todos los tiempos. Asomado al abismo de más de 300 m de altura, en verano, el viajero ve el sol descender sin esconderse del todo para después alzarse sobre el Ártico. En invierno, la niebla puede que lo tape todo pero eso no le quita épica. Que vivimos en una burbuja sostenida en el espacio resulta, de pronto, evidente. ■

PETRA

El templo de Al Khazneh (El Tesoro) aparece al final del desfiladero del Siq, de 1,5 km, la entrada natural a la Ciudad Rosa del desierto.





JORDANIA

Encrucijada de imperios y credos, el reino hachemita posee un patrimonio arqueológico colosal que se descubre a lo largo de este viaje desde Amán, la capital, hasta Petra y el desierto de Wadi Rum.

DAVID RULL, HISTORIADOR Y PERIODISTA DE VIAJES

De la cima del monte Nebo a la ciudad de Petra, de los valles del Wadi Rum a las ruinas de Gerasa, Jordania atesora enclaves históricos y naturales que han inspirado novelas y películas legendarias.

«Parece muy probable que las ruinas sean las de la antigua Petra». Así fue como, el 22 de agosto de 1812, el explorador suizo Johann Ludwig Burckhardt anunció al mundo occidental que había alcanzado la mítica ciudad del desierto. Con su relato, Petra dejaba de ser una leyenda y se hacía visible al mundo tras varios siglos de olvido y abandono. Doscientos años más tarde, miles de visitantes viajan a Jordania para admirar la legendaria capital de los nabateos, declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco y elegida como una de las siete maravillas del mundo moderno.

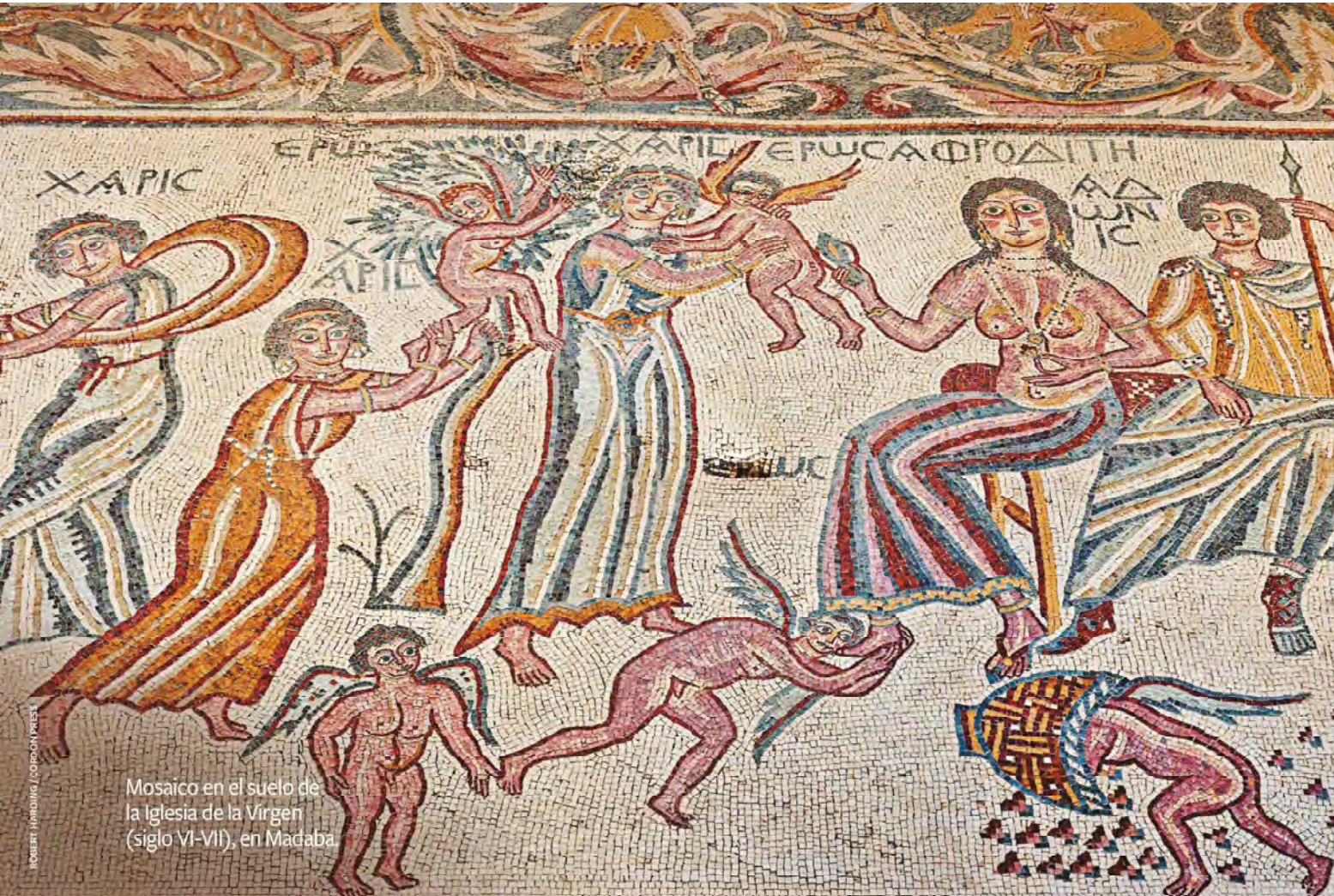
Petra es el icono turístico de Jordania, pero ni mucho menos es su único atractivo. Este pequeño reino ubicado en el noroeste de la península arábiga fue, desde tiempos inmemoriales, una encrucijada en la que confluyeron imperios y civilizaciones. Profetas, guerreros, arqueólogos, aventureros, comerciantes y mercaderes de Oriente y Occidente dejaron sus huellas en este territorio por el que discurre la falla del Rift y por el que pasaron Moisés, Saladino, Lawrence de Arabia o Gertrude Bell.

Amán suele verse como una capital sin interés que sirve solo como puerta de entrada al país, pero no es así. La gran urbe de Jordania ofrece algunas claves que ayudan





AMÁN
El templo romano de Hércules es uno de los mejores miradores para contemplar la capital de Jordania al atardecer.



Mosaico en el suelo de la Iglesia de la Virgen (siglo VI-VII), en Madaba

a entender el pasado y el presente del reino hachemita.

Mencionada en la Biblia como Rabat-Ammon, su historia se remonta a la fundación de una ciudad por parte de los amonitas allá por el siglo X a.C. Desde la ciudadela ubicada en la colina del Djebel al Qala se puede admirar una panorámica del conjunto urbano y su casco antiguo. También se contempla el fabuloso teatro romano, con capacidad para albergar a más de 5.000 personas. Es el principal sitio arqueológico de la capital jordana, la primera etapa de un viaje que pasa por otros enclaves imperiales que conservan buena parte de sus vestigios.

Amán carece de aquellos pintorescos zocos orientales en los que uno puede perderse entre fragancias y destellos de colores, pero si tratamos con sus habitantes des-

cubriremos una sociedad que ha hecho de la acogida su bandera. La Amán de hoy en día es un complejo entramado cultural, compuesto por un gran número de exiliados de otros países del Oriente Próximo en busca de un futuro mejor.

La antigua Gerasa (Jerash), 50km al norte de Amán, es el mejor referente del pasado romano de la región, cuando diez ciudades-estado de la provincia de Siria formaban la llamada Decápolis. El Arco de Adriano, el Cardo Máximo, el Teatro, el Templo de Artemisa o el fabuloso Hipódromo –con aforo para 15.000 personas– aparecen en el paseo por las calles de la que se ha llegado a denominar como la «Pompeya de Oriente». En esta ciudad las tradiciones helenística, semítica y romana se fusionaron y dieron lugar a una joya arqueoló-

gica que vivió su época de esplendor durante los siglos II y III.

A escasos 30km al sur de la capital, alcanzamos Madaba, la «Ciudad de los mosaicos». El porqué de este apodo se entiende al entrar en la Iglesia de la Virgen o al contemplar el ábside de la Iglesia de San Jorge, cuyo suelo está cubierto por un mapa de Tierra Santa del siglo VI. Formado originalmente por más de dos millones de teselas, el mosaico de San Jorge sitúa a Jerusalén en el centro, consagrándola como el eje físico y espiritual del mundo. A su alrededor se representaron más de un centenar de lugares bíblicos, desde Egipto hasta el Líbano y desde la costa del Mediterráneo hasta los desiertos de Arabia.

Nuestra ruta continúa por carretera rumbo sur hasta alcanzar el desvío hacia el monte Nebo, un lugar único desde el que se dis-



MADABA
Esta ciudad fue un
destacado enclave
cristiano antes de la
conquista musulmana.

tinguen dos horizontes: el mítico y el geográfico. El primero está repleto de historia y simbolismo, ubica en este sitio el momento en el que Moisés y el pueblo hebreo contemplaron por primera vez la Tierra Prometida tras su éxodo de 40 años desde Egipto. Este mirador natural permite apreciar un segundo horizonte, el dibujado por la falla del Rift. Después de atravesar buena parte de África oriental y sumergirse bajo el mar Rojo, esta fractura geológica de 7.000 km se adentra en la región formando la cuenca que alberga el mar Muerto y el mar de Galilea, y pasa a denominarse la Falla del Rift del Jordán. Los días despejados, desde el monte Nebo también se divisa la ciudad de Jerusalén.

Wadi Mujib, el «Gran Cañón de Jordania», es una profunda garganta de roca que el agua ha cincelado durante milenios sobre el altiplano jordano hasta alcanzar la orilla oriental del mar Muerto. Este *wadi* forma parte de la reserva natural más baja del mundo y surge en medio del paisaje desértico del altiplano, como un inesperado y exuberante vergel de agua y vida, protegido por muros de piedra caliza que superan los cien metros de altura. El cauce del río puede recorrerse en rutas guiadas a pie, trepando y nadando por sus aguas, en algunos momentos del año.

El llamado Siq Trail ofrece una experiencia relativamente fácil, pero intensa, entre cascadas, pozas y pasajes estrechos esculpidos por el agua. La ruta requiere una buena forma física y cierta pericia para sortear obstáculos. Los más expertos también disponen de otros itinerarios más exigentes que deben realizarse en compañía de guías. Es el caso del Canyon Trail, el

GERASA

La ciudad romana preserva en muy buen estado diversos templos, el Hipódromo y el Arco de Adriano (en la fotografía).







La sal se acumula en las orillas del mar Muerto. Sus propiedades terapéuticas ya eran conocidas en la Antigüedad.

Malaqi Trail o el Al Hidan Trail, que incluyen tramos de rápel (descenso con cuerdas) por cascadas que se precipitan desde 20 m de altura.

El Wadi Mujib no es únicamente un espectáculo estético, geológico o deportivo, también es un excepcional refugio para la biodiversidad. Alberga más de 300 especies de plantas, numerosas aves migratorias que se refugian en el valle en su ruta hacia o desde África o Asia, y mamíferos como el esquivo íbice de Nubia y el lobo de Siria.

Las aguas del Wadi Mujib desembocan en el Bahr al Mayyit o mar Muerto, el lago salado que comparten Jordania, Israel y Cisjordania. Ubicado a más de 400 m bajo el nivel del mar, la extrema salinidad de sus aguas hizo que los hebreos lo bautizaran como Yam ha-Melah o Mar de Sal. Con una

salinidad que multiplica por diez la de los océanos, este es en uno de los lagos más salados del planeta, un lugar en el que la vida es prácticamente imposible. En sus orillas se puede pisar una de las tierras firmes más bajas de todo el planeta. Y en sus densas aguas es posible flotar suspendidos entre el cielo y el suelo. Pese a su imparable regresión, alrededor han proliferado un sinnúmero de balnearios en los que se ofrecen tratamientos con barro y sales para todos los gustos y bolsillos.

Proseguimos nuestra ruta por la Carretera del Rey, versión moderna del legendario Camino de los Reyes, un corredor comercial milenario que conectaba el Nilo con el Éufrates a lo largo de 350km, desde la antigua ciudad egipcia de Heliópolis hasta la de Resafa, hoy en territorio de Siria.

Nos detenemos en Karak donde se alza una imponente fortaleza del siglo XII que fue escenario de los intensos enfrentamientos entre los Cruzados –enviados por Europa para recuperar los sagrados territorios de Jerusalén– y las tropas de Saladino, el estratega musulmán que soñaba con unir el islam bajo una sola bandera. Desde lo alto de sus torreones, la vista se pierde sobre un paisaje áspero y majestuoso del altiplano hachemita.

Levantado por un noble cruzado llamado Payén el Mayordomo, el castillo de Karak (Qal'at al Karak) formaba parte de una línea defensiva que protegía la ruta que siglos atrás había enriquecido a los naba-teos con el comercio de productos de lujo. Más tarde, los romanos la convertirían en la Via Nova Traiana, una calzada militar por la que marcharon sus legiones hacia



CAÑÓN DEL MUÑIB

Este parque natural es un magnífico escenario senderista, además de una reserva de fauna de especies amenazadas, como el íbice de Nubia.

Oriente. Con el paso del tiempo también fue senda de peregrinos, cristianos y musulmanes que se dirigían a las ciudades santas de Jerusalén y La Meca.

Algo más de dos horas de trayecto nos separan de la deseada Petra. La capital nabatea se ha convertido en la principal atracción turística de Jordania. Pero quienes recorren el desfiladero del Siq, bajo paredes de hasta 80 m de alto, siguen experimentando la misma sensación que los exploradores de antaño. Como si de una sinfonía se tratara, el antiguo camino de entrada a la ciudad va generando sobre el viajero una emoción creciente, compuesta por notas de luces, colores y texturas que, cuando de repente aparece la fachada de El Tesoro, estalla en un compás de gran belleza e intensidad.

Tallado con precisión sobre la roca rojiza de Petra, Al Khazneh el Faraun (Tesoro del Faraón) se alza imponente con las columnas y frisos helenísticos de su fachada.

El nombre de este templo funerario proviene de una leyenda de los beduinos según la cual, la urna que lo corona contiene un tesoro faraónico. Durante años, el objeto fue víctima frecuente de los disparos de los locales que ansiaban conseguir el oro que escondía en su interior. Pero lo que encerraba el monumento era aún más valioso: el testimonio de una civilización que dominó las rutas comerciales entre Arabia, Siria y el Mediterráneo durante más de tres siglos.

Desde Al-Khazneh la ruta se abre hacia el oeste hasta alcanzar el corazón de la ciudad que fundaron los nabateos, un pueblo nómada que se asentó en la región y que comerciaba con el betún del mar Muerto, el incienso y la mirra del sur de Arabia, las especias de



PETRA

Antes de la llegada de los romanos, la ciudad nabatea ya era una etapa destacada en las rutas caravaneras. En la imagen, Al Deir, también conocido como el Monasterio.



El Monasterio se alza sobre una colina. Es la construcción más grande de la ciudad nabatea.

la India y la seda de China. Pueblo nómada forjado en la dureza del desierto y sus privaciones, los nabateos domaron las escasas aguas del lugar y crearon un eficaz sistema de canalizaciones, filtros y cisternas que convirtieron Petra en un oasis.

A aquel refugio en medio del desierto los nabateos lo llamaban Raqmu, «la multicolor», en alusión a los colores rojizos y ocres de las rocas. Más adelante, los griegos la denominaron como lo que es: «Piedra» (*petra*). Durante las Cruzadas, los cristianos la conocían como Wadi Musa, el Valle de Moisés, porque pensaban que por allí había pasado el personaje bíblico de camino hacia la Tierra Prometida. Tres nombres para una ciudad de leyenda excavada sobre un mar de rocas modeladas por la erosión de millones de años.

Caminamos por la Vía de las Fachadas, un escaparate de tumbas monumentales excavadas en la roca. Las hay de múltiples formas y diseños, la mayoría anónimas. A medida que avanzamos, el horizonte se abre y nos descubre nuevas maravillas: el Teatro –en sus gradas se podían sentar más de 6.000 espectadores–, el Ninfeo o fuente pública, las Tumbas Reales, que se alzan como templos olvidados en la ladera oeste del Djebel al Khubthah, y la Vía Columnada

Tras una suave subida, alcanzamos las ruinas de lo que fue el centro político y ceremonial de Petra. Columnas caídas, escalinatas y fragmentos de capiteles y *betilos* –piedras sagradas de forma rectangular que simbolizaban a la divinidad– evocan imágenes de una ciudad viva, rica, llena de comerciantes. Al final de la calle hallamos el Qasr

al Bint Faraun, el «Palacio de la hija del faraón», un templo nabateo que según la leyenda local perteneció a la hija de un faraón egipcio que prometió casarse con quien consiguiera hacer llegar la preciada agua hasta el palacio.

En lo alto de Petra aguarda otra joya reservada a los viajeros más intrépidos: el Monasterio, Ad Deir en árabe. Para alcanzarla hay que ascender a pie los 800 peldaños que serpentean por la ladera de la montaña. Desde arriba, las vistas cortan la respiración. Esculpido en una explanada solitaria donde el viento parece murmurar antiguos rezos, el Monasterio se alza majestuoso, con una fachada tanto o más imponente que la del Tesoro. Desde las alturas, Petra nos susurra historias de aquel puerto caravanero del desierto que fue en el pasado.



TUMBAS REALES

Visibles desde la Vía Columnada, ocupan una de las paredes del cañón en que se emplaza Petra.



Gran viaje por Jordania rumbo a la mítica Petra

1. Amán. La capital jordana cuenta con un rico patrimonio arqueológico. La colina de la Ciudadela además de ofrecer excelentes vistas, conserva templos romanos y restos de esculturas.

2. Gerasa. Es un excelente ejemplo de urbanismo romano. Preserva varios templos y un hipódromo con capacidad para 15.000 personas.

3. Monte Nebo. Esta colina de referencias míticas se alza a 802 m. Es un mirador extraordinario del valle del Jordán y del mar Muerto.

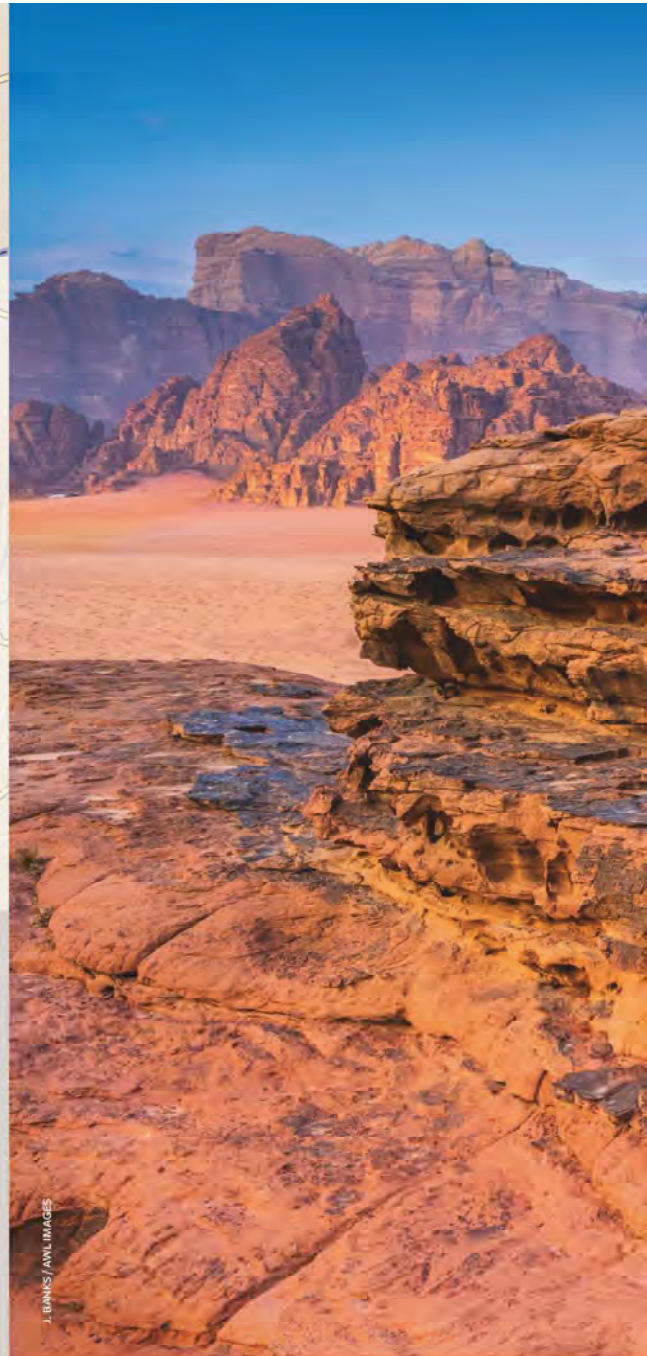
4. Mar Muerto. Las aguas de este lago salino son apreciadas por sus propiedades terapéuticas. Una decena de centros termales ocupan sus orillas.

5. Wadi Mujib. Este cañón fluvial es un rincón de frescor que puede recorrerse en salidas guiadas de un día entero. Requiere de cierta preparación física.

6. Karak. La fortaleza de los Cruzados se ve desde el Camino de los Reyes que conecta Ammán con el mar Rojo.

7. Petra. Se recorre a pie, en burro o en carrito de golf. Horario de invierno: 6.30-17h. Wadi Musa es la ciudad más cercana. Más información en la web: visitpetra.jo

8. Wadi Rum. Las rutas por este desierto permiten no solo admirar este singular paisaje, escenarios de varias películas, sino también convivir con los beduinos.



Mientras que Petra es el gran enclave arqueológico de Jordania, Wadi Rum es la expresión más genuina de su naturaleza. Situada por encima de los 1.600 m de altitud, esta meseta de más de 400 km² –área protegida y Patrimonio Mundial desde 2011– se extiende como un océano infinito de arena y piedra.

Wadi Rum es un vasto desierto donde el viento acaricia las dunas y esculpe las rocas. Aquí el tiempo adquiere otra dimensión, la de los grandes episodios geológicos. Entre sus valles aún sobreviven



EL DESIERTO DE WADI RUM

También conocido como Valle de la Luna, es un escenario de roca arenisca y dunas de color rojizo que se recorre en vehículo todoterreno.

cicatrices del pasado, como las vías muertas del tren otomano que antaño unía la ciudad de Damasco con la de Medina. Aquella línea fue objeto de continuos sabotajes por parte del ejército del emir Faisal de la Meca, liderado por un joven oficial británico llamado T.E. Lawrence. Juntos desafiaron al Imperio otomano en uno de los episodios bélicos más épicos de inicio del siglo XX, tras el cual se trazaron buena parte de las fronteras que en la actualidad dividen el Oriente Próximo.

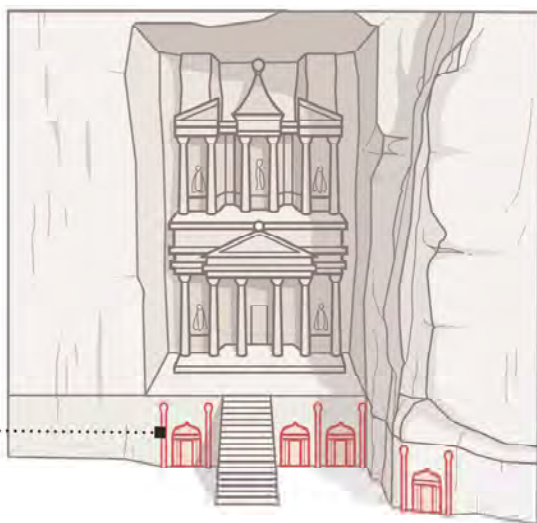
Conocido como Lawrence de Arabia, inmortalizó sus andanzas por aquellas tierras en las páginas de su libro *Los siete pilares de la sabiduría*, de 1926, que fue llevado al cine casi cuatro décadas después con Peter O'Toole y Omar Sharif como protagonistas. En el libro, Lawrence describe así su llegada a Wadi Rum: «Íbamos en dirección a Rum, el abrevadero septentrional de los *beni Atiyah*, un lugar que excitaba mis pensamientos, pues hasta los poco sentimentales *howeit* me habían dicho que era encantador.

Rayaba la mañana cuando llegamos allí, pero muy temprano, cuando aún lucían las estrellas, me vi despertado por Aid, el humilde jerife harizi que nos acompañaba».

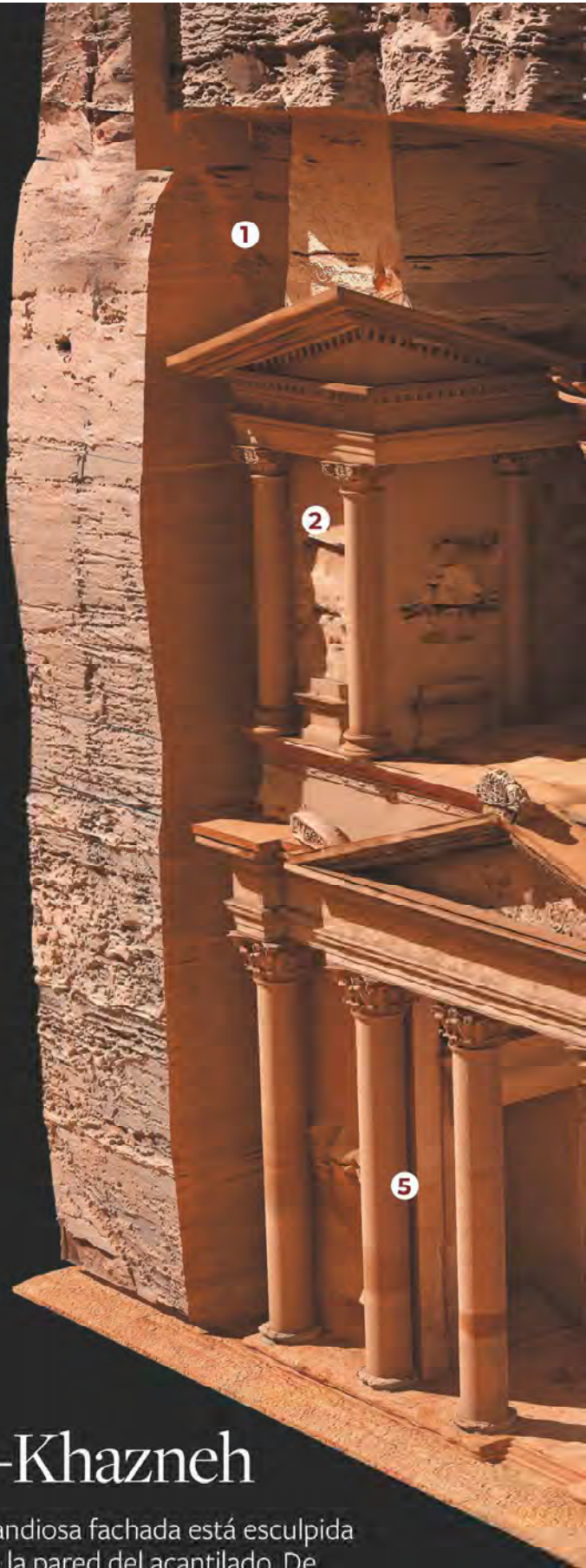
Recorrer Wadi Rum de día y contemplar de noche su cielo estrellado constituye una vivencia irrepetible que, un siglo después de la publicación del libro, nos conecta con las palabras de T.E. Lawrence. Los sentimientos de aquel intrépido espía británico parecen aún flotar en el silencio de este bellissimo desierto jordano.

EL TESORO DE PETRA

Los pasos furtivos de dos hombres retumban en las paredes del desfiladero del Siq. El cielo no se ve, lo ocultan los muros del angosto cañón. Tras media hora de marcha la fachada de **Al-Khazneh**, el Tesoro de Petra, se manifiesta ante ellos. La imagen se clava en la retina de un misterioso viajero que se hace llamar Ibrahim Ibn Abdullah. Se le acelera el corazón. Le embarga la emoción. Pero se contiene para evitar que el beduino que le acompaña descubra su verdadera identidad. Aquel viajero era **J.L. Burckhardt**, el explorador suizo que en **1812** se convirtió en el primer occidental en pisar la ciudad nabatea. Sus anotaciones sirvieron de base a los arqueólogos de los siglos siguientes que enseguida descartaron la leyenda de que el *tholos* de la fachada del templo funerario de Al-Khazneh escondía el tesoro que le da nombre. En esta sección se desganan los detalles de su fachada. **David Rull**



TUMBAS INFERIORES. Los arqueólogos descubrieron en 2003 cuatro cámaras funerarias a 6 m de profundidad. Contenían huesos humanos y ganchos para colgar quemadores de incienso.



Al-Khazneh

La grandiosa fachada está esculpida sobre la pared del acantilado. De estilo grecorromano, mide 39 m de altura y 20 m de ancho. En la parte superior se ve la urna que originó la leyenda del tesoro escondido.

7 VACIADO DE LA ROCA

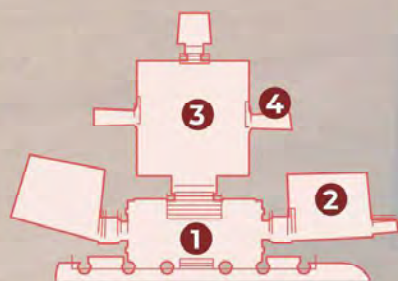
La técnica de construcción de arriba hacia abajo implicaba remover toneladas de piedra conforme avanzaba el esculpido. Este descomunal volumen de escombros fue aprovechado por los nabateos para la edificación de nuevas construcciones.

2 RELIEVES HELENÍSTICOS

La influencia de la mitología griega es evidente en los relieves de la fachada: los dioscuros en la base y la diosa Niké, con las agueridas amazonas, en el primer piso.

7 PLANTA INTERIOR

La arquitectura de columnas, las esculturas y las tallas llevaron a los arqueólogos a pensar que Al-Khazneh había sido construida por los antiguos griegos. Sin embargo, los auténticos constructores fueron los nabateos, una tribu nómada que recorría las rutas comerciales a través del desierto de Arabia y que se estableció en Petra hacia el siglo IV a.C.



1. Vestíbulo: 14 m de altura; entre la entrada y el fondo hay 6 m.
2. Cámaras secundarias y laterales.
3. Cámara principal: 12 m².
4. Tumbas.

3 PEQUEÑAS INCISIONES

Se cree que hacían las veces de peldaños en la pared, a modo de escalera.

4 ENTRADA GRIEGA

Recuerda la de un templo griego: seis columnas rematadas con capiteles corintios sostienen un friso y un frontón decorados con varios relieves.

5 CÁMARAS INTERIORES

Gracias a un cálculo muy preciso, la fuerza ejercida por los centenares de toneladas de roca que soportaban estas cámaras quedaba repartida y se evitaba su derrumbe.

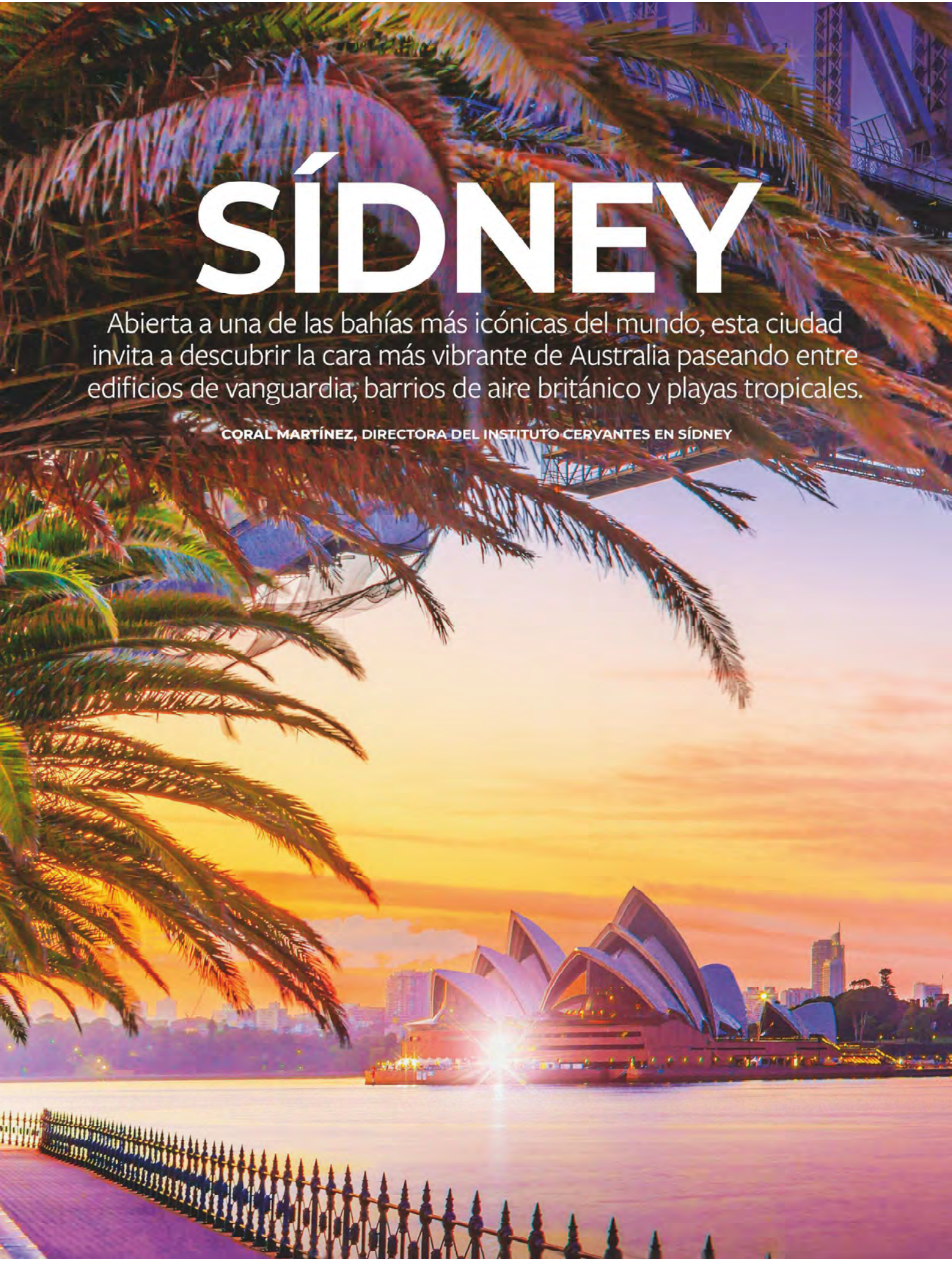
6 EL COLOR DE LA PIEDRA

Debe el tono rojizo al alto contenido de hierro de la roca. En las paredes interiores se distinguen múltiples vetas de distintos tonos.

SÍDNEY

Abierta a una de las bahías más icónicas del mundo, esta ciudad invita a descubrir la cara más vibrante de Australia paseando entre edificios de vanguardia; barrios de aire británico y playas tropicales.

CORAL MARTÍNEZ, DIRECTORA DEL INSTITUTO CERVANTES EN SÍDNEY





PUENTE DE LA BAHÍA

Este inmenso arco de acero enmarca la mejor vista de la Bahía de Sídney, con la Ópera y los rascacielos del distrito financiero.

Sídney es la capital financiera de Australia. Con un sol que brilla siempre y con una naturaleza espectacular a su alrededor, esta ciudad es la puerta más estimulante para descubrir el país.

Resulta evidente que la conocida como Harbour City o Ciudad de la Bahía vive por y para el mar. Desde que los primeros colonos desembarcaran el 26 de enero de 1788 en lo que se conoce como The Rocks hasta hoy, Sídney no ha dejado de aprovechar su privilegiado emplazamiento. El perfil marino de la ciudad determina la orientación de los barrios, el diseño de los edificios, el ocio, los deportes y, por supuesto, el carácter cosmopolita de sus habitantes.

El mar y tierra firme están conectados en Circular Quay. Aquí confluyen los característicos barcos amarillos y verdes que navegan por la bahía, el tranvía o *light train* y los trenes que recorren la metrópolis. Bordeando la orilla, se divisan a lo lejos las cúpulas superpuestas del edificio más famoso de Sídney: la Ópera. Inaugurada en 1973, bajo su techo con forma de conchas semiabiertas o



**VANGUARDIA
ARQUITECTÓNICA**

Sídney inauguró la década de 2020 con el Interchange Pavilion, en South Eveleigh, una estructura de líneas curvas que se entrecruzan.





HYDE PARK

En uno de los laterales de este gran parque urbano se ubica la catedral católica de Santa María.

de velas desplegadas, escenarios y salas acogen conciertos, obras de teatro, danza, actividades infantiles y visitas guiadas todo el año.

El bar de la Ópera es un magnífico mirador. Sus puertas acristaladas se abren a la bahía y al otro emblema de la ciudad, Harbour Bridge, un puente de acero de 1932. Su pasarela para vehículos y peatones mide algo más de un kilómetro y está sobrevolada por un gran arco doble que enmarca el sol del amanecer. Quien no tema las alturas, puede subir por esta loma de hierro hasta situarse bajo las dos

banderas que ondean en la cumbre: la australiana y, desde hace unos años, la del pueblo aborigen, como parte de la política de reconciliación con el pasado del país y de reconocimiento a los habitantes originarios de Australia, marginados por los británicos.

Cerca de uno de los extremos del puente se emplaza Luna Park, un parque de atracciones también de los años 30 que da la bienvenida con una gigantesca cara sonriente un tanto fantasmagórica. Merece la pena conocerlo, se viaje o no con niños, y a desembarcar en su

muelle de noche para montar en la noria y contemplar la bahía iluminada.

De vuelta a Circular Quay, una calle en cuesta conduce al barrio de The Rocks, el núcleo histórico de Sídney. Reconvertido en zona peatonal, goza de una protección especial por sus líneas de casas victorianas y sus antiguos almacenes de ladrillo. Terrazas de bares y restaurantes animan el barrio a lo largo de todo el año. Aquí se puede degustar desde cocina italiana o griega hasta la



El Queen Victoria Building, de 1898, alojó las primeras galerías comerciales de Sídney.

tradicional *barbecue* australiana, hamburguesas con patatas fritas –muchas–, bistec de canguro –un plato habitual ya que es un animal muy abundante en la isla– y carne de cocodrilo, cuyo sabor recuerda ligeramente al pollo quizá porque las aves son su dieta principal.

En el corazón de The Rocks, mirando hacia la bahía, se halla el Museo de Arte Contemporáneo (MCA). El edificio *art-déco* que lo aloja había sido inicialmente sede de la Marina. En 2012, fue ampliado con un añadido de cubos blancos y negros que destacan en

el paisaje victoriano del barrio.

Regresamos a la bahía para pasear por una de las zonas que se han puesto más de moda. Se trata de los Estudios de la Sydney Dance Company, un recinto remodelado en 2021 que ocupa unos antiguos muelles con vistas al Harbour Bridge. La música de los ensayos y los bailarines dan vida a múltiples espacios abiertos y a salas de grandes cristaleras. Lo que antes era una zona deprimida y gris se ha transformado en un barrio *chic*, artístico y vibrante gracias al nuevo complejo cultural. Su agenda de

actuaciones es sensacional y su bar tiene un lugar principal en la lista de los establecimientos más *trendy*.

Las propuestas culturales son numerosas y muy variadas. Por ejemplo, la State Library NSW, entre la calle Shakespeare y Macquarie. Es la biblioteca más antigua de Australia, pues empezó a reunir su colección en 1826 y acabó instalada en el edificio actual en 1845. Posee varias salas de lectura –su fondo de obras sobre arquitectura es de los más completos del mundo– y también acoge





DOWNTOWN

La torre del edificio de Correos (General Post Office, GPO), de 1866, es el referente visual durante el paseo por el centro.

exposiciones, festivales literarios y conferencias. El paseo artístico continúa en Martin Place, una plaza peatonal donde suele haber muestras de arte al aire libre pero que sobre todo es conocida por albergar el edificio de Correos o General Post Office, inaugurado en 1874 y con un campanario visible desde todo el Downtown.

A poca distancia del Jardín Botánico, hay otra visita de arte apasionante: la Art Gallery de Nueva Gales del Sur, que tiene dos edificios denominados con nombres aborígenes para honrar la memoria del pueblo gadigal: Naala Nura y Naala Badu. El museo exhibe desde estatuas indias del siglo II o grabados japoneses del siglo XIX hasta pinturas de Francis Bacon y la mayor colección de arte aborigen de Australia. Indispensable.

Rumbo sur y dejando la bahía a nuestra espalda, llegamos a Hyde Park, el gran parque de Sydney además del más antiguo, fundado en 1810 con el mismo nombre que el de Londres. La zona alojó las barracas de los prisioneros que llegaban de las islas británicas y hoy está surcado por sendas entre jardines y fuentes. También hay monumentos de personajes históricos, como el capitán James Cook, y dos homenajes a los caídos en la Segunda Guerra Mundial: la gigantesca y dorada *Shrine* y la *Yininmadyemi*, en recuerdo a los aborígenes que lucharon en las batallas del Pacífico. La naturaleza es la protagonista de este Hyde Park de las antípodas. Higueras de Bengala y palmeras colosales crecen fuertes en este clima tropical y son un refugio natural para numerosas aves, como el ibis blanco, de pico negro, largo y arqueado, fácil de ver en muchos puntos de la ciudad.



El parque de atracciones Luna Park abrió en 1935.



Saliendo por uno de los laterales de Hyde Park nos encontramos con el Museo Australiano, un estimulante centro dedicado a las ciencias, la naturaleza y las culturas de Australia. La entrada es gratuita y se divide en cinco salas que exponen colecciones permanentes y exposiciones temporales. Lo más espectacular son las réplicas de dinosaurios y animales extintos, así como las pepitas de oro gigantes y los minerales de la zona de Perth, en la costa oeste del país.

No hay referente más británico que el Queen Victoria Building,

en el 455 de George Street. Este edificio de cinco plantas y estilo neorrománico con un gran pasillo central, barandillas de hierro y un techo acristalado, abrió en 1898 como un moderno y elegante centro comercial en pleno distrito financiero. Conocido hoy por sus siglas, QVB –con parada de tranvía propia–, sigue impresionando a los visitantes autóctonos y foráneos. Alberga boutiques de lujo, cafeterías y restaurantes gastronómicos. Justo a la salida, hay una pequeña estatua de Islay, el perro de la reina Victoria, que dedica unas palabras

a quienes donan una moneda para una fundación benéfica de Sídney. Enfrente del QVB se alza otro icono de la colonia británica: el edificio del Ayuntamiento o Town Hall, con su torre del reloj.

Australia tiene una gran comunidad de origen griego que llegó a lo largo del siglo XIX y hasta la década de 1970. Para degustar los sabores de la lejana Grecia se puede bajar por Market Street y cenar en el restaurante Medussa, cuyo bullicio recuerda a las tabernas griegas, lejos del discreto mur-

LA BAHÍA DE SÍDNEY

En esta panorámica nocturna se distinguen varios iconos: el puente, la torre Sydney Eye y la noria del Luna Park.



mullo de los Australianos. Otra buena opción de carta griega es el restaurante que ocupa el segundo piso del hotel Belvedere: su *gyros* de cordero es imbatible. Si simplemente buscamos refrescarnos con una cerveza, entonces es mejor quedarse en el bar, a pie de calle, y sentarse junto a los ventanales orientados al Town Hall.

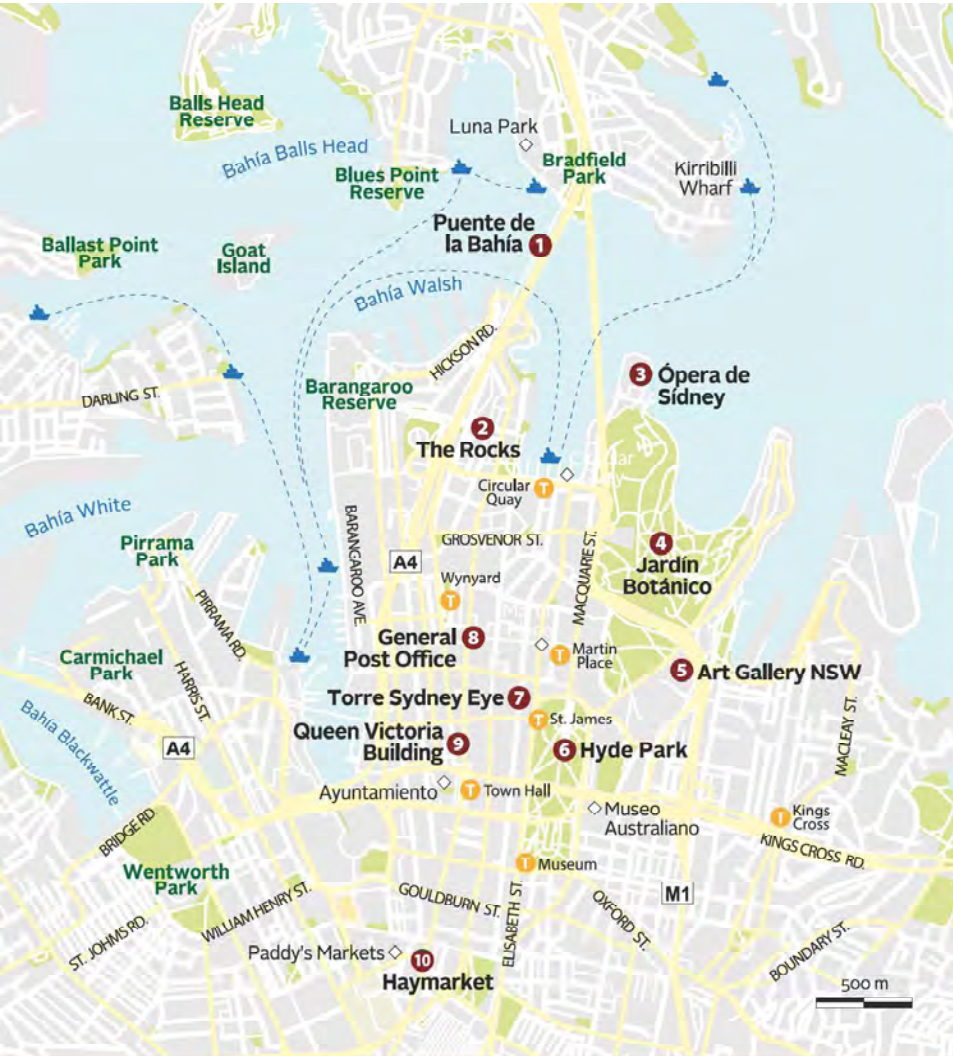
Sídney posee más de una bahía, como se comprueba avanzando hacia el oeste: Darling Harbour. En esta bahía mítica de nombre romántico se ubica el centro de convenciones de la ciudad y un

sinfín de restaurantes –muchos están especializados en marisco– con los buques grises de la Armada australiana como telón de fondo. Entre las visitas de interés en esta zona, destaca el Museo Nacional Australiano y el acuario.

Haymarket, el distrito asiático, se alcanza en pocos minutos desde Sussex Street a la altura de Bathurst. El barrio ha crecido muchísimo en el último lustro. Aquí todos los negocios son asiáticos, sobre todo chinos, desde peluquerías a tiendas de ropa o

comercios de ultramarinos. Los pequeños restaurantes de Haymarket ofrecen mil alternativas al *sushi roll* que uno encuentra en cada esquina de la ciudad. Son locales de glamur limitado pero de gran corazón que sirven platos sencillos y deliciosos.

Aquí la norma es servir un plato principal del día, ya sea pato o pollo con salsa, pero siempre con arroz, una barbaridad de arroz. De hecho, a primera hora de la mañana, es habitual ver a los repartidores descargar sacos inmensos de arroz a las puertas



LA ÓPERA

Su cubierta de velas desplegadas se ha convertido en el símbolo de la ciudad. Inaugurado en 1973, es Patrimonio Mundial desde 2007.



Diez etapas esenciales para descubrir Sídney

- 1. Puente de la Bahía.** De 1932, mide 1.149 m de largo. Ofrece la experiencia de subir a su punto más alto.
- 2. The Rocks.** Primer asentamiento colonial, aloja bares y museos. Hay una réplica del Endeavour del capitán Cook.
- 3. Ópera.** Acoge 1.600 representaciones anuales de ballet, teatro, ópera, música y danza.
- 4. Jardín botánico.** Destacan el Centro Tropical y el paseo dedicado al conocimiento botánico de los aborígenes.
- 5. NSW Art Gallery.** Expone obras de maestros europeos, tesoros de Asia, arte contem-
- poráneo y una magnífica colección de arte aborigen.
- 6. Hyde Park.** Acoge el Festival de Sídney de artes escénicas y una feria gastronómica.
- 7. Torre Sydney Eye.** Las vistas de 360° alcanzan las playas de la bahía y las Blue Mountains.
- 8. General Post Office.** De 1874, alberga un hotel, restaurantes, comercios y un museo.
- 9. Queen Victoria Building.** Una elegante galería con arcos y cúpulas de cristal.
- 10. Haymarket.** Estazona reúne el barrio chino, el coreano y el tailandés, con una buena oferta gastronómica.

de los restaurantes todavía cerrados. Sídney es una ciudad tan segura, que nadie duda de que los sacos permanecerán ahí hasta que el establecimiento abra. El mejor lugar para encontrar los recuerdos de viaje que traeremos de regreso es Paddy's Market. Es fácil salir de ahí con una camiseta, una gorra, un sombrero australiano o un boomerang con diseños aborígenes.

Al final del día, regresamos a la Bahía de Sídney para contemplar de nuevo la silueta de la Ópera, ver los veleros balanceándose en los



muelles, la noria del Luna Park y el Harbour Bridge iluminado.

Lo más extraordinario de la ciudad es su proximidad a paisajes costeros que cortan la respiración. Por ese motivo, no hay que dejar escapar la oportunidad de alargar la estancia y explorar el litoral del Greater Sydney. Entre Palm Beach, en el norte, y Cronulla, en el extremo sur, se extienden más de 70 km de calas y playas de arena blanca. Una línea de tren y autobús llega hasta la famosa

playa de Bondi, un largo arenal al sur de la ciudad que reúne una variada oferta de actividades acuáticas. Es un destacado centro surfista, tanto para principiantes como para expertos.

La otra base playera es Manly, que forma una península en la parte norte de la bahía. Siempre suele haber mucho atasco para llegar por carretera, por lo que resulta más cómodo viajar en el transbordador que zarpa desde Circular Quay. El trayecto en el barco típico amarillo y verde es

sensacional; acompañan en el trayecto gaviotas, cormoranes y delfines que siguen de forma juguetona la estela de la nave. Se desembarca en The Corso, la zona peatonal de Manly, rodeada de edificios de dos alturas que están protegidos por su valor histórico. Veleros y barcos de recreo fondeados, restaurantes, terrazas y comercios mantienen un aire veraniego eterno al que se suma el verdor de las palmeras y los graznidos de las caca-túas, blancas y con una cresta amarilla casi fluorescente.

■ A DOS HORAS DE...

MÁS, ALLÁ DE SÍDNEY

Propuestas para descubrir paisajes, fauna marina y vestigios históricos.

Sídney es una minúscula parte de esta inmensa y variada isla que es Australia. La ciudad de la vanguardista Ópera y el animado barrio de The Rocks nació a partir de 1788, ocupando un territorio de la costa sudoriental en el que habitaban diversos clanes aborígenes. A lo largo de los siglos y en sucesivas oleadas, se expandió hasta abarcar lo que ahora se denomina **Greater Sydney**, un área metropolitana de 12.300 km² y cinco millones de habitantes. La capital de Nueva Gales del Sur es el eje de una región que contiene algunos de los elementos que definen el paisaje y la cultura australianas: **playas y fondos marinos** con una gran riqueza faunística, un interior de **montes y bosques salvajes, y vestigios y leyendas de los pueblos nativos** de Australia. En estas páginas se proponen tres visitas para descubrir la riqueza natural y cultural de Greater Sydney. Son enclaves accesibles en tren, en autobús o en coche de alquiler que completan el paseo urbano y la panorámica cosmopolita de la gran ciudad.

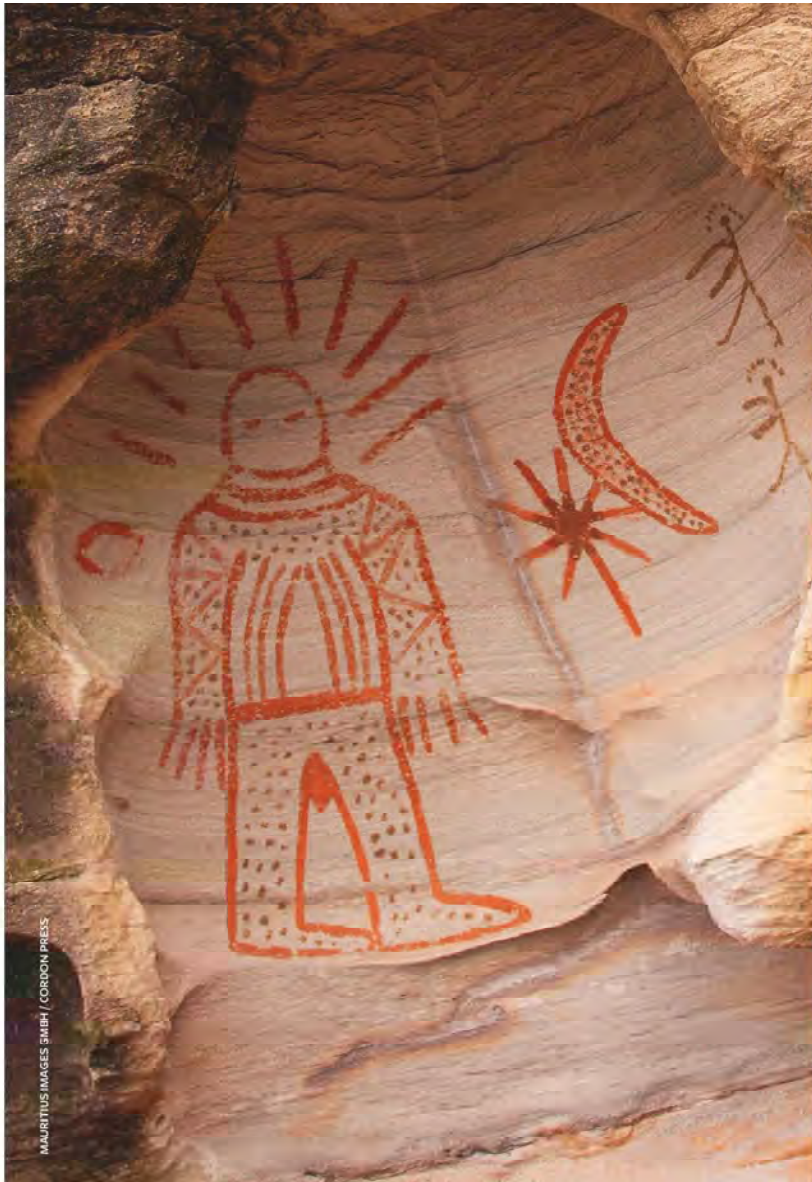
VIAJAR A AUSTRALIA

Documentación: pasaporte y un visado electrónico: <https://immi.homeaffairs.gov.au/visas/getting-a-visa/visa-finder>

Llegar. El trayecto en avión desde España dura al menos 24 horas con una escala.

Moverse. Sídney cuenta con una buena red de autobuses, un tranvía (*light rail*) que bordea la costa y carriles ciclistas. Para viajar por Greater Sydney, alcanzar las poblaciones costeras y las Blue Mountains: tren, autobuses de largo recorrido y barcos que zarpan de Circular Quay.

■ www.sydney.com



MALRITUS IMAGES SMITH / CORDON PRESS

Parque Nacional Ku-Ring-Gai

A pocos kilómetros de los Arascielos de Sídney, existen varios enclaves que preservan pinturas aborígenes de hace varios siglos. El Parque Nacional Ku-ring-gai, 25 km al norte de la ciudad, tiene un sendero circular de 4,4 km que pasa junto a pinturas y grabados rupestres.

El principal punto del itinerario es la **gruta Red Hands Cave**, cuyo nombre ya anunciaba lo que atesora: manos

pintadas en los muros de roca. Unos pasos más allá, se conservan varios grabados y los restos de un asentamiento aborígen. Hay dos puntos más donde detenerse: el mirador de **West Head** y la zona de pícnic de Resolute.

En el parque también se pueden hacer rutas en kayak y senderismo. Durante las excursiones a pie se ven bush turkeys y goannas, unos lagartos de más de 2m de largo.

■ **Cómo llegar:** En coche, tren y autobús

■ nationalparks.nsw.gov.au/things-to-do/walking-tracks/aboriginal-heritage-walk



DINOZAUER / ADOLPH STÖCK



PANTHER MEDIA GLOBAL / GORDON PRESS

La vista de las Blue Mountains

El Parque Nacional de las **Blue Mountains**, Patrimonio Mundial, es uno de los espacios más salvajes de los alrededores de Sídney. Esta meseta de arenisca ha sido modelada durante millones de años por la erosión.

La puerta de entrada es la localidad **Katoomba**, que concentra la mayoría de servicios. Desde allí, un tren y dos telecabinas acceden hasta los puntos más altos. El mirador más

espectacular es Echo Point, que se asoma sobre las Three Sisters, tres agujas rocosas de casi mil metros de altitud. La leyenda cuenta que en realidad son tres hermanas petrificadas por una bruja.

Desde el telecabinas de suelo acristalado Scenic Skyway (scenicworld.com.au) se divisan las Tres Hermanas, el valle Jamison, las cascadas Katoomba y la pátina azul que da nombre a estas montañas.

■ **Cómo llegar:** En coche o en autobús (2h).

■ Se aconseja comprar la entrada y los billetes de tren y del teleférico en: visitbluemountains.com.au

La costa de las ballenas

Avistar ballenas es una de las experiencias más impactantes de Sídney. Hay varias opciones para verlas entre mayo y noviembre.

Cada día zarpan cruceros de observación desde **Circular Quay**, Darling Harbour y Manly. También se avistan desde tierra firme cerca de la ciudad: en Cape Solander (Parque Nacional Kamay Botany Bay) y en el **P.N. Sydney Harbour** desde el sitio de

grabados aborígenes Grotto Point y desde el mirador de Arabanoo, en Dobroyd Head.

Los senderos desde acantilados son una excelente alternativa. El camino entre las playas Bondi y Coogee pasa por **Mackenzie's Point**. Otra opción es el Sendero Federation Cliff Walk, de Dover Heights hacia Watsons Bay. En **Manly**, se avistan ballenas desde el camino Fairfax Walk hacia North Head.

■ **Cómo llegar:** En coche de alquiler o en autobús.

■ sydney.com/things-to-do/nature-and-parks/whale-watching

EUROPA

MÁS DE CIEN RUTAS AL VOLANTE POR EUROPA

Si uno es amante de conducir, no hay mejor destino que Europa, donde todos los rincones están unidos por una densa red de carreteras.

En *Las mejores rutas de Europa en cámper* se presentan 50 itinerarios, ya sea desde un par de días hasta varias semanas. En cada propuesta se descri-

ben los mejores puntos turísticos, la gastronomía, los kilómetros a realizar y puntos recomendados para aparcar y dormir.

Otros 60 circuitos se proponen en *Las mejores rutas por Europa en coche eléctrico*. Aquí, los recorridos se organizan según la disponibilidad de estaciones de recarga.



■ **Las mejores rutas de Europa en cámper.** VV.AA. Lonely Planet. 320 págs. 27,50 €.



■ **Las mejores rutas por Europa en coche eléctrico.** VV.AA. Lonely Planet. 304 págs. 32,95 €.

ASTROTURISMO
GUÍA PARA
MIRAR EL CIELO

Este es el primer libro de viajes dedicado al astroturismo en España y Portugal, una guía de 65 sitios ideales para contemplar el firmamento. Desde los observatorios de Canarias a las sierras de Andalucía, pasando por los valles pirenaicos y las llanuras manchegas, en sus páginas también

se proponen visitas de interés cultural y natural.



■ **65 Los cielos más bellos de España.** M.A. PUGNAIRE.-M. GIL. Petit Futé. 224 págs. 23,95 €.

NEPAL
TRAVESÍA POR
EL HIMALAYA

Durante 99 días, el periodista Sergi Unanue y su compañero Dani Benedictino caminaron 1.700 km por el Gran Sendero del Himalaya, un duro recorrido por el techo del mundo. Entre temperaturas extremas y cargando mochilas de 25 kg, cruzaron pasos a 5.000 m, visitaron aldeas

aisladas y llevaron sus cuerpos y mentes hasta el límite.



■ **El sendero de las nubes.** SERGI UNANUE. Ed. Península. 280 págs. 19,90 €.

CATALUÑA
LA COSTA DE LAS
MIL HISTORIAS

Antes de que la Costa Brava se convirtiera en uno de los destinos más turísticos de España, por ella pasaron toda clase de personajes, desde espías a artistas, así como estrellas de Hollywood y escritores en decadencia. Francesc Ribes presenta estas y otras historias a través

de un paseo por doce pueblos de este litoral catalán.



■ **Locos por la Costa Brava.** FRANCESC RIBES. Anaya Touring. 240 págs. 23,95 €.

ITALIA
DE LOS ALPES
A ROMA

Un hombre en plena crisis existencial decide viajar en bicicleta desde el convento alpino de San Bernardo hasta el Vaticano. Y en cada pedalada por la Vía Francígena (antiguo camino de peregrinación) sus reflexiones se hilvanan con el esplendor de los paisajes, el legado

histórico y artístico del centro y norte de Italia.



■ **Días de sol y piedra.** PEPE PÉREZ-MUELAS. Siruela. 248 págs. 21,95 €.

TÚNEZ

UN PAÍS ENTERO EN EL BOLSILLO

La colección *Carnet de Viaje* de Petit Futé es ideal para llevar encima y buscar rápidamente ese dato que facilita el viaje. En la edición de Túnez, además de una síntesis de la cultura, la gastronomía y la historia de esta nación magrebí, describe qué visitar en la capital, en la costa oriental, en Cartago, en la franja norte y en el centro del país.



■ Túnez.

VARIOS AUTORES.

Petit Futé. 144 págs. 9,95 €.

EE.UU.

LA DESPEDIDA A UN RÍO SALVAJE

En 1950, antes de que el río Brazos (Texas) fuera encorsetado por varias represas, el autor recorrió sus 1.300 km en canoa, hasta la desembocadura en el Golfo de México. En sus anotaciones, Graves describe pueblos, puentes, fauna y flora, documentando cómo



la región iba cambiando con las nuevas infraestructuras.

■ Adiós a un río.

JOHN GRAVES.

Capitán Swing. 304 págs. 23 €.

ILUSTRADO

RINCONES DE LONDRES QUE HABLAN DE MODA

En este pequeño libro ilustrado se recorren barrios como Mayfair, Soho, Notting Hill o Shoreditch con la mirada puesta en la moda. Boutiques, sastrerías, cafés, restaurantes y pequeños hoteles donde late la elegancia londinense. Sin olvidar, por supuesto, rituales como el *afternoon tea*.



■ Londres a través de la moda.

MEGAN HESS. Lunberg. 208 págs. 19,95 €.



TEXTOS: JUAN PEDRO CHUET-HISSE

SOMOS MUCHOS

kaki influencers

BOUQUET



El **kaki**, SIEMPRE **BOUQUET**

Cada vez que eliges un KAKI Bouquet generas una REACCIÓN en CADENA, una CADENA de VALOR que CAUSA EFECTO.

Eligiendo la FRUTA ESTRELLA del OTOÑO, te das VIDA para TI y das RACIONES de VIDA para el CAMPO.



5 al día aconseja el consumo diario de 5 raciones entre frutas y verduras

Bouquet Ysi @Bouquet_Ysi bouquet.es

RITMO GLOBAL



Los paisajes de León

Más del 95% de la biodiversidad de León sigue intacta pese a los incendios acontecidos el pasado verano. La provincia alberga siete Reservas de la Biosfera que continúan siendo un paraíso para realizar actividades al aire libre, además de descubrir su riqueza natural, cultural y enogastronómica.

<https://leon.es>



Un premio más a Lustau

Sergio Martínez, al frente de las aclamadas bodegas Lustau, es por séptima vez el *Mejor enólogo de vinos generosos del mundo*, que otorga el prestigioso certamen *International Wine Challenge*. La filosofía de Lustau sigue siendo ofrecer la más selecta colección de vinos de la región de Jerez. www.lustau.es



Visitar Aranda del Duero

Desde los siglos XII y XIII, este municipio se consolidó como uno de los principales centros productores de vino del norte de España. Hoy en día se pueden visitar muchas de estas bodegas históricas conectadas entre sí y que antaño formaban un intrincado laberinto de túneles con naves de unos 3 m de anchura.

www.asohar.es



Viena celebra al rey del vals

El año del bicentenario de Johann Strauss hijo llega a su punto culminante. El 25 de octubre tiene lugar un concierto-homenaje al rey del vals en el Musikverein. Hasta el 19 de diciembre puede verse en la Volksoper la opereta *Una noche en Venecia*. La Casa de la Música invita a dirigir *El Danubio azul* con un «director virtual». www.wien.info



Dormir de lujo en Mauricio

Los tres hoteles de la cadena Marriott en Isla Mauricio tienen nueva representación oficial en España. Se trata de SBC International Services, con la CEO Mar Sánchez Villalta. Le Méridien Île Maurice, The Westin Turtle Bay Resort & Spa y el The St. Regis Le Morne comparten enclave privilegiado y comodidades del más alto nivel. www.marriott.com



Balnearios sensacionales

El bienestar, la naturaleza y la historia se unen para ofrecer estancias inolvidables en los balnearios del territorio español que propone Weekendsk. Esta plataforma de experiencias invita a conocer los balnearios de Panticosa, Marmolejo, en Jaén o El Blancafort Spa Termal en La Garriga, entre otros.

www.weekendsk.es

EDICIÓN ESPECIAL
VIAJES  NATIONAL
GEOGRAPHIC

LUGARES SAGRADOS

Un viaje al corazón de las religiones



YA EN TU
QUIOSCO

UN RECORRIDO FASCINANTE POR LOS DESTINOS
MÁS ESPIRITUALES Y EMBLEMÁTICOS DEL MUNDO

RBA

PRÓXIMO NÚMERO



ALSACIA

El viaje por esta región del nordeste francés, entre los Vosgos y el Rin, empieza en Estrasburgo, primera de una serie de ciudades medievales con fachadas de entramado y mercadillos navideños.



EGIPTO

La tierra de los faraones es un destino que fascina desde el primer instante. Desde la bulliciosa El Cairo y las colosales pirámides de Giza viajamos hacia el sur siguiendo el valle del Nilo hasta Abu Simbel.



REPÚBLICA DOMINICANA

Sinónimo de playas de arena como el nácar, este país asomado al Caribe y al Atlántico ofrece un sinnúmero de atractivos. Esta ruta descubre también sus bosques tropicales, ciudades coloniales y fondos de coral.



CÓRDOBA

Desde el Puente Romano hasta la mezquita omeya, y desde el Alcázar al barrio de la judería, descubrimos una ciudad repleta tanto de maravillas históricas y artísticas como de delicias gastronómicas.



POMPEYA

El monte Vesubio es el magnífico telón de fondo de esta ruta por los mayores vestigios del Imperio romano: las ciudades de Pompeya y Herculano, así como los museos y vestigios sumergidos de Nápoles.



ANTÁRTIDA

El gran continente de hielo es el objetivo de este gran viaje en barco desde la austral Ushuaia, en Argentina. La travesía hasta las islas Shetland del Sur y la Península Antártica es una experiencia única.

LAS CASAS DE LA JUDERIA
HOTEL BOUTIQUE CÓRDOBA
★★★★



Revive el pasado.... Disfruta el presente

UN HOTEL BOUTIQUE EN LA

Historia

Las Casas de la Judería de Córdoba

Es el hotel emblemático de Córdoba, lleno de historia y tradición. El hotel se encuentra en un enclave privilegiado de la ciudad antigua. Abre sus puertas justo en la Judería cordobesa, frente al Alcázar de los Reyes Cristianos, las Caballerizas Reales, los Baños Califales del Campo Santo de los Mártires y la Sinagoga. La Mezquita Catedral de Córdoba y el Palacio de Congresos se encuentran a tan solo 200 metros.

“Le ofrecemos un alojamiento único, diseñado para brindarle una experiencia exclusiva y sofisticada. Nuestro hotel se distingue por su carácter singular y su atención meticulosa en cada detalle, garantizando una estancia memorable y llena de confort.”



Cando volves?

RÍAS BAIXAS



Deputación
Pontevedra



RÍAS BAIXAS

turismoriasbaixas.com